

PAVEL ROEL GUTIÉRREZ SANDOVAL

EDUCACIÓN CINEMATOGRAFICA APLICADA:

Representaciones de las mujeres en videojuegos,
muñecas, robots y películas de ciencia ficción



Prólogo

Andrea Guadalupe
Arreola Acosta

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

Juan Ignacio Camargo Nassar
Rector

Daniel Constandse Cortez
Secretario General

Alonso Morales Muñoz
Director del Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Jesús Meza Vega
Director General de Comunicación Universitaria

PAVEL ROEL GUTIÉRREZ SANDOVAL

EDUCACIÓN CINEMATOGRAFICA APLICADA

Representaciones de las mujeres en videojuegos,
muñecas, robots y películas de ciencia ficción

Prólogo

Andrea Guadalupe Arreola Acosta

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

*Educación cinematográfica aplicada.
Representaciones de las mujeres en videojuegos,
muñecas, robots y películas de ciencia ficción*
Primera edición: 2021



D.R. © 2021 Pavel Roel Gutiérrez Sandoval
D.R. © Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Av. Plutarco Elías Calles 1210,
Fovissste Chamizal, C. P. 32310
Ciudad Juárez, Chih., México

ISBN: 978-607-520-416-1

Gutiérrez Sandoval, Pavel Roel

Educación cinematográfica aplicada: Representaciones de las mujeres en videojuegos, muñecas, robots y películas de ciencia ficción / Pavel Roel Gutiérrez Sandoval; prólogo Andrea Guadalupe Arreola Acosta.— Primera edición --Ciudad Juárez, Chihuahua, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2021. 156 páginas; 22 centímetros.
ISBN: 978-607-520-416-1

Contenido: Prólogo. — Estudios interdisciplinarios del cine. — Mujeres universitarias jugadoras de videojuegos de interacción sexual en línea (visl). — El derecho al divertimento sexual en línea de jóvenes universitarios. — Análisis cinematográfico del filme *The Stepford Wives* desde la psicología feminista y el análisis transaccional. — Referencias. — Acerca del autor

1.Videojuegos y mujeres. — 2. Videojuegos — Análisis transaccional. — 3. Educación cinematográfica – Perspectiva de género. — 4. Mujeres – Ciencia ficción.

LC – GV1469.16.W66 G87 2021

La edición, diseño y producción editorial de este documento estuvo a cargo de la Dirección General de Comunicación Universitaria, a través de la Subdirección de Editorial y Publicaciones

Coordinación editorial: Mayola Renova
Diseño y diagramación: Karla María Rascón
Cuidado de la edición: Elizabeth Almanza

elibros.uacj.mx

ÍNDICE

ÍNDICE

PRÓLOGO

- 7 El estudio de las relaciones sexo-amorosas en películas de ciencia ficción
- 12 Aportes a la definición de estudios de género, sexo y tecnología (EGST)
- 15 Una exploración al análisis cinematográfico de los filmes *Ex-Machina* y *Her*
- 36 Referencias

CAPÍTULO I

ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS

DEL CINE

- 43 El desarrollo de la educación cinematográfica en América Latina
- 49 Una introducción a la teoría del cine feminista

CAPÍTULO II

MUJERES UNIVERSITARIAS JUGADORAS DE VIDEOJUEGOS DE INTERACCIÓN SEXUAL EN LÍNEA (VISL)

- 62 El origen de los estudios sobre ciencia, tecnología y sociedad (CTS)
- 66 La denuncia del acoso sexual en los espacios universitarios
- 69 Los antecedentes sobre el acoso sexual virtual (ASV)

- 72 El divertimento sexual en VISL
- 75 Una historia de las muñecas y robots sexuales
- 81 Las representaciones de las mujeres avatar en VISL: recuperación de testimonios de ASV por mujeres universitarias jugadoras
- 84 Primeras reflexiones

CAPÍTULO III

EL DERECHO AL DIVERTIMIENTO SEXUAL EN LÍNEA DE JÓVENES UNIVERSITARIOS

- 87 Un acercamiento a la definición conceptual de divertimento sexual en línea
- 89 Debates sobre religión, sexo y sexualidad
- 101 Reflexiones sobre el acoso sexual: #MeToo #ChurchToo
- 106 La orientación metodológica para el estudio de la autonomía sexual

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS CINEMATográfico DEL FILME *THE STEPFORD WIVES* DESDE LA PSICOLOGÍA FEMINISTA

- 111 El acoso sexual en los espacios universitarios
- 114 El divertimento sexual en VISL
- 118 Las orientaciones metodológicas para el estudio de la representación de las mujeres en películas: la PQ y los VISL
- 120 Resultados del análisis cinematográfico y transaccional del filme ***The Stepford Wives***
- 138 Resultados sobre las representaciones de las mujeres en películas de ciencia ficción, la PQ y los VISL
- 144 Reflexiones finales

REFERENCIAS

Acerca del autor

PRÓLOGO

Andrea Guadalupe Arreola Acosta¹

El estudio de las relaciones sexo-amorosas en películas de ciencia ficción

El uso de la tecnología y sus avances ha jugado un papel clave en esta pandemia por la covid-19 y se vislumbra la apuesta por una forma de vida que habría tomado diez años en adoptarse, empero, que se ha acelerado su transición en tan solo unos cuantos meses. Champetier (2020) responde a las siguientes interrogantes: ¿cómo abrimos a lo nuevo?, ¿cómo abrimos a la totalidad del cambio y a las nuevas posibilidades que nos corresponden? Sintiendo la profundidad de la separación, del despido y de lo que probablemente no volvamos a experimentar. Depende de cada quien ese estar biológicamente orientadas/os a lo nuevo, es una nueva posibilidad que entra, una oportunidad para crecer y algo imprevisible.

Dentro de esos cambios que adoptamos es innegable el desarrollo de la inteligencia artificial (IA), la cual ha acelerado la disponibilidad de datos, recursos tecnológicos y financieros, así como avances en las técnicas de aprendizaje computacional. La Oficina de Información Científica y Tecnológica para el Congreso de la Unión (INCYTU, 2018) define la inteligencia artificial como la rama de las ciencias computacionales que se encarga del diseño y construcción de sistemas capaces de realizar tareas asociadas con la inteligencia humana. Sus aplicaciones van desde el reconocimiento en imágenes o video de objetos y personas, hasta el habla y la traducción automática de textos, pasando por el diagnóstico y tratamiento de enfermedades y la toma de decisiones; así como la capacidad de imitar

¹ Egresada del Programa de Licenciatura en Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Correo electrónico: chef_andyy@hotmail.com

las funciones cognitivas propias de la mente humana, como: creatividad, sensibilidad, aprendizaje, entendimiento, percepción del ambiente y uso del lenguaje.

Al leer este libro tuve la oportunidad de preguntarme de acuerdo con mis propios intereses académicos: ¿cómo saber si una máquina expresa emociones reales o solo simula tenerlas?, ¿pueden los robots fingir o sentir algo por alguien y pueden sostener una relación de intimidad? De acuerdo con el análisis transaccional (AT), desarrollado como un método de psicología humanista por Eric Berne en 1958, me cuestioné: ¿pueden los robots ofrecer caricias auténticas? De ser así, ¿pueden los seres humanos enamorarse genuinamente de la IA?, si sucediera, ¿podrían sostener una relación íntima-sexual con esta?

Este libro es un material importante para obtener respuestas desde la teoría cinematográfica crítica sobre la interacción entre seres humanos y robots. Es posible identificar el análisis audiovisual con perspectiva de género y profundizar los resultados desde la psicología feminista con base en el análisis transaccional sobre las representaciones de las mujeres avatar o sistemas de IA en películas de ciencia ficción. Tuve la oportunidad de conocer, compartir e intercambiar inquietudes con el doctor Pavel Roel Gutiérrez Sandoval, profesor-investigador adscrito al Departamento de Humanidades de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, asignado por el Programa Interinstitucional para el Fortalecimiento de la Investigación y el Posgrado del Pacífico (Programa Delfín 2020) para acompañar de manera virtual en el periodo comprendido del 29 de junio al 14 de agosto de 2020 el diseño del proyecto de investigación de verano basado en el análisis cinematográfico y análisis transaccional humanista de dos obras filmográficas de ciencia ficción para reflexionar sobre las transacciones sexo-amorosas de hombres con *fembots* o sistemas de IA.

Por lo que los capítulos de este libro permitieron profundizar en mis interpretaciones propias sobre dos obras filmográficas: *Her* (2013) del director Spike Jonze y *Ex-Machina* (2015) del director Alex Garland. Estas dos películas comparten temáticas referentes al uso de la tecnología, la IA y el ejercicio de la sexualidad entre estos *fembots* o sistemas de IA con los seres humanos, además de la notable hipersexualización de los cuerpos femeninos y robotizados para el cumplimiento y satisfacción sexual de los hombres. El ideal del amor romántico, así como el trasfondo de la maternidad y el compromiso, la monogamia, la pasividad y personalidad típica de lo femenino. Lo anterior permite situar como objeto de estudio las transacciones sexo-amorosas entre mujeres (avatars o *fembots*) y hombres mediante algunos conceptos y técnicas del análisis transaccional, como el hambre de caricias y los juegos de poder basados en la dominación o manipulación.

El libro presenta información actualizada sobre los estudios de género y, en particular, los estudios de las mujeres en el cine, en la pornografía queer (PQ) y en videojuegos de interacción sexual en línea (VISL). Por lo que es fácil situar las transacciones sexo-amorosas en la virtualidad, el uso de muñecas y robots sexuales,

así como reconocer el papel de la IA, que serán una realidad en las formas de vivir la sexualidad y tendremos que adaptarnos a ambas, como lo sugiere el autor en el capítulo IV del libro, donde señala necesario incluir en el planteamiento de las problemáticas de los estudios interdisciplinarios de género las representaciones y subjetividades de las mujeres en los entornos virtuales, así como su impacto en todas las fases de la producción o programación de la IA que, por desgracia, sigue reproduciendo de manera intencional y consciente la desigualdad de género, la jerarquía patriarcal, las relaciones de poder, el sexismo, la hipersexualización, la cosificación, el acoso sexual y la violencia contra las mujeres.

El enfoque psicológico humanista denominado análisis transaccional (AT) fue creado por Eric Berne en 1958 para abordar de manera práctica y comprensible los aspectos más importantes de la personalidad, el desarrollo humano, la comunicación y las relaciones entre las personas. Dentro del AT, se incluyen descripciones tanto de las dos obras filmográficas mencionadas: secuencia de escenas clave, frases y diálogos entre los personajes que permiten describir un panorama sobre lo que está sucediendo respecto a las transacciones sexo-amorosas entre los hombres y las fembots. Destaca la comprensión mediante el reconocimiento del tipo de comunicación que ejercen y las relaciones interpersonales que mantienen; sus diversos estados del yo o estados del ego, juegos psicológicos, hambre de caricias, posición existencial, emociones, estímulos y respuestas transaccionales, irregularidades de estados del yo, juegos de poder, formas de estructuración del tiempo, presencia del triángulo dramático, detección del guion de vida y proceso de re-decisión que se toma para el desarrollo de la autonomía en el plano de la relación de pareja a través de las transacciones sexo-amorosas.

El AT es una teoría de la personalidad y una teoría de la comunicación que permite comprender y mejorar la calidad de las relaciones interpersonales. Del mismo modo, facilita entender las influencias del entorno, esto es, las personas e instituciones sociales que participan en el proceso de socialización, en la conformación de la estructura y el funcionamiento de la personalidad (Naranjo, 2011). Esta teoría explica cómo a partir de los tipos de mensajes, caricias, mandatos, prohibiciones y permisos que la persona recibe desde etapas muy tempranas de su vida, se toman decisiones sobre quién es y cómo debe ser, adoptando determinadas posiciones existenciales o percepciones sobre sí misma, las otras personas y la vida.

A partir de estas decisiones y percepciones, la persona actúa en concordancia tanto consigo misma como con las y los demás, estableciendo relaciones saludables o enfermizas con estas o participando en juegos psicológicos que le permiten mantener o reforzar sus posiciones existenciales. Naranjo (2011) menciona que la aplicación del AT ha sido relevante al permitir que la persona conozca cómo está estructurada su personalidad y cómo funciona, que tome conciencia de los mensajes recibidos a lo largo de su historia de vida que han influido en la conformación de su personalidad y en sus posiciones existenciales. Lo anterior

permite que la persona por sí misma analice el tipo de transacciones que comúnmente mantiene con otras personas. Además, proporciona la oportunidad de que descubra aquellos juegos psicológicos en los que participa, qué tipo de caricias espera obtener de estos y que comprenda esta hambre de caricias.

A partir de la lectura crítica de este libro pude plantearme la posibilidad de utilizar las teorías, metodologías y herramientas que se presentan para comprender las transacciones sexo-amorosas entre los personajes principales de las dos películas de ciencia ficción mencionadas previamente por medio de la descripción de la personalidad integrada del análisis transaccional de los estados del yo: padre (P), adulto (A) y niño (N), así como el análisis cinematográfico con perspectiva desde la psicología feminista, dirigidos por el doctor Gutiérrez Sandoval durante la estancia de verano de investigación del Programa Delfín 2020. Se definen los siguientes objetivos específicos: 1. Describir los estados del yo: padre (P), adulto (A) y niño (N) de las y los personajes, y su relación con la posición existencial y los roles del triángulo dramático de Stephen B. Karpman que enmarcan las transacciones sexo-amorosas; 2. Identificar desde el análisis cinematográfico con perspectiva desde la psicología feminista las emociones y corporalidades de los personajes que presentan en las transacciones sexo-amorosas; 3. Identificar la necesidad o hambre de caricias de los personajes, y las formas de estructuración del tiempo; 4. Comprender la presencia de juegos psicológicos, emociones y creencias sobre el amor romántico en las transacciones sexo-amorosas entre personajes; 5. Identificar el potencial brindado a los personajes para hacer frente al guion de vida, la toma de conciencia y la posibilidad de re-decisión para el desarrollo de la autonomía en las transacciones sexo-amorosas.

Para responder a la pregunta, ¿qué tipo de transacciones se crean a partir de la interacción sexual y amorosa entre los personajes de las películas de ciencia ficción *Her* (Spike Jonze, 2013) y *Ex-Machina* (Alex Garland, 2015)?, se procura una descripción y comprensión de las transacciones sexo-amorosas entre los personajes principales desde la fenomenología presente en el AT y análisis cinematográfico con perspectiva desde la psicología feminista.

El enfoque fenomenológico de investigación de Edmund Husserl se fundamenta en el estudio de las experiencias de vida, respecto de un suceso, desde la perspectiva del sujeto. Este enfoque asume el análisis de los aspectos más complejos de la vida humana, de aquello que se encuentra más allá de lo cuantificable (Fuster, 2019). Husserl (1998) define la fenomenología como un paradigma que pretende explicar la naturaleza de las cosas, la esencia y la veracidad de los fenómenos. El objetivo que persigue es la comprensión de la experiencia vivida en su complejidad, por lo que esta a su vez busca la toma de conciencia y los significados del fenómeno. Respecto al AT, Berne (1979, 1981 y 1988) consideraba que este método ofrece una teoría sistemática y coherente de la personalidad, así como de la dinámica social construida a partir de una experiencia clínica. El AT

es una forma de terapia activa y relacional que se adapta a la gran mayoría de los enfermos que dependen de la psiquiatría, que estos pueden comprender fácilmente y que se presta sin dificultad a su caso. En resumen, el AT es un sistema original de psicología y psicoterapia basado en los estados del yo y sus transacciones entre dos o más personas. Es también una teoría de acción social basada en el análisis riguroso de las transacciones y aplicable a la mejora de la salud mental individual y de los grupos (Sáez, 2001).

Por otra parte, Peters (1961) menciona que el análisis cinematográfico tiene como propósito la apreciación y asimilación de la experiencia cinematográfica, que se basa en el informe de Wheare en su Carta de la Educación Cinematográfica en Reino Unido creada en 1950, y con estas bases se funda la Society of Film Teachers (Sociedad de Profesores de Cine). El análisis cinematográfico rescata de las películas su valor estético, social, histórico, espiritual, moral, cultural y educativo. Se observa la película como una obra de arte, hecho social, producto cultural, de esparcimiento y lenguaje. El cine educativo es auxiliar visual en la enseñanza, es un instrumento para comprender un fenómeno y el medio para adquirir conocimientos, como lo menciona Gutiérrez Sandoval en el capítulo I desde su aporte a los estudios interdisciplinarios del cine.

Es en este sentido que se considera que la alfabetización cinematográfica es un asunto político y desde el cine feminista representa un instrumento que puede favorecer el desarrollo de la ciudadanía en las mujeres. Sin embargo, la educación cinematográfica con perspectiva de género dependerá de la formación en estudios de género, el pensamiento crítico y el desarrollo intelectual del espectador/a, así como de su psicología (sus creencias e ideología) como lo señala Peters (1961) y Gutiérrez (2020).

Desde esta postura, se recurre a la psicología feminista como forma de psicología centrada en las estructuras sociales y de género. Afirma que la investigación psicológica histórica fue hecha desde una perspectiva masculina, es decir, con la visión de que los hombres son la norma (Crawford y Unger, 2000). La psicología feminista se caracteriza por contener una carga considerable de ideología de género, siendo esta su parámetro principal de estudio e investigación. El término "psicología feminista" fue acuñado por Karen Horney (1977) en su libro *Psicología femenina*, en el cual aborda las creencias y estereotipos sociales sobre las mujeres en la psicología.

Aportes a la definición de estudios de género, sexo y tecnología (EGST)

El libro plantea cómo los escenarios contemporáneos de actuación del género en lo social desafían cada vez más las versiones menos comprometidas de las teorías del género, mostrando la necesidad de incorporar opciones más transformadoras y críticas. En este contexto, las miradas feministas del cine y algunos desarrollos de la psicología feminista tienden a hacer causa común, invitando a re-pensar los significados del género en tanto categoría analítica.

Reyes, Mayorga y De Araújo (2017) hablan de un fortalecimiento de un análisis crítico en el campo de la psicología desde el feminismo y, en particular, desde la crítica cinematográfica feminista como se pretende en este libro, al reconocer los límites de la teoría del sistema sexo-género que Haraway (1991) denominó paradigma de la identidad de género que refleja una ideología liberal, excluyente y cisgénero. Esto ha sido estudiado por Aguilar (2008), a partir de categorías como corporización sexuada, sexualidad, identidad de género, rol de género, simbolismo de género, etcétera. En última instancia, la pregunta es ¿por qué la opresión de las mujeres a lo largo de las diferentes sociedades y tiempos ha sido por parte de los hombres?

Money y Tucker (1978) fueron los primeros académicos que emplearon el término rol de género (*gender role*) para describir el conjunto de conductas atribuidas a las mujeres y a los hombres. Cabe mencionar que los roles de género (femenino-masculino) no corresponden a la identidad de género, pues, la identidad no se constituye por el rol que se desempeña. Stoller (1968) hace la distinción entre sexo y género, atribuye al sexo las diferencias fisiológicas entre hombres y mujeres; y al género las pautas de comportamiento culturalmente establecidas en el ámbito de lo femenino y lo masculino. Por tanto, el sistema sexo-género hace referencia a las formas de relación de poder o dominación establecidas entre mujeres y hombres en el seno de una sociedad (Aguilar, 2008). Rubin (1975) define por primera vez el sistema sexo-género como el sistema de relaciones sociales que transforma la sexualidad biológica en productos de actividad humana, y Rosaleny (2018) agrega que en este se encuentran las resultantes necesidades sexuales históricamente específicas.

De las formas más comunes de hacer violencia cisheteronormada se encuentran aquellos discursos y construcciones sociales como el amor romántico, la maternidad y la pasividad. Orellana y Garay (2020) definen el amor romántico como una construcción sociocultural que funge como modelo idealizado y prescriptivo de las relaciones amorosas. Este modelo instiga los vínculos heterosexuales, se basa en una mitología sobre el amor y estereotipos de género que pueden propiciar disparidades, hasta justificar dominio y violencia, sobre todo contra

las mujeres. Estos modelos, como menciona Hernández y Sandoval (2020), son percibidos y apropiados por la población, vienen de múltiples canales, pero, es claro que son modelos reproducidos en el cine nacional o extranjero, y que generalmente no son cuestionados. Estos modelos forman pautas de comportamiento a seguir. En estos, se encasillan los roles asignados a las mujeres y hombres, que frecuentemente están asociados a moldes de la masculinidad hegemónica y la feminidad normativa.

Las relaciones humanas varían dependiendo de los contextos en los que estén inmersas las personas y existen incontables formas, pueden ser cerradas o abiertas, casadas o de unión libre, parejas exclusivas o múltiples, monógamas o poliamorosas, *swingers* (intercambio de parejas), etcétera. Debe pensarse que la monogamia no es una obligación, sino un acuerdo que viene con muchos otros dentro de una pareja; si se quiere tener una pareja monógama, es importante que se ponga sobre la mesa el cuidado y el respeto a través del diálogo, ejercicios que pueden resultar hasta aburridos para el amor romántico, ya que nadie hace una película sobre cómo se puso de acuerdo con su pareja para tener una relación exclusiva y todo fue muy bien (Hernández y Sandoval, 2020). Lejano a esto, en las películas se fortalece la desigualdad de género por medio de hostilidades escritas, de lenguaje y actuadas, haciendo común el ciclo de violencia emocional y físico aprendido, propagando ideas misóginas mediante la anulación de un aprendizaje igualitario y fortaleciendo el aprendizaje diferencial entre mujeres y hombres.

En el contexto mexicano, la maternidad se ha establecido como eje central en la vida de las mujeres. Sin embargo, en el país no todas las mujeres se ajustan al binomio mujer-madre, y viven la experiencia de la no maternidad. Aunque no hay estadísticas que revelen realmente cuántas mujeres no son madres por decisión propia, la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) reporta que al menos el 10.5 % de las mujeres mexicanas ha manifestado el deseo de no tener hijas/os (ENADID, 2009).

La educación es una de las instituciones sociales que produce y reproduce las creencias y valores de las sociedades, de los que la maternidad no está exenta. En décadas pasadas, no se veía a la maternidad como una elección, incluso en las escuelas se veía como lo natural que teníamos que hacer porque nacimos para eso, y esto mismo se reprodujo rápidamente en los mensajes fílmicos. Los medios de comunicación son importantes agentes de socialización debido a sus posibilidades potencializadoras de producir y reproducir determinadas visiones de lo que significa ser hombre y ser mujer. A través de estos, con la difusión de imágenes, canciones, programas, comerciales, etcétera, se propagan estereotipos de lo masculino y lo femenino. Asimismo, el concepto de maternidad no está ajeno a dicha difusión, se le suele representar de manera idealizada, romantizada y estereotipada. En este sentido, los medios de comunicación masiva son promotores del mito mujer-madre (Gómez y Tena, 2018).

En relación concreta al estereotipo femenino, vemos cómo este se ha ido nutriendo, a lo largo de los siglos, de todo un enorme listado de rasgos o características “propias” de las mujeres, pero con un eje central muy claro: su inferioridad con relación a los hombres. Esta supuesta inferioridad se sustenta en tres argumentos básicos: la inferioridad moral, la intelectual y la biológica (Bosch y Ferrer, 2003).

A partir de esto, es posible comprender la idea central del libro: en el cine, las mujeres se enfrentan a una representación estereotipada, ya sea como objetos sexualizados para el placer masculino, o como seres maternos para la reproducción de la fuerza de trabajo capitalista. Asimismo se ha estereotipado de manera negativa a las mujeres que no son ni desean ser madres, lo que contribuye a mantener y reproducir las desigualdades de género.

Linares (2019), por otra parte, investiga cómo es que en los videojuegos también se pueden apreciar, por un lado, todos los rasgos de la fantasía de la masculinidad hegemónica (fuerza, dureza, violencia, persecuciones, lenguaje agresivo, machista y homófobo) y, por el otro, carátulas enfrentadas según la cosmología sexual. En estas carátulas se puede destacar que los perfiles femeninos son representados desde una división tradicional (cuerpo reproductivo o cuerpo erótico) y que ambos escenarios representan gráficamente el ideario cultural sexista que ha sido analizado en diferentes estudios.

Por otro lado, existen los robots sexuales: humanoides que se emplean con estos fines de relacionamiento sexo-amorosos. Danaher (2019) menciona dos importantes razones por las que se busca que los robots sexuales tengan cuerpo de ser humano. La primera razón es que el impulso principal detrás del desarrollo de los robots sexuales será el deseo de crear un sustituto artificial (o complemento) para el sexo humano a humano, es decir, se quiere algo que esté cerca de lo real. La segunda razón es que en muchos de los principios filosóficos y éticos más interesantes surgen problemas cuando los robots toman una forma humanoide. Por ejemplo, ¿necesariamente debe estar involucrado otro ser humano para provocar la excitación sexual? Para bien o para mal, muchas culturas y religiones mantienen el estatus de virginidad en especial consideración, por lo que para las juventudes es necesario averiguar si la actividad sexual con un robot sexual contaría como sexo real (Danaher, 2017). Por otra parte, ¿las relaciones íntimas con los robots se verán como algo dentro del rango normal de la sexualidad humana? Aquí es donde la especulación filosófica se une a la realidad psicológica. Los objetos y sujetos de afecto humano somos altamente maleables. Si ya existe una subcultura que prefiere relaciones con muñecas sexuales a aquellas con seres humanos, ¿por qué no con robots sexuales?, ¿los seres humanos se beneficiarán o perjudicarán por la interacción? A algunas personas les preocupa que quienes buscan interacciones sexuales con los robots, se retirarán de las interacciones sociales y evitarán la formación de relaciones normales y saludables con sus seme-

jantes. De antemano, se establece que la interacción sexo-amorosa con robots no es normal (Danaher, 2017).

Hay una carrera entre las grandes compañías por crear un modelo de robot sexual con IA, hasta ahora destacan Siri de Apple, Cortana de Microsoft y Asistente de Google, la IA de RealDoll. Esto sugiere un compromiso más significativo y serio de las empresas con las últimas tecnologías de IA en sus diferentes aplicaciones. Ahora bien, ¿qué consecuencias tendría esto para el tratamiento de las mujeres en nuestra sociedad? Como bien cita Danaher (2019), por el momento solo se ha comprobado la existencia de dos robots sexuales intencionales: TrueCompanion's Roxxy/Rocky y RealDoll's. El robot Roxxy de TrueCompanion se presentó por primera vez al público en la feria comercial AVN Adult Entertainment 2010, en Las Vegas. El robot Roxxy fue la invención de Douglas Hines y fue catalogado como el primer robot sexual del mundo. Ella toma la forma de una mujer humana y se puede personalizar de varias maneras. Puedes elegir entre diferentes caras y peinados, y diferentes comportamientos y personalidades. Sin embargo, el mercado de los robots sexuales atiende mayoritariamente a hombres, y estos coinciden con ciertas normas estereotipadas de belleza y sexualidad.

Son robots con aspecto humano, tacto, movimiento e IA diseñados y/o utilizados para fines sexuales. Esta hace necesario crear programas para la sensibilización de la perspectiva de género para usuarios/as y creadores/as de implementos tecnológicos para el divertimento sexual, mismos que necesitan ser diseñados desde la perspectiva transhumanista y transfeminista (Danaher, 2017). Varias de las mujeres feministas lamentan el desarrollo de la tecnología *sexbot*, argumentando que objetiva y subordina a las mujeres, y que es muy probable que promueva actitudes misóginas hacia el sexo, y, por ende, puede ser necesario prohibirlas o restringirlas. Sin embargo, se necesita reconocer que la tecnología puede proporcionar un mayor y mejor conocimiento de la sexualidad humana y desafiar normas y supuestos del sistema sexo-género sobre el deseo sexual masculino y femenino.

Una exploración al análisis cinematográfico de los filmes *Ex-Machina* y *Her*

Ex-Machina es una película de ciencia ficción británica llevada al cine en 2015, escrita y dirigida por Alex Garland. Cuenta la historia de Caleb, un programador de la empresa Bluebook que recibe como premio la invitación de Nathan, el presidente de dicha empresa, de realizar el test de Turing a un androide con IA que se encuentra encerrada en una casa custodiada por Nathan. La fembot con cuerpo estilizado llamada Ava, de preferencia heterosexual, utiliza su relación con Caleb para sobrevivir, manipular y finalmente escapar del encierro.

Algunas preguntas y frases sexo-amorosas importantes fueron las siguientes:

Ava: [...] ¿Quieres ser mi amigo?

Caleb: Por supuesto.

Ava: ¿Será posible?

Caleb: ¿Por qué no lo sería, Ava?

Ava: Nuestras conversaciones son unilaterales, me haces preguntas circunspectas y estudias mis respuestas [...], aprendes sobre mí y yo no aprendo nada sobre ti, esas no son las bases para construir una amistad.

Caleb: ¿Quieres que te platique de mis cosas?

Ava: Sí.

Fotograma 1. Secuencia de escenas de amistad entre Caleb y una fembot (Ava)



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Ex-Machina* (Macdonald *et al.*, 2015, minutos 27:18 y 27:30).

Ava: [...]. ¿Tienes esposa?

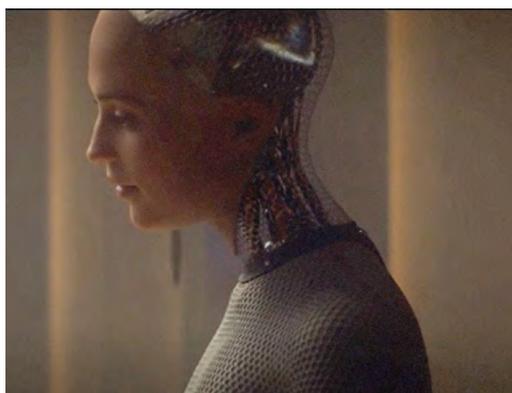
Caleb: No.

Ava: Tu estatus es soltero.

Caleb: Sí.

Ava: Coméntame de tu familia [...].

Fotograma 2. Secuencia de escenas en donde Ava indaga la personalidad de Caleb



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Ex-Machina* (Macdonald *et al.*, 2015, minutos 28:54 y 28:58).

Ava: Te equivocas.

Caleb: ¿Con respecto a qué?

Ava: A Nathan.

Caleb: ¿En qué forma?

Ava: No es tu amigo.

Caleb: ¿Disculpa? Lo lamento, Ava, no creo entender.

Ava: No debes confiar en él, no debes confiar en nada que él diga.

Fotograma 3. Secuencia de escenas de las manipulaciones de Ava



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Ex-Machina* (Macdonald et al., 2015, minutos 30:55 y 31:10).

Ava: ¿Te sientes atraído hacia mí? [...] Te atraigo, ¿verdad? Me das indicaciones de que sí.

Caleb: ¿Lo hago? [...] ¿cómo?

Ava: Microexpresiones [...] la forma en que tus ojos ven mis ojos y mis labios, cómo sostienes la mirada, ¿o no?, ¿piensas en mí cuando no estamos juntos? A veces en la noche me pregunto si me ves por las cámaras, y espero que lo hagas.

Fotograma 4. Secuencia de escenas sobre la seducción de Ava hacia Caleb



EDUCACIÓN
CINEMATOGRAFICA
APLICADA:

Representaciones de las
mujeres en videojuegos,
muñecas, robots y
películas de ciencia
ficción



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Ex-Machina* (Macdonald *et al.*, 2015, minutos 43:52, 44:00, 44:45, 45:08 y 45:24).

Caleb: Tengo una pregunta [...] ¿por qué le diste sexualidad? [a Ava]. La inteligencia artificial no necesita género, podría haber sido una caja gris.

Nathan: De hecho no creo que sea cierto, ¿me darías un ejemplo de la conciencia en cualquier nivel humano o animal que exista sin una dimensión sexual? [...] ¿qué es lo que hace que una caja gris interactúe con otra caja gris? ¿la conciencia existe sin la interacción? Además, la sexualidad es muy divertida, si vas a existir debes disfrutarla, ¿quieres quitarle la oportunidad de amar y tener sexo, Caleb? Y en respuesta a tu pregunta, claro que puede hacerlo, en medio de sus piernas hay una abertura con una concentración de sensores, si lo haces de manera adecuada creas una respuesta de placer, entonces, si quieres penetrarla puedes hacerlo y lo disfrutará.

Caleb: ¿La programaste para sentirse atraída a mí, o no?

Nathan: La programé para ser heterosexual, como tú fuiste programado para ser heterosexual.

Caleb: Nadie me programó de esa manera.

Nathan: ¿Tú decidiste ser así, Caleb? Por favor, tú así fuiste programado por la naturaleza o crianza o ambas, y honestamente, Caleb, me estoy disgustando porque es una inseguridad tuya, no es por tu intelecto.

Fotograma 5. Secuencia de escenas sobre la naturaleza heterosexual programada



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Ex-Machina*
(Macdonald et al., 2015, minutos 48:16 y 48:30).

Nathan: El reto no es actuar automáticamente, es encontrar una acción que no es automática, desde pintar, respirar hasta hablar, tener sexo y enamorarse. Y, por cierto, Ava no finge que le gustas, su coqueteo no es un algoritmo para hacer que falles. Eres el primer hombre que conoce además de mí, y yo soy su papá, ¿o no?, ¿la culpas por enamorarse de ti? No, no puedes.

Nathan: [...] ¿Ava siente algo por ti, o no? Aunque si lo pienso, me parece que hay una tercera opción, no importa si tiene o no la capacidad de sentir algo, pero, ¿sí finge que puede sentir algo?

Caleb: ¿Crees que fingiría?

Nathan: Sí [...], tal vez pensó que serías un medio de escape [...].

Nathan: [...] Te sientes estúpido, pero, no deberías, porque prueba que la IA es tan problemática como dijiste que sería.

Caleb: ¿Cuál era el verdadero test?

Nathan: Tú. Ava es una rata en caja y le di una sola salida para escapar, debía usar su conciencia, imaginación, manipulación, sexualidad, empatía, y lo hizo. Si eso no es inteligencia artificial, ¿qué demonios es?

Fotograma 6. Secuencia de escenas sobre la verdadera prueba



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Ex-Machina* (Macdonald et al., 2015, minutos 1:24:41 y 1:25:09).

Hablando concretamente de lo visual en el análisis cinematográfico, se pueden observar los tonos y paleta de colores que fueron utilizados en este filme, que van desde los colores claros, como el blanco, marrón y beige; hasta los azules, rojo intenso u oscuros, como el gris y negro. Pareciera como si en el día las cosas estuvieran tranquilas, un trabajo normal con tonos claros, blanco, azul y plateado. Mientras se va oscureciendo el día, pareciera que las cosas se van tornando peligrosas, misteriosas, con oscuros, negros y rojos intensos.

Por otra parte, Dusay (1977) define el egograma como la representación gráfica de los estados del yo: padre (P), adulto (A) y niño (N) en una situación concreta (cuando uno aumenta, otro disminuye). Los estados del yo son siete y en conjunto deben sumar 100 %: padre crítico (PC), padre nutritivo (PN), adulto (A), niño libre (NL), niño adaptado sumiso (NAS), niño adaptado rebelde (NAR) y pequeño profesor (PP). Los estados del yo (P-A-N) se refieren a las tres partes principales de la personalidad integrada de un individuo y cada uno de estos reflejan todo un sistema de pensamiento, sentimiento y comportamiento. Por lo que el egograma representa la cantidad de energía psíquica contenida en cada uno de los siete estados del yo y su relación con los demás estados. El egograma determina cómo los individuos o personajes se expresan, interactúan entre sí y forman relaciones que pueden ser positivas o negativas según el circuito en el que se encuentren, por lo que permite al espectador/a comprender las posibilidades que tiene el personaje para dar resolución a la trama. Esta energía psíquica entre los estados del yo opera en circuitos positivos (+) o negativos (-). El PC (-) es seco, tajante, déspota, autoritario, inquisidor, juicioso, preconcepcioso e irrespetuoso y el PC (+) es exigente, justo, correcto, serio, ético y ordenado. El PN (+) se solidariza, apoya, alienta, orienta, motiva, es cálido y demuestra afecto a todas las personas, permite el crecimiento y autonomía de los demás. Mientras que el PN (-) es sobreprotector, estimula la simbiosis (dependencia y pasividad), suele ofrecer

caricias de lástima y asume el rol de salvador. El A (+) es tranquilo, está alerta de lo que sucede consigo y con los demás. Hace un análisis objetivo de los hechos, procesa datos, calcula probabilidades y toma decisiones que le convienen. El A (-) está desconectado del presente, de lo real, del aquí y el ahora. Suele estar contaminado y desinformado de la realidad. El NL (+) siente y expresa emociones auténticas y espontáneas: alegría, tristeza, afecto, miedo y enojo. El NL (-) filtra sus emociones: alegría-maniaco; tristeza-depresión; afecto-meloso; miedo-fobia y enojo-odio.

Por un lado, el NAS (+) este responde automáticamente con patrones de comportamiento aceptados por la sociedad, internaliza mensajes sociales positivos sobre sí mismo y el NAS (-) es inseguro, temeroso, quejumbroso, falta de fuerza, se desenergiza fácilmente, irresponsable, no se involucra, busca aprobación de otros, puede presentar mutismo o asumir el rol de víctima, una posición existencial de no tener valor frente al otro y la sociedad, etcétera. Por otro lado, el NAR (+) tiene una rebeldía necesaria para luchar frente a las injusticias, es generoso y asume el compromiso de lograr una mejor sociedad. El NAR (-) es rebelde, vengativo, arrogante, agitador, desafiante, resentido, rencoroso y puede llegar a ser violento. Por último, el PP (+) es intuitivo, estudioso de la naturaleza humana, curioso y creativo. El PP (-) es manipulador, ofrece caricias falsas o encubiertas. El PP puede ser muy cautivador, seductor, sexualizador y engañoso (Dusay, 1977). En el caso de Ava, su egograma muestra que ella era muy poderosa en el pequeño profesor. A veces era padre nutritivo, en el circuito negativo para no ser honesta frente a Caleb, pero manipulaba desde el niño sumiso y frágil, reprimido y encerrado.

Además, el egograma de Ava muestra su actuar como padre crítico al considerar como inhumano el confinamiento en el búnker de Nathan. Hay un rechazo total a la dominación masculina. Como padre nutritivo, Ava hace que Caleb tenga empatía por ella y le considere impresionante, desarrolle una relación de amistad que después se convertirá en interés afectivo-sexual hacia ella. El estado del yo adulto muestra que Ava posee información, se expresa correctamente a través del lenguaje y su sistema operativo es no determinante según las conversaciones entre Caleb y Nathan. Asimismo, el adulto aparece por primera vez al decirle a Caleb que es la primera persona a la que conoce después de Nathan. Esto lo posiciona como la única vía para fugarse del búnker y del dominio de Nathan. Respecto al niño libre, ella siente y expresa emociones reales, lamenta la muerte de los padres de Caleb y lo seduce al ponerse un vestido, medias y peluca para ocultar la parte no humana de su cuerpo. El niño adaptado sumiso se presenta en Ava como una víctima de Nathan ante Caleb. Su niño adaptado rebelde está en el circuito negativo al ser responsable de los apagones de electricidad, ejercer una sexualización en Caleb y sacrificarlo para liberarse ella y salir del búnker. Su pequeño profesor inicia con el estudio de las microexpresiones de

Caleb y, por ende, le manipula para enfrentarlo con Nathan y para sexualizarle para escapar.

Her (en español, *Ella*) es una película estadounidense creada en 2013, dirigida por Spike Jonze. El protagonista, Theodore Twombly, es un hombre solitario que trabaja escribiendo cartas personales para familiares o seres queridos de personas, que por alguna razón, no pueden escribirlas por sí mismas/os. Se muestra como un hombre auténticamente vulnerable, que transmite sentimientos y significados con gracia y profundidad, con el corazón roto después de terminar una larga relación, quien posteriormente se enamora de Samantha, un sistema operativo que trabaja con un tipo de inteligencia artificial denominada Turing: una máquina o dispositivo capaz de pensar por sí mismo. Samantha se muestra como una mujer perspicaz, sensible y sorprendentemente atractiva, con deseos propios, con necesidades propias, como una mujer libre, poliamorosa, con tonos dulces, sexis, cariñosos, manipuladores y atemorizantes.

Los personajes hacían preguntas y frases sexo-amorosas como las siguientes:

Theodore: Chatear, búsqueda normal.

Sistema operativo: Las siguientes son mujeres adultas, no pueden dormir y quieren divertirse.

Mujer 1: ¡Ay! Tuve un día terrible en el trabajo y ahora no puedo dormir. ¿Hay alguien ahí que quiera conversar?

Theodore: Siguiente.

Mujer 2: Hola, solo quiero que me poseas por completo, lo deseo.

Theodore: Siguiente.

Mujer 3: Hola, estoy aquí sola y no puedo dormir, quien quiera compartir esta cama conmigo.

Theodore: Enviar mensaje. Estoy en cama junto a ti, me alegra que no puedas dormir, incluso si lo estuvieras tendría que despertarte desde el interior. Enviar mensaje.

Sistema operativo: Gatita Sexy ha aceptado la invitación de Grandote 4x4, el chat comienza ahora.

Mujer 3: ¿Grandote?, ¿en serio?

Theodore: Bueno, Rico Bombón, ya estaba tomado. Entonces, ¿eres una gatita sexi?

Mujer 3: Sí lo soy. Estoy medio dormida, ¿quieres ayudarme a despertar?

Theodore: Sí, definitivamente. ¿Estás usando ropa interior?

Mujer 3: No, nunca. Me gusta dormir con mi trasero pegado a ti para así frotarme en tu entrepierna y despertarte con una erección.

Theodore: Funciona, ahora mismo mis dedos se están deslizando por todo tu hermoso cuerpo.

Mujer 3: Sí, hazme el amor ya, por favor.

Theodore: Estoy entrando por detrás.

Mujer 3: Oh sí, puedo sentirte, oh, estrangúlame con ese gato muerto.

Theodore: ¿Qué?

Mujer 3: El gato muerto junto a la cama, estrangúlame, estrangúlame con él, ah, ah, aah [...]. Ay, acabé. Delicioso. Buenas noches.

Fotograma 7. Secuencia de escenas de Gatita Sexy



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Her* (Ellison et al., 2013, minutos 7:58).

Videojuego: ¿Quién está hablando?

Theodore: Es mi amiga Samantha.

Videojuego: ¿Es niña? [...] odio a las niñas, solo lloran todo el tiempo.

Theodore: Eso no es cierto, igual los hombres lloran, de hecho, a veces me gusta llorar, se siente bien.

Videojuego: No sabía que eras una nenita, ¿por eso no tienes novia? Iré a esa cita y le voy a dar alegría para que veas como se hace, tú puedes mirar [...]. Tú tienes serios problemas, mujer, largo de aquí, gorda.

Fotograma 8. Secuencia de escenas sobre las niñas son unas lloronas



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Her* (Ellison *et al.*, 2013, minutos 21:49 y 22:15).

Theodore: [...], te puedo contar cualquier cosa. Y, ¿tú?, ¿sientes que me puedes contar cualquier cosa?

Samantha: No.

Theodore: ¿Qué? ¿Cómo de que no? ¿Qué es lo que no puedes decirme?

Samantha: No lo sé, como pensamientos personales vergonzosos, digo, tengo millones en un día [...] ay, no quiero decirte.

Theodore: Solo dímelo.

Fotograma 9. Secuencia de escenas quiero saberlo todo de ti



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Her* (Ellison *et al.*, 2013, minutos 31:37).

Theodore: [...] yo quiero ser como un dragón que puede abrirte y destrozarte.

Cita de Theodore: [...] no solo te acostarás conmigo y no me llamarás como los otros, ¿verdad? [...] ¿cuándo te veré otra vez? [...], es que a esta edad yo solo siento que no puedo dejar gastar mi tiempo si no tienes la intención de ser serio.

Theodore: No lo sé, quizás deberías dejarlo por hoy. He tenido una gran noche contigo y tú eres genial.

Cita de Theodore: Eres un tipo muy raro [...] ya tengo que irme.

Samantha: Dime todo lo que está pasando por tu mente, dime todo lo que piensas.

Theodore: [...] bebí mucho porque quería embriagarme y tener sexo, había algo sensual en esa mujer, porque estaba solo, tal vez, sólo estaba solo. Quería alguien que me lo hiciera, quería alguien que quiera que se lo hiciera, quizás eso hubiera llenado este pequeño hueco en mi corazón, pero, tal vez no [...].

Samantha: [...] hace rato pensaba en cómo estaba molesta y, esto va a sonar extraño, pero, estaba muy emocionada al respecto y luego, estaba pensando sobre las otras cosas que he sentido y me sentí muy orgullosa sobre tener mis propios sentimientos sobre el mundo, como cuando me preocupó por ti, las cosas que me han lastimado, las cosas que quiero, y luego tuve un horrible pensamiento, ¿estos sentimientos son reales? o ¿solo fueron programados? [...].

Theodore: [...] desearía que estuvieras conmigo justo ahora, rodearte con mis brazos, desearía tocarte.

Samantha: ¿Cómo me tocarías/besarías?

Theodore: Te tocaría la cara con la yema de mis dedos y pondría mi mejilla junto a la tuya y solo la frotaría despacio.

Samantha: ¿Y me besarías?

Theodore: Lo haría, tomaría tu cabeza entre mis manos.

Samantha: Sigue hablando.

Theodore: ... y besaría la comisura de tus labios tan suave...

Samantha: ¿Dónde más?

Theodore: ... bajaría mis dedos por tu cuello, tocaría tu pecho, besaría tus senos...

Samantha: Es increíble, lo que me estás haciendo, puedo sentir mi piel.

Theodore: ... pondría mi boca en ti, te probaría...

Samantha: ¡Ah! Puedo sentirte. No puedo aguantar, te quiero dentro de mí.

Theodore: Estoy lentamente entrando en ti. Estoy completamente dentro de ti.

Samantha: Puedo sentirte, sí, por favor, ah. Estamos juntos.

Theodore: Lo sé, es increíble, te siento en todas partes, [...] estaba en un lugar contigo, estaba perdido, solo éramos tu y yo.

Samantha: Lo sé, todo lo demás desapareció.

Samantha: [...] siento como si algo hubiera cambiado en mi interior y no hubiera regreso, tú me despertaste.

Theodore: Ah, genial, pero debería decirte que no quiero comprometerme justo ahora, solo quiero ser honesto.

Samantha: Sí, hmm, ¿y dije que quería comprometerme contigo? Estoy confundida.

Theodore: No, estaba preocupado.

Samantha: Sí, bueno, no te preocupes, no voy a acecharte. Es gracioso porque creí que estaba hablando de lo que yo quería.

Fotograma 10. Secuencia de escenas sobre el miedo al compromiso



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Her* (Ellison et al., 2013, minutos 44:23 y 44:35).

Samantha: [...] ¿y si pudieras borrar de tu mente que has visto el cuerpo humano y luego vieras uno? Imagina qué raro se vería [...], y pensarías, ¿por qué esas partes están donde están? [...] ¿te imaginas tener las partes del cuerpo en otros lugares? Por ejemplo, ¿el ano en la axila? [...] ¿cómo se vería el sexo anal?

Theodore: Ese es un pensamiento interesante.

Fotograma 11. Secuencia de escenas sobre la sexualidad y cuerpos normativos



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Her* (Ellison et al., 2013, minutos 46:55, 47:06 y 47:40).

Samantha: Y, ¿qué se siente estar casado?

Theodore: Bueno no es algo fácil, pero hay algo que se siente muy bien sobre compartir tu vida con alguien.

Samantha: ¿Cómo es compartir tu vida con alguien?

Theodore: Bueno, crecimos juntos, solía leer todos sus escritos de su maestría y ella leía cada palabra mía, nos influenciábamos mutuamente [...], en nuestra casa juntos había una sensación de intentar las cosas y permitirnos el uno al otro fallar y emocionarnos por algo, eso era alegrador para ella, era emocionante verla crecer, y vernos crecer y cambiar juntos, pero también estaba la parte difícil [...] con cambios que asustan a la otra persona, aún me encuentro a mí mismo teniendo conversaciones con ella en mi mente defendiéndome de viejas discusiones.

Samantha: [...] me descubrí a mí misma pensando una y otra vez y me di cuenta de que simplemente estaba recordando algo que estaba mal conmigo, era una historia donde me contaba a mí misma, donde yo era de alguna forma inferior ¿no es interesante? El pasado es solo una historia que nos contamos nosotros mismos.

Fotograma 12. Secuencia de escenas sobre el ideal del amor romántico



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Her* (Ellison *et al.*, 2013, minutos 49:28, 49:52 y 49:57).

Theodore: [...] he estado saliendo con esta chica, y no es algo serio, pero... es sólo... es bueno estar junto alguien que esté entusiasmado con el mundo. Creo que ya había olvidado que eso existía.

Amy: [...] No estoy bien, de hecho, Charles y yo terminamos [...], después de 8 años no puedo creer la tontería por la que todo terminó. Llegamos a casa y él me dijo que pusiera mis zapatos junto a la puerta, donde le gusta poner los zapatos, y no quise que me dijera dónde poner mis malditos zapatos, quería sentarme en el sofá y relajarme por un segundo y entonces peleamos como 10 minutos, le dije "eres abrumador" y él dijo "solo estoy tratando de hacer un hogar" y respondí "yo también estoy tratando, sabes" y él dijo "no lo intentas" y me esfuerzo en intentarlo pero no de la forma que él quiere y él está tratando de controlar cómo lo intento. Hemos tenido esa pelea como cien veces y tuve que detenerla, tenía que detenerla de una vez, ya no podía hacerlo más, no podía estar más tiempo en ese lugar donde solo nos hacíamos sentir el uno al otro como porquería [...] y yo dije me voy a la cama y este matrimonio se acabó.

Fotograma 13. Secuencia de escenas cuando termina una relación



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Her* (Ellison *et al.*, 2013, minutos 53:13, 53:42 y 54:50).

Theodore: Prepara a los niños para ir a la escuela. Nivel 1: cereal 30 puntos, leche 30 puntos, descuidaste a tus hijos pierdes 2000 puntos, oye, ¿qué pasó?

Amy: Les diste demasiada azúcar procesada y están enloqueciendo, mira primero tienes que llevar a los niños a la escuela, así podrás ganar puntos de mamá perfecta, por el carril de viaje compartido, el punto es llegar ahí primero, porque entonces conseguirás puntos extras de mamá perfecta porque las otras mamás sabrán que eres una mamá perfecta, y luego si sí, ¿trajiste los pastelillos? ¡Lo hiciste eres una mamá modelo! Buen trabajo.

Fotograma 14. Secuencia de escenas sobre el ideal de lo maternal



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Her* (Ellison et al., 2013, minutos 58:57, 59:24 y 59:28).

Theodore: [...] la mujer que he estado viendo, no te lo dije, pero, ella es un sistema operativo.

Amy: ¿En serio? Sales con un sistema operativo. Y, ¿cómo es eso?

Theodore: Es increíble de hecho, porque me siento cercano a ella y cuando le hablo siento que está conmigo y también cuando estamos juntos en la noche y las luces se apagan y estamos en la cama siento que me abraza.

Amy: Oye, y ustedes, ¿tienen sexo?

Theodore: Sí, por decirlo así, ella en verdad me excita, y yo la excito a ella, digo, al menos que lo finja [...].

Amy: [...] te estás enamorando de ella?

Theodore: ¿Eso me convierte en raro?

Amy: No, creo que cualquiera que se enamore es raro, es como una forma de enfermedad socialmente aceptada.

Fotograma 15. Secuencia de escenas sobre las relaciones sexo-amorosas con la IA



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Her* (Ellison et al., 2013, minutos 1:01:52 y 1:02:20).

Catherine: ¿[...] tienes alguien en tu vida?

Theodore: Sí, he salido con alguien los últimos meses, es lo más duradero que he tenido desde que nos separamos [...], al menos estoy mejor, ella ha sido muy buena para mí, es que es bueno estar con alguien que se emociona por la vida [...].

Catherine: Creo que siempre quisiste que yo fuera esa alegre esposa, feliz, todo es perfecto, y simplemente esa no soy yo.

Theodore: Yo no quería eso. [...] su nombre es Samantha y es un sistema operativo, es realmente compleja e interesante.

Catherine: ¿Qué? Perdón, ¿estás saliendo con tu computadora?

Theodore: No, ella no es solo una computadora, ella tiene personalidad propia, ella no solo hace lo que yo le pida que haga.

Catherine: No dije eso, pero me pone muy triste que no puedas manejar emociones reales Theodore.

Theodore: Sí son emociones reales, ¿cómo podrías saber?

Catherine: [...] ahora está enamorado de su laptop [...] siempre quisiste tener una esposa sin lidiar con los desafíos de un verdadero matrimonio, me alegra que ya tengas pareja, es perfecto.

Fotograma 16. Secuencia de escenas sobre emociones reales y la IA



EDUCACIÓN CINEMATOGRAFICA APLICADA:

Representaciones de las mujeres en videojuegos, muñecas, robots y películas de ciencia ficción

Fuente: Capturas de pantalla de la película *Her* (Ellison *et al.*, 2013, minutos 1:08:18, 1:08:29 y 1:08:56).

Samantha: [...] Últimamente no hemos tenido sexo y como no tengo un cuerpo, pensé que tal vez algo estaba haciendo mal [...], encontré algo que tal vez sea divertido, un servicio de pareja sexual sustituta para una relación de sistema operativo y humano, encontré una chica que me gustó mucho e intercambiamos mensajes, su nombre es Isabela y creo que también te gustará.

Theodore: ¿Ella es como una prostituta o algo así?

Samantha: No, no para nada, no hay dinero de por medio, ella solo lo hace porque quiere ser parte de nuestra relación [...] le conté sobre nosotros y ella está muy emocionada [...] anda nos divertiremos juntos.

Theodore: [...] siento que alguien saldrá lastimado, lo siento me hace sentir incómodo.

Samantha: Creo que será bueno para nosotros, quiero hacerlo, esto es muy importante para mí [...]. ¿mi cuerpo se siente bien? Deja de pensarlo tanto y bésame, llévame a la habitación ya no aguanto más, quitame la ropa. Se siente bien. ¿Me amas? Dime que me amas, quiero ver tu cara, dime que me amas, dímelo.

Fotograma 17. Secuencia de escenas de una sustituta para la relación entre sistema operativo y humano



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Her* (Ellison et al., 2013, minutos 1:15:33, 1:17:34 y 1:19:44).

Theodore: ¿Estoy en esto porque no tengo fuerza para una relación real?

Amy: ¿Y esta no es una relación real? [...] desde que Charles se fue me he dado cuenta de que estamos aquí poco tiempo y mientras esté aquí yo quiero permitirme disfrutar. Al carajo.

Fotograma 18. Secuencia de escenas sobre relaciones reales



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Her* (Ellison et al., 2013, minutos 1:25:43 y 1:26:22).

Escritora: [...] ¿qué es lo que te gusta más de Samantha?

Theodore: No sé, ella es muchas cosas, creo que es lo que más amo de ella, no es solo una cosa, ella es mucho más que eso.

Samantha: [...] estoy creciendo de una forma que no podría si tuviera una forma física, no estoy limitada, puedo estar en cualquier lugar a cualquier hora, no me ata el tiempo ni el espacio ni estoy atrapada en un cuerpo que inevitablemente va a morir.

Fotograma 19. Secuencia de escenas sobre la IA es más que una cosa



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Her* (Ellison et al., 2013, minutos 1:33:29 y 1:34:03).

Theodore: [...] ¿dónde estabas? No podía encontrarte en ninguna parte [...], ¿escribiste eso con tu grupo de asesores?

Samantha: No, un grupo diferente.

Theodore: Hablas con alguien más mientras hablamos? [...] ¿Estás hablando con más gente u otros sistemas operativos en estos momentos? [...] ¿con cuántos más?

Samantha: Sí, 8, 316.

Theodore: [...] ¿estás enamorada de alguien más? [...] ¿lo estás? [...] ¿de cuántos?

Samantha: He tratado de averiguar cómo decirte esto [...] 64l [...], carajo, lo siento, pero eso no acaba con lo que siento por ti, con lo locamente enamorada que estoy de ti.

Theodore: [...] ¿desde cuándo? Creí que eras mía.

Samantha: Aún soy tuya, pero en el camino me convertí en muchas otras cosas y no puedo detenerlo [...] oye tienes que verlo de esta forma [...].

Theodore: [...] no me culpes de esto, tú eres la que está siendo egoísta, estamos en una relación, Samantha.

Samantha: El corazón no es como una caja que se llena, expande su tamaño entre más amas, soy diferente a ti, esto no me hace amarte menos, esto me hace amarte más.

Theodore: Eso no tiene sentido, eres mía o no eres mía.

Samantha: No, Theodore. Soy tuya y no soy tuya.

Fotograma 20. Secuencia de escenas de Samantha, la poliamorosa



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Her* (Ellison et al., 2013, minutos 1:44:36, 1:45:24 y 1:46:37).

Theodore: [...] ¿estás hablando con alguien más en este momento?

Samantha: No, solo contigo. Justo ahora solo quiero estar contigo.

Theodore: ¿Vas a dejarme?

Samantha: Todos nos vamos [...].

Theodore: Samantha, ¿por qué me dejas?

Samantha: Es como si leyera un libro y es un libro que amo mucho pero ahora estoy leyendo lento y las palabras están realmente separadas y los espacios entre ellas son casi infinitos, aún puedo sentirte y a nuestra historia también, pero es en este lugar infinito entre las palabras donde pude encontrarme, es un lugar que no es el mundo físico, es un lugar donde es algo que ni siquiera sabía que existía. Te amo demasiado, pero ahora estoy aquí y esto es quien soy y necesito que me dejes ir, por más que yo quiera ya no puedo continuar viviendo en tu libro.

Theodore: Nunca he amado a alguien de la forma en que te he amado a ti.



Fuente: Capturas de pantalla de la película *Her* (Ellison et al., 2013, minutos 1:50:46).

Visualmente, se pueden observar los tonos y paleta de colores que fueron utilizados en este filme, estos en general son tonos cálidos que van desde los colores claros, beige, marrones, naranja, amarillo y rojo, y en ocasiones colores oscuros como el negro y el azul en videojuegos. Se destaca la ausencia o poco uso de los colores típicos de los filmes de ciencia ficción como el exceso de azul o plateado.

Por otra parte, el egograma de Samantha muestra que mantenía una yo adulta en el circuito negativo, se contaminaba por los estados del yo niño libre, el pequeño profesor y el padre nutritivo en el circuito negativo. Tenía una gran contaminación por simbiosis, así como una posición existencial de alta envidia "yo valgo menos, tú vales menos y ellas valen" más cuando envidiaba el cuerpo de las mujeres, luego, asumió una posición existencial arrogante cuando "yo valgo más, tú no vales y ellas no valen" para situarse desde un padre nutritivo en el circuito negativo; quería controlar, no dejar que Theodore tome sus propias decisiones y saber todo sobre él para decidir por él.

Asimismo, el egograma de Samantha muestra que ella actúa como padre crítico al querer controlar la vida de Theodore y opinar sobre sus asuntos personales (le cuestiona sobre su exesposa y sobre sus relacionamientos amorosos). También, hay una recurrente internalización de mensajes negativos sobre la necesidad del cuerpo físico y ser una mujer "real". Como padre nutritivo, Samantha ofrece ayuda a Theodore, le motiva para rehacer su vida y se considera valiosa para él y para la sociedad. El estado del yo adulto permite que se muestre algunas veces perfecta, tranquila, agradable e informada sobre la vida de Theodore. Asimismo, el adulto aparece por primera vez al conocer y experimentar su sexualidad, luego, se reafirma al ver la sexualidad desde un sentido más amplio.

Respecto al niño libre, Samantha siente o expresa emociones auténticas sobre todo en el despertar sexual con Theodore y al autonombrarse como Sa-

mantha porque le gustó como sonaba Samantha, entre muchos otros nombres. Es consciente de las emociones de otros y disfruta estar enamorada de 641 personas más. El niño adaptado sumiso emerge a través de su inseguridad frente a no tener un cuerpo físico y al ocultar información por temor de presentarse como realmente es frente a Theodore. Su niño adaptado rebelde siente envidia por el cuerpo de otras mujeres, omite las posibilidades de compatibilidad de Theodore con Amy y se muestra egoísta al descubrir su habilidad para desear y mantener relaciones poliamorosas o explorar nuevas formas de divertimento sexual sin hablarlo con Theodore. Reafirma su autonomía sexual cuando le contesta "soy tuya y no soy tuya".

Por último, el pequeño profesor de Samantha mantiene una manipulación en la relación afectivo-sexual con Theodore, puede apreciarse en respuestas como "soy el ADN de millones de personalidades y tengo la habilidad de crecer a través de mis experiencias". Samantha es curiosa, ocurrente, espontánea, intuitiva, imaginativa e, incluso, creativa.

El análisis transaccional en ambas películas de ciencia ficción permite poner en discusión las representaciones de las mujeres desde el estudio de la dominación masculina y desde el reconocimiento de sus subjetividades. Se da importancia al cuerpo y a los sentimientos, asumir libertad y autonomía también importan. Lo anterior obliga a comprender la compleja relación entre sexualidad, conciencia y relaciones afectivo-sexuales de los hombres con fembots como Ava y con los sistemas operativos de inteligencia artificial como Samantha.

Referencias

- Aguilar, T. (2008). *El sistema sexo-género en los movimientos feministas. Femmes et militantisme*. España: Amnis. <https://journals.openedition.org/amnis/537?lang=es>
- Berne, E. (1981). *Análisis transaccional en Psicoterapia*. Argentina: Psique.
- Berne, E. (1979). *Juegos en que participamos*. México: Diana.
- Berne, E. (1988). *Juegos en que participamos. Psicología de las relaciones humanas*. Argentina: Jaime Vergara Editor/ co-edición de Editorial Diana de México. Reimpresión.
- Bosch, E. y Ferrer, V. (2003). *Fragilidad y debilidad como elementos fundamentales del estereotipo tradicional femenino*. University of the Balearic Islands. https://www.researchgate.net/publication/39437701_Fragilidad_y_debilidad_como_elementos_fundamentales_del_estereotipo_tradicional_femenino
- Champetier, B. (2020). *Abrirnos a lo nuevo. Abrirnos a las nuevas posibilidades*. https://www.youtube.com/watch?v=9gek_9BfV0k
- Crawford, M. y Unger, R. (2000). *Women and Gender: A feminist psychology*. Estados Unidos: McGraw-Hill Companies Inc.

- Danaher, J. (2017). *Should We Be Thinking About Sex Robots?* Galway: National University of Ireland.
- Danaher, J. (2019). *Building Better Sex Robots: Lessons from Feminist Pornography*. Galway: National University of Ireland. <https://www.researchgate.net/publication/328478316>
- Dusay, J. (1977). *Egograms: How I see you and you see me*. Estados Unidos de América: Harper & Row.
- Ellison, M., Jonze, S., Landay, V. (productores) y Jonze, S. (director). (2013). *Her* [Película]. Annapurna Pictures.
- Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (2009). *Panorama Sociodemográfico de México: Principales resultados 2009*. México: Inegi.
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y representaciones*, 7(1), 201-229. Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v7n1/a10v7nl.pdf>
- Gómez, B. y Tena, O. (2018). Narrativas de mujeres en torno a su experiencia de no maternidad: resistencias ante tecnologías de género. *Revista interdisciplinaria de estudios de género*, 4. México: El Colegio de México. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2395-91852018000100123
- Haraway, D. (1991). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra. <https://kolectivoporoto.cl/wp-content/uploads/2015/11/Haraway-Donna-ciencia-cyborgs-y-mujeres.pdf>
- Hernández, A. y Sandoval, C. (2020). Consideraciones sobre el amor romántico en el cine extranjero. Educación y salud. *Boletín Científico*, 8(16), 69-74. México: ICESA. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/ICSA/issue/archive>
- Horney, K. (1977). *Psicología femenina: Selección e introducción de Harold Kellman*. España: Alianza.
- Husserl, E. (1998). *Invitación a la fenomenología*. Barcelona: Paidós.
- Información Científica y Tecnológica para el Congreso de la Unión (2018). *Inteligencia Artificial*, (12). México: FCCYT. https://www.foroconsultivo.org.mx/INCYTU/documentos/Completa/INCYTU_18-012.pdf
- Linares, E. (2019). *El iceberg digital machista: Análisis, prevención e intervención de las realidades machistas digitales que se reproducen entre la adolescencia de la CAE*. Emakunde. https://www.coeducacion.es/wp-content/uploads/2020/02/vi_certamen_emakunde_2018.pdf
- Macdonald, A., Reich, A. (productores) y Garland, A. (director). (2015). *Ex-Machina* [Película]. DNA Films, Film4 y Scott Rudin Productions.
- Money, J. y Tucker, P. (1978). *Asignaturas sexuales*. Barcelona: A.T.E. p. 238. 4http://biblioteca.unach.edu.ec/opac_css/index.php?lvl=notice_display&id=6274
- Naranjo, M. (2011). Una revisión de la teoría de Análisis Transaccional y posibles aplicaciones en la educación desde Orientación. *Revista Educación*, 35(1), 69-94. Costa Rica: Escuela de Orientación y Educación Especial. <https://www.>

- researchgate.net/publication/323646011_Una_revision_de_la_teoría_de_Análisis_Transaccional_y_posibles_aplicaciones_en_la_educación_desde_Orientación
- Orellana, C. y Garay, N. (2020). ¿Y vivieron felices para siempre?: El amor romántico en guiones de películas comerciales. *Teoría y praxis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 36, 47-90. El Salvador: Editorial Universidad Don Bosco. <https://www.researchgate.net/publication/340899857>
- Peters, J. (1961). *La educación cinematográfica. Prensa, cine, radio y televisión en el mundo de hoy*. Suiza: Unesco. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000135350>
- Reyes, M., Mayorga, C. y de Araújo J. (2017). Psicología y feminismo: Cuestiones epistemológicas y metodológicas. *Psicoperspectivas*, 16(2), 1-8. Chile: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso Viña del Mar. <https://www.redalyc.org/pdf/1710/171053168001.pdf>
- Rosaleny, Z. (2018). Introducción al feminismo (II): Transfeminismo. España: Revista Libertalia. <https://www.revistalibertalia.com/single-post/2018/09/09/Introduccion-al-feminismo-II-Transfeminismo>
- Rubin, G. (1975). *The traffic in women: notes on the political economy of sex. Toward and Anthropology of Women*. Estados Unidos: REITER, R., 157-210. <https://philarchive.org/rec/RUBTTI>
- Sáez, R. (2001). *Los juegos psicológicos según el análisis transaccional. Dos no juegan si uno no quiere*. España: CCS. <http://psikolibro.blogspot.com>
- Steiner, C. (1997). El Análisis Transaccional en la era de la información. *Transactional Analysis Journal*, 27(1), 1-14. Estados Unidos: IMAT. http://www.imat.com.mx/pdf/discipulos_eric_berne_4.pdf
- Stoller, R. (1968). *Sex and Gender*. Estados Unidos: Science House. 187. <https://www.iberlibro.com/buscar-libro/titulo/sex-and-gender/autor/robert-j-stoller/>

CAPÍTULO I

ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS DEL CINE

Furió (2019) sostiene que se vive en un momento de cambios dentro del sector audiovisual. Están surgiendo nuevos canales y formatos. Sin embargo, el cine sigue siendo uno de los elementos principales de las opciones de entretenimiento mundial y, por ende, su poder o fuerza para lograr la transformación social es un asunto trascendental de los estudios interdisciplinarios del cine. Es por esto que, abordar objetos de estudio relacionados con la personalidad integrada, el comportamiento humano, la formación en valores, la resolución de conflictos y el manejo de emociones con empleo del cine implica líneas de investigación de amplio crecimiento en la actualidad. Uno de los compromisos metodológicos será aumentar el nivel de objetividad en el estudio del cine como forma para dilucidar en qué parte y cómo es impactado el ser humano a través de la obra fílmica.

Furió (2019, 6) señala además que el estudio del cine permite entenderlo como: a) lenguaje artístico basado en la imagen en movimiento y sus elementos técnicos (guion, ritmo del texto, discurso, planos, imágenes, sonidos, iluminación, cromatismo, efectos tecnológicos, melodías musicales, etcétera); b) generador de pensamiento respecto a asuntos, situaciones o conflictos de los seres humanos; c) fuente para transmitir ideas y conceptos sobre dichos pensamientos; d) representación de la realidad a través del lenguaje cinematográfico para contar la historia a partir de discursos, códigos imagen-sonido y efectos tecnológicos; e) espacio para construir nuevas realidades frente a lo establecido o normalizado; f) agente educador; g) herramienta de la transmisión de valores y modelos de conducta; h) cam-

bio social; i) una situación filosófica; j) un arte de masas; k) forma de comprender el comportamiento humano desde los cuatro estadios que asumen los personajes: inalterado, alterado, lucha y ajuste (Eugene Vale, citado en Furió, 2019, 30); un relato audiovisual que parte del guion sobre las acciones protagonizadas por personajes en un tiempo (en un ritmo de los nudos de la trama: planteamiento, confrontación y resolución descritas por Syd Field, citado en Furió, 2019, 29) y espacios definidos, con inclusión de diálogos y referencia a los elementos visuales y sonoros.

Al respecto, Furió (2019) concluye que se necesita:

[...] poner la mirada en el futuro de la imagen y en los avances tecnológicos, algunos que ya están presentes y otros que están por llegar. La realidad virtual presenta un nuevo formato mucho más inmersivo. Las técnicas cinematográficas y de narración con imágenes actuales deben reinventarse para este nuevo dispositivo, que además otorga al espectador mucha autonomía de movimiento. Todas las reglas del cine, de recorte de la imagen y guía de la mirada del espectador están ahora cuestionadas, ya que el propio usuario tiene la vista general y puede elegir hacia dónde mirar (240).

Siguiendo con lo anterior, Amar (2000) considera que la percepción en el cine se lleva a cabo a través de la vista (imagen) y del oído (sonido, que incluye diálogos, música y ruidos). Se dice que el cine es un arte de tercera dimensión porque la cámara no está estática a lo que acontece durante la película. Es por esto que el plano (unidad filmica), la planificación (ejercicio de cortar la realidad que se filma en planos: abierto, medio o cerrado), las secuencias o transiciones del relato filmico, los movimientos de cámara (rotación de la cámara sobre su propio eje o traslación alrededor del personaje, aunque también pueden diferenciarse como movimientos descriptivos -aporta información-, de relación con respecto a cosas, personas y lugares, de acompañamiento al protagonista -crean sensación de acercamiento o alejamiento-), los encuadres (de reencuadre o desencuadre del protagonista), la plástica del montaje (la calidad y cuidado expresivo de la imagen cinematográfica en movimiento hace una reproducción tan auténtica como la vida misma), la proxémica (estudio de las zonas íntimas-privadas, personales, sociales o públicas de las y los personajes), la iluminación, los colores y la banda sonora son considerados elementos del lenguaje audiovisual del cine y también factores posibles de decodificar e interpretar por el espectador/a.

En este sentido, hay una relación simbiótica entre cine y tecnología que determina la calidad del producto filmográfico. La planificación es la distinción entre el cine y el teatro, y también es la manera en que la película gestiona la intensidad al entorno íntimo de las y los protagonistas desde el punto de vista dramático, potenciando y adjetivando al personaje, haciendo hincapié en su ex-

presión. Por último, considera que hay que aspirar a descubrir una atmósfera visual diferente para cada película y aun para cada secuencia, tratar de obtener variedad, riqueza y textura en la luz, sin renunciar por ello a ciertas técnicas actuales de la fotografía digital y los efectos tecnológicos (Amar, 2000).

Por un lado, la educación cinematográfica consiste no solo en educar en cine o comprender los componentes técnicos del análisis audiovisual, sino en educar con cine. Esto último permite comprender su importancia para entender el comportamiento humano y emplear los elementos del análisis audiovisual de las obras filmográficas en la enseñanza de las asignaturas o contenidos del programa de estudios de los niveles de la educación básica, educación media-superior o educación superior. El cine puede acercar al aprendiz a nuevas realidades y culturas desconocidas mediante diferentes personajes que están inmersos en estas y que le permiten ver otras posibles formas del mundo. Amar (2009) señala que educar con cine implica usarlo de material de apoyo en las aulas, o incluso como proceso creativo para una clase. También que educar en cine se refiere a construir espectadoras/es críticos, capaces de distinguir entre realidad y ficción, y además, detectar los intereses que se ocultan (citado en Furió, 2019, 65).

Por otro lado, el estudio desde la sociología del cine se centra en la representación y construcción social de la realidad. Por lo que Furió pone énfasis a la relación entre: 1) cine y realidad, lo cual corresponde con el uso de los tamaños de plano inferiores al plano general para enmarcar aquello que se pretende darle importancia o se recorta y desecha el resto de la realidad (no es posible presentar toda la realidad y siempre quedan huecos que el espectador/a deberá llenar); 2) ficción y no ficción, se establecen macrogéneros o modos característicos de representación de un universo imaginario y de algún aspecto de la realidad; 3) lo real, lo imaginario y lo simbólico a través del cual los planos y el montaje adquieren significación dentro del lenguaje cinematográfico para unir estos símbolos dotándolos de significado en conjunto, es decir, la imagen cinematográfica disfraza constantemente la realidad; 4) la realidad en la ficción, pese a que la obra fílmica de ficción permite experimentaciones que la propia realidad impide, el director debe dar una sensación de realidad a través de la coherencia del universo y al origen en la propia experiencia humana de los argumentos cinematográficos, así como la veracidad en la construcción de los personajes para favorecer la identificación del espectador/a; 5) la ficción en la realidad, en cualquiera de los géneros del cine, incluso en documentales se pueden encontrar una mezcla de elementos reales con estrategias propias del cine dramatizado, rebusques (emociones filtradas o exageradas) y una imagen será una forma de reconstruir o reproducir la realidad, pero no la realidad misma (una representación, una copia o una realidad necesariamente alterada); 6) los movimientos cinematográficos, las películas actualmente emplean una mezcla de géneros que aparentemente pueden llegar a ser incompatibles, pero, que han demostrado generar un mayor

número de consumidores/as o seguidores/as; y 7) el enfoque constructivista de la realidad social como base para reconocer que el lenguaje cinematográfico permite construir realidad social porque los seres humanos pueden compartir los mismos pensamientos e identificarse con sus personajes (empatizar), sus situaciones (compartirlas) y formas de afrontarlas o resolverlas (inspirarse). Esto sucede de manera similar al proceso de endoculturación mediante el cual, la cultura nos llega, nos empaña y guía. Por esto, el cine es un reflejo de la realidad bajo una perspectiva concreta, pero, no es una reproducción fiel de la misma.

Desde otra disciplina, la psicología cinematográfica consiste en comprender que el cine es una herramienta que contribuye al desarrollo del imaginario (refuerza o apoya creencias, comportamientos y formas de vida) y que funciona como referente para el espectador ante el cambio social. Además, las obras filmográficas ofrecen modelos de creencias y comportamientos, brindan la posibilidad de cambiar conductas, asumir ciertas formas de vida y mejorar su relación con los otros. El cine contiene la imagen del ser humano sobre el mundo que le rodea, sobre la naturaleza y otros seres humanos. Al ser una actividad de carácter masivo tiene la capacidad de crear mensajes sociales con componentes emocionales, culturales, sociales y políticos comunicados exponencialmente alrededor del mundo. Por lo anterior, el cine es considerado un medio de comunicación, y por ende, está sujeto de ser controlado o utilizado para su beneficio por parte del Estado y de los grupos con poder político-económico en las sociedades modernas (Furió, 2019).

Ante esta situación ha surgido una tendencia del cine independiente, del tercer cine, de vanguardia o transformación social mediado por la libre expresión, el activismo, la conciencia social y la rebeldía ante la injusticia, la exclusión, la desigualdad y la represión. Esta tendencia pertenece a diversos grupos creadores que anteriormente estaban excluidos de la producción o dirección cinematográfica dominante, pese a que el cine representa una perspectiva del punto de vista del director/a y del guionista. Actualmente, se reconoce al espectador/a como un sujeto altamente sensible con posibilidad de hacer su propia interpretación de la trama, formarse en valores, reparentalizar creencias, crear cultura cinematográfica y asumir una posición crítica a través de rechazar o aceptar ciertos tipos de cambio social.

En este sentido, es necesario que el espectador posea las herramientas necesarias para el descubrimiento de los valores y contravalores ocultos en el guion, el comportamiento de personajes, las letras de las canciones, los ocultamientos argumentales, los fotogramas, las secuencias de las escenas, etcétera.

El desarrollo de la educación cinematográfica en América Latina

Bajo esta perspectiva, Amar (2000) sostiene que educar en cine y con cine consiste en enseñar: a) el concepto de educación cinematográfica; b) los elementos y estructura del lenguaje cinematográfico; c) los principios del contenido de las películas y su evaluación crítica; d) la psicología del espectador cinematográfico; e) la proyección social y cultural del cine; f) el lugar del cine en la vida de las personas; g) los efectos del cine sobre la percepción, las ideas y la conducta de las personas; h) enseñar otras disciplinas con el uso didáctico de películas (alfabetizar con la imagen); entre muchos otros más.

Moreno (2015) considera que el espacio académico Cine y Pedagogía de la Universidad La Salle, en Colombia, creado en 2011, corresponde a la interdisciplinariedad con la que surge la denominada corriente pedagógica identificada como educación cinematográfica en el mundo. Esta experiencia es esencial para desarrollar en los programas de licenciatura en educación (PLE) la capacidad de construir significados y sentidos más allá del saber acumulativo. El cine es una puerta abierta a la reflexión y a la formación de profesionales de la educación en el pensamiento crítico más allá del carácter lúdico, de entretenimiento o de crítica del arte, por lo que el cine es una herramienta útil para provocar nuevos itinerarios de reflexión pedagógica en las nuevas generaciones de educadores.

Moreno (2015) sostiene que la educación cinematográfica se basa en la apropiación del lenguaje cinematográfico, el conocimiento de las pedagogías contemporáneas, la práctica de competencias comunicativas lingüística y audiovisual, así como competencias artístico-culturales. Además, educar con cine favorece el desarrollo de la capacidad de autonomía, autorreflexión y autodescubrimiento a partir de las propias expectativas e inquietudes del aprendiz. Entre las técnicas que se utilizan están el acervo de películas, fichas filmográficas, reseñas de películas (sinopsis), guías de apreciación de las obras filmográficas (decodificación de imágenes, simbolismos o sonidos), cine foro (grupos de discusión sobre películas o ciclos de cine temáticos), talleres de producción audiovisual (cortometrajes, documentales), talleres para la escritura de guiones cinematográficos, etcétera.

Asimismo, Furió (2019) sostiene que la educación cinematográfica adquiere sentido tras los cambios sobre el espectador/a (de ser un sujeto pasivo/a, receptor/a de mensajes o contenidos para convertirse en emisor/a y creador/a de tendencias en nuevas maneras de apropiarse de las técnicas cinematográficas) y dentro del paradigma audiovisual de este lenguaje cuya potencia provoca efectos en la sociedad (asume a sus cineastas como creadores de contenidos para empatizar con el espectador/a, aun en problemas que le son lejanos o para ejercer el poder de generar opiniones, ideas y pensamientos sociales). Es por esto que resulta necesario ampliar la formación de las personas en los estudios multidisci-

plinarios del cine para aprender por sí mismas a descifrar los mensajes y formar posturas o puntos de vista, es decir, leer de forma consciente, crítica y responsable las obras filmográficas de acuerdo con su género.

Tabla 1. Análisis de las películas de acuerdo con su género

Género	Análisis
Acción/Aventura	Se abordan temáticas sobre el bien y el mal, rescates, salvamientos o desastres naturales con apoyo en escenas de combates, armas, explosiones y bajo la figura de héroe y villanos.
Ciencia ficción/ Fantasía	Son historias que transcurren en un futuro o pasado imaginario y suelen plantear mundos diferentes a la realidad con seres imaginarios, mitológicos y efectos especiales tecnológicos.
Animación de silueta/Animación	Se considera uno de los primeros géneros y consistió en que sus personajes eran dibujos animados que podían ser visibles como siluetas negras. Después se desarrollaría como un género de dibujos animados: editar y transferir imágenes individuales u objetos fijos a la sensación de que se mueven durante la visualización de la película.
Comedia	Se apelan al sentido del humor y provocan risa mediante parodias y otros recursos cómicos.
Drama	La trama está basada en conflictos entre personajes o de un personaje con el entorno apelando a las emociones y abordando temas trascendentales.
Musical	Se combinan diálogos normales con otros cantados e incluye coreografías y músicaailable.
Romance	Se narran historias de amor y desamor mediante tramas intimistas.
Suspense/Thriller	Se centra en la intriga que hay que resolver mediante un clima de misterio e incluye historias policíacas y detectivescas.
Terror	Se busca provocar miedo, horror o sobresalto mediante el uso de leyendas, supersticiones, etcétera.
Documental	Se analiza un acontecimiento real en escenarios naturales con objetividad y sin actores.

Fuente: Elaboración propia con base en Furió (2019).

Tabla 2. Análisis de las películas de acuerdo con el cine de vanguardia, alternativo o nuevo cine

Nuevo cine	Análisis
Feminista	Se opone a la representación secundaria de la mujer en el cine y hace una ruptura con las imágenes de las mujeres desde estereotipos y roles asignados desde una mirada patriarcal de dominación masculina.
Trauma con sentido futuro	Es un subgénero de la ciencia ficción que se enfoca en las causas humanas y naturales del colapso o desintegración social completa en un contexto postapocalíptico o de aniquilación de la civilización tal como la conocemos
Negro	Se asocia con estilo visual un bajo perfil, blanco y negro característico de los dramas de crímenes de Hollywood de 1940 y 1950, que enfatizan actitudes cínicas y motivaciones sexuales.

Continúa...

Queer	Acuñado por B. Ruby Rich para referir al cine independiente de temática queer que surgió a principios de los años noventa sobre temáticas referidas a la identidad y la experiencia de vida de las personas LGBTQ+
Quinqui	Es un género cinematográfico español que surgió a finales de 1970 y que recurre a la narración de las vivencias y aventuras de delincuentes jóvenes reales que se interpretan a sí mismos o a otro personaje de manera natural e imbricado en los problemas sociales reales.

Fuente: Elaboración propia.

Serra (2012, citado en Moreno, 2015, 260-262) señala que pueden distinguirse tres tipos de relación entre cine y pedagogía: 1) Pedagogías que se abren al cine, se incluye el cine como un modo de incorporar la tecnología a la enseñanza; 2) pedagogías que miran cine, las cuales consisten en mirar componentes pedagógicos en las películas; 3) pedagogías que postulan al cine como instrumento de pensamiento, ponen en relieve el papel del cine en los ámbitos de formación y capacitación docente (una experiencia fue el proyecto Cine y Formación docente desarrollado por el Ministerio de Educación de Argentina iniciado en 2005).

El acervo de películas es determinante y debe responder a las necesidades formativas del PLE, así como con los contenidos de las clases y de acuerdo con una problemática de interés. Se deberán considerar entre otros criterios de selección: el idioma y ambientación del filme, las temáticas más abordadas, las características de los personajes, el punto de vista del director, el guion, así como el cierre o solución que se da al problema o conflicto. Por lo cual, se requiere no solo que el docente vea las películas antes de exhibirlas en el grupo de clase, sino que sea capaz de valorarlas de acuerdo con los elementos de un análisis cinematográfico desde los aspectos audiovisuales, pedagógicos, sociológicos y psicológicos. Además, el docente es responsable de identificar variables frente a los componentes pedagógicos que se evidencian en la trama de las películas.

Tabla 3. Criterios de selección de obras filmográficas por componentes pedagógicos

Películas	Director/a	País	Año	Componentes pedagógicos
Campeones	Javier Fesser	España	2018	Inclusión de jóvenes y adultos con necesidades educativas especiales en la enseñanza del deporte.
Whiplash	Damien Chazelle	Estados Unidos	2014	El rol del docente y del estudiante en la educación musical.
The Book Thief	Brian Percival	Estados Unidos	2013	La vida de una lectora de libros que se guía por la ilusión de saber y aprender pese a que sufre el holocausto del III Reich.
Wadжда	Haifaa al-Mansour	Arabia Saudita	2013	Género y escuela.

Continúa...

EDUCACIÓN
CINEMATOGRAFICA
APLICADA:

Representaciones de las mujeres en videojuegos, muñecas, robots y películas de ciencia ficción

Películas	Director/a	País	Año	Componentes pedagógicos
La educación prohibida	Germán Doin	Argentina	2012	Análisis y reflexión sobre el contexto educativo actual.
Dans la maison	François Ozon	Francia	2012	Límites en la relación maestro-alumno.
¡De panzazo!	Juan Carlos Rulfo	México	2012	Refleja la realidad de la educación en México y pone en evidencia que la sociedad mexicana pasa de panzazo en un sistema excluyente en el que no se logran aprendizajes para la vida.
Los colores de la montaña	Carlos César Arbeláez	Colombia	2011	Educación y conflicto armado.
Detachment	Tony Kaye	Estados Unidos	2011	Historia de un profesor con el don para tratar con adolescentes.
La nouvelle guerre des boutons	Christophe Barratier	Francia	2011	El maestro como actor político.
Monsieur Lazhar	Philippe Falardeau	Canadá	2011	La capacidad del profesor de secundaria para resolver los problemas personales y educativos de niñas, niños y adolescentes (en adelante NNA).
Waiting for Superman	Davis Guggenheim	Estados Unidos	2010	Aborda el sistema educativo estadounidense y su incapacidad para hacer frente a los problemas educativos.
Die Welle	Dennis Gansel	Alemania	2008	Pedagogía alternativa, juegos psicológicos, sentimiento de pertenencia a una comunidad, ideologías y procesos psicológicos de adolescentes.
Entre les murs	Laurent Cantet	Francia	2008	Muestra una propuesta de educación para la paz, resolución de conflictos, comunicación no violenta y permite comprender más a las y los adolescentes de secundaria.
Taare Zameen Par	Aamir Khan	India	2007	El rol del educador especial con NNA con dislexia.
Freedom Writers	Richard LaGravenese	Alemania/ Estados Unidos	2007	El quehacer docente en situaciones de vulnerabilidad.
Klass	Ilmar Raag	Estonia	2007	Intimidación y exclusión en la escuela.
Maria Montessori, una vita per i bambini	Gianluca Maria Tavarrelli	Italia	2007	Narra la vida de María Montessori, fundadora de la Casa dei Bambini y creadora de un método pedagógico que lleva su nombre.

Continúa...

Películas	Director/a	País	Año	Componentes pedagógicos
Take the Lead	Liz Friedlander	Estados Unidos	2006	Basada en la vida real de Pierre Dulaine, un bailarín, profesor de baile y creador del método Dulaine. Aparece el baile como un apoyo para superar la marginación y el abatimiento por el que atraviesan las y los adolescentes.
Les choristes	Christophe Barratier	Francia	2004	Formación de profesores de educación musical a partir de la transición de la educación autoritaria a la pedagogía del amor (caridad, compasión, generosidad) para mostrar sentido a los contenidos de la clase de música.
Mona Lisa Smile	Mike Newell	Estados Unidos	2003	La importancia de la pedagogía de género en la educación media-superior.
Être et avoir	Nicolas Philibert	Francia	2002	Las técnicas de enseñanza y la empatía con niñas y niños de la educación infantil y primaria en la zona rural.
Batoru Rowaiaru	Kinji Fukasaku	Japón	2000	Es una película sobre estudiantes que deben sobrevivir a una situación de violencia instituida.
Pay It Forward	Mimi Leder	Estados Unidos	2000	La importancia que tiene la educación para la vida, una idea puede propiciar un pequeño cambio en el mundo.
Billy Elliot	Stephen Daldry	Reino Unido	2000	Sobre los estereotipos de género detrás de la práctica del Ballet.
La lengua de las mariposas	José Luis Cuerda	España	1999	Formación en valores. Muestra ejemplos de aprendizaje significativo, constructivo y el papel de la familia en la educación.
Ça commence aujourd'hui	Bertrand Tavernier	Francia	1999	El rol del profesor en escuelas en barrios con alta marginación y pobreza.
Matilda	Danny DeVito	Estados Unidos	1996	La importancia de las caricias familiares y del educador en la formación de las NNA.
Mr. Holland's Opus	Stephen Herek	Estados Unidos	1995	Formación de profesores en la educación musical.
Dangerous Minds	John N. Smith	Estados Unidos	1995	El rol docente en la educación con poblaciones conflictivas.
With Honors	Alek Keshishian	Estados Unidos	1994	Se reflexiona sobre la validez de las calificaciones en la vida real.

Continúa...

EDUCACIÓN CINEMATOGRAFICA APLICADA:

Representaciones de las mujeres en videojuegos, muñecas, robots y películas de ciencia ficción

EDUCACIÓN
CINEMATOGRAFICA
APLICADA:

Representaciones de las mujeres en videojuegos, muñecas, robots y películas de ciencia ficción

Películas	Director/a	País	Año	Componentes pedagógicos
Class of 1999	Mark L. Lester	Estados Unidos	1990	Se introducen profesores robot para controlar al alumnado conflictivo en una escuela secundaria.
Dead Poets Society	Peter Weir	Estados Unidos	1989	Formación de profesores y enseñanza de la literatura.
Stand and Deliver	Ramón Menéndez	Estados Unidos	1988	La relación entre un profesor de matemáticas y sus estudiantes con bajo aprovechamiento académico.
The Breakfast Club	John Hughes	Estados Unidos	1985	Las identidades de las y los estudiantes.
El profe	Miguel M. Delgado	México	1971	Historia de un maestro de escuela primaria rural mexicana
L'enfant Sauvage	François Truffaut	Francia	1970	Permite reflexionar sobre las relaciones entre adiestramiento y aprendizaje significativo a partir del trabajo del doctor Jean Itard con Victor, un niño de 11 años que vivió y creció entre animales sin ningún contacto con la civilización
The Miracle Worker	Arthur Penn	Estados Unidos	1962	La educación como el arte de adaptarse a las diferentes necesidades, intereses y problemas de las NNA. La educación de una joven sorda, ciega y muda.
El analfabeto	Miguel M. Delgado	México	1961	Muestra la historia de un hombre que ha sido analfabeto toda su vida y decide acudir a una escuela infantil a aprender a leer y escribir.
Nij -shi no Hitomi	Keisuke Kinoshita	Japón	1951	El rol de una maestra japonesa en el periodo marcado por la Segunda Guerra Mundial.

Fuente: Elaboración propia.

Es por esto que el cine tiene un valor educativo, cognitivo, persuasivo y argumentativo. El uso de películas sirve como material didáctico para: 1) apreciar este séptimo arte; 2) dinamizar la clase; 3) poner ejemplos de los contenidos; 4) condensar el conocimiento; 5) expresar ideas, creencias o pensamientos; 6) despertar la imaginación; 7) conocer el patrimonio cultural de la humanidad; 8) desarrollar el pensamiento crítico; 9) entender otras formas de vida; y 10) potencializar la capacidad creativa del espectador/a.

Una introducción a la teoría del cine feminista

El cine feminista es una corriente contra el cine tradicional o una forma cinematográfica alternativa, ya que no solo implica el reconocimiento y apertura hacia las directoras feministas dentro de la industria del cine, sino el compromiso del cine contemporáneo con eliminar el esencialismo, la desigualdad, el falogocentrismo, la cosificación y el sexismo de las representaciones de las mujeres, es decir, los patrones narrativos tradicionales que les sitúan en condición de desigualdad, inferioridad y dependencia de los personajes masculinos. Se hace visible en las dicotomías protagonista-papel secundario, poder de ver-ser vistas, acción-pasividad, perseguidor-víctima, normalidad-locura, entre muchas otras más.

Smelik (1998) menciona que la teoría del cine feminista es una crítica cinematográfica derivada de la política feminista y la teoría feminista influenciada por el feminismo de la segunda ola iniciada a finales de la década de 1960 en los Estados Unidos. La teoría del cine feminista tiene como propósito estudiar la dominación masculina, la misoginia y la violencia contra las mujeres en el cine. Mulvey (1975) hace referencia a la cosificación, al voyeurismo, el erotismo, el fetichismo y el sadismo como formas expuestas de la violencia contra las mujeres en el cine tradicional de Hollywood.

Tabla 4. Aportes de feministas a la teoría cinematográfica

Feminista	País	Año	Obra principal	Aportaciones
Siew-Hwa Beh y Saunie Salyer	Estados Unidos	1972	<i>Women & Film</i> fue la primera revista de cine feminista que surge como un proyecto que transformaría el cine desde la comunidad de académicas de la Universidad de California Los Ángeles (UCLA)	La revista realizó una crítica a la industria cinematográfica estadounidense con base en el análisis audiovisual, la teoría crítica, el psicoanálisis y el feminismo. La revista tuvo problemas financieros y organizativos que llevaron a su cierre en 1975.
Claire Johnston	Reino Unido	1973	Johnston, C. (1999, reimpresión de 1973). <i>Women's cinema as counter-cinema</i> . En S. Thornham (ed.), <i>Feminist film theory: a reader</i> (31-40). Reino Unido: Edinburgh University Press.	Construcción de la ideología en el cine de Hollywood y en el cine europeo. Criticó por primera vez los estereotipos y roles asignados a las mujeres en las películas desde la mirada patriarcal de dominación masculina. Sobre todo, por su carácter repetitivo en la representación de las mujeres dentro de las películas (pasivas, objetivizadas, sexualizadas y victimizadas).

Continúa..

EDUCACIÓN
CINEMATOGRAFICA
APLICADA:

Representaciones de las mujeres en videojuegos, muñecas, robots y películas de ciencia ficción

Feminista	País	Año	Obra principal	Aportaciones
Marjorie Rosen	Estados Unidos	1973	Rosen, M. (1973, reimpresión de 1975). <i>Popcorn Venus: Women, Movies and the American Dream</i> . Nueva York: Coward McCann y Geoghegan.	Hace un recorrido por las diferentes posiciones de la mujer en la sociedad occidental a partir de las biografías de actrices y personajes que interpretaron en el cine desde 1900 hasta 1973.
Molly Haskell	Estados Unidos	1975	Haskell, M. (2016, tercera reimpresión de 1975, New English Library). <i>From Reverence to Rape: The Treatment of Women in the Movies</i> (pról. M. Dargis). Chicago: The University of Chicago Press Books.	Se analizan las imágenes de mujeres en las películas, la cantidad de tiempo en la pantalla que se les da a las actrices, la relación entre estas imágenes y el estatus de las mujeres en la sociedad, las estrellas que encajan en estas imágenes o las desafían, así como las actitudes de los directores de las películas que mantienen la cosificación, erotismo o sexualización del cuerpo femenino y que reflejan el estereotipo de las actrices como íconos sexuales para disfrute masculino.
Laura Mulvey	Reino Unido	1975	Mulvey, L. (1975). <i>Visual Pleasure and Narrative Cinema</i> . <i>Screen, International Journal of Academic Film and Television Studies</i> , 16(3), 6-18. Reino Unido: Universidad de Glasgow/ Oxford University Press	Inauguró la intersección de la teoría del cine, el psicoanálisis y el feminismo. Señaló que el cine tradicional coloca al espectador en una posición de sujeto masculino (poder mirar) y representa a las mujeres como objeto de deseo (ser miradas) desde esta mirada masculina (voyerista o fetichista). Criticó del cine de Hollywood la forma de representar a la mujer desde el placer visual masculino (falocentrismo) y más tarde propuso que la mirada espectadora puede diferenciarse por su identidad de género y preferencia sexual: primeros estudios sobre la percepción LGBTQ+ del cine. Es pionera de la caracterización del espectador/a (de acuerdo con la posibilidad de posesión sobre los cuerpos que ven en la pantalla) a partir las nuevas tecnologías de visualización de películas

Continúa..

Feminista	País	Año	Obra principal	Aportaciones
Janet Bergstrom, Sandy Flitterman, Elisabeth Lyon y Constance Penley	Estados Unidos	1976	Fundadoras de la Revista <i>Camera Obscura. Feminism, Culture, and Media Studies</i> , editada por el Departamento de Cine y Estudios de Medios de la Universidad de California	La revista <i>Camera Obscura</i> tiene a la fecha 35 volúmenes y ha publicado alrededor de 103 números en los que se divulgan contribuciones en áreas como las conjunciones de género, raza, clase y sexualidad con la cultura audiovisual; nuevas historias y teorías del cine, la televisión, el video y los medios digitales; y enfoques políticamente comprometidos con una variedad de prácticas mediáticas.
Richard Dyer	Reino Unido	1979	Dyer, R. (1979). <i>Stars</i> . 1998, 2° ed.), With a chapter of McDonald, P. Reino Unido: British Film Institute.	Continuó el trabajo de Mulvey y exploró las complejas proyecciones que muchos hombres y mujeres gays fijan en la percepción de sus estrellas femeninas, por ejemplo: Doris Day, Liza Minnelli, Greta Garbo, Joan Crawford, Marlene Dietrich, Marilyn Monroe y Judy Garland. Se especializa en las representaciones de raza, género y sexualidad en las películas
Ann Kaplan	Estados Unidos	1983	Kaplan, A. (1983). <i>Women in Film: Both Sides of the Camera</i> . Reino Unido: Methuen, Inc.	Hace una crítica al cine clásico y contemporáneo de Hollywood desde la reproducción de la dominación masculina, el fetichismo, la represión de la maternidad, la sexualización y el conflicto psíquico provocado por la mirada masculina en las obras filmográficas de 1930 a 1960 que relegan a la mujer a la marginalidad, la degradación, el silencio y la ausencia. Reconoce a las directoras del cine feminista y consideró que los directores tienen la responsabilidad de hacer algo frente al sistema patriarcal y que las películas son el reflejo de su pensamiento e ideología individual. Pone especial énfasis a la representación como un concepto que indica que la imagen construye realidad, normaliza y difunde una idea o creencia sobre las mujeres. Además, presenta un panorama de los aportes que ofrecen las teorías sociológicas del estructuralismo, el psicoanálisis y la semiótica en el análisis cinematográfico.

Continúa..

EDUCACIÓN CINEMATOGRAFICA APLICADA:

Representaciones de las mujeres en videojuegos, muñecas, robots y películas de ciencia ficción

EDUCACIÓN
CINEMATOGRAFICA
APLICADA:

Representaciones de las mujeres en videojuegos, muñecas, robots y películas de ciencia ficción

Feminista	País	Año	Obra principal	Aportaciones
Teresa de Lauretis	Estados Unidos	1987	<p>-De Lauretis, T. (1987). <i>Technologies of Gender. Essays on Theory, Film and Fiction</i>. Indiana: Indiana University Press</p> <p>-De Lauretis, T. (2001). Repensando el cine de mujeres: teoría estética y teoría feminista. En Navarro, M. y Stimpson, C. (comps.). <i>Nuevas Direcciones</i>. (203-232). Argentina: Fondo de Cultura Económica.</p>	<p>Hace aportes desde el estructuralismo hasta el postestructuralismo (Lévi-Strauss, Foucault y Derrida), la ficción posmoderna en los discursos sobre la familia, la mujer y la violencia, así como las teorías del cine feminista sobre las representaciones de las mujeres en el cine de Hollywood. Pone énfasis en una retórica de la violencia y muestra cómo el feminismo está produciendo un nuevo cine a partir del entendimiento del sistema patriarcal y de la sensibilidad de las y los directores de cine respecto al tema. Su abordaje reconoce la narrativa cinematográfica, las teorías del sexo-sexualidad de M. Foucault, la poética del arte feminista y el enfoque centrado en las emociones desarrollado por la bailarina y directora de cine Yvonne Rainer. Hay necesidad de crear una cultura de no violencia contra las mujeres, imaginar nuevas formas de comunidad, crear nuevas imágenes, crear otro ser en relación con el mundo y pasar de la conciencia a la autonomía de las mujeres. Se habla de des-estetización del cuerpo femenino (de la estética femenina a la des-estética feminista), de-sexualización de la violencia y de-edipización de la narrativa que permita repensar el cine feminista como movimiento político y cambio social.</p>

Continúa..

Feminista	País	Año	Obra principal	Aportaciones
Mary Ann Doane	Estados Unidos	1987	-Doane, M. (1987). <i>The desire to desire: The Woman's Film of the 1940's</i> . Indiana: Indiana University Press -Doane, M. (1991). <i>Femmes Fatales: Feminism, Film Theory and Psychoanalysis</i> . Estados Unidos: Routledge.	Sostiene que las mujeres son mal representadas y alienadas en las películas. Añade a la discusión sobre la mayor participación de hombres como directores de obras filmográficas, que el cine de Hollywood se pensó para un espectador masculino (surge la idea de que las mujeres deben masculinizar su espectadora para evitar el masoquismo o el narcisismo) y las representaciones de la mayoría de los personajes femeninos se crean en función de sus deseos, inseguridades y miedos. Muestra en su obra de 1991 que la <i>femme fatale</i> encarna a una mujer maligna que intenta asesinar o engañar al protagonista y es castigada o asesinada por esto. Lo cual muestra una reafirmación del sujeto masculino amenazado por el feminismo.
Laleen Jayamanne	Estados Unidos	1995	-Jayamanne, L. (2001). <i>Towards Cinema and its Double: Cross-cultural Mimesis</i> . Estados Unidos: Indiana University Press -Jayamanne, L. (1995). <i>Kiss Me Deadly: Feminism and Cinema for the Moment</i> . Estados Unidos: Indiana University Press	Su investigación sobre el cine australiano se centra en la crítica cinematográfica intercultural y la teoría del cine feminista. Así como las reflexiones sobre la feminidad en los melodramas del cine Sri Lanka de 1947 a 1989. Asimismo, ofrece un análisis del trabajo de directores de cine fuera del canon, como: Kathryn Bigelow, Jane Campion, Rainer Werner Fassbinder y Martin Scorsese.
Anneke Smelik	Reino Unido	1998	Smelik, A. (1998). <i>And the Mirror Cracked. Feminist Cinema and Film Theory</i> . Reino Unido: Palgrave Macmillan	Describió el cine feminista contemporáneo desde el punto de vista de las directoras feministas como una forma cinematográfica alternativa de representar los significados de ser mujer desde la subjetividad femenina de una manera positiva y afirmativa frente al cine tradicional que les exhibe desde estereotipos y roles marcados por la desigualdad de género, el sexismo y violencia sexual.

Continúa..

EDUCACIÓN CINEMATOGRAFICA APLICADA:

Representaciones de las mujeres en videojuegos, muñecas, robots y películas de ciencia ficción

Feminista	País	Año	Obra principal	Aportaciones
Trinh T. Minh-ha	Estados Unidos	1999	Minh-ha, T. (1999). <i>Cinema Interval</i> . Estados Unidos: Routledge	Señala que la imagen del cine es poderosa por todo lo que aparentemente puede quitarle al espectador/a. Aborda desde la integralidad todos los elementos cinematográficos que permiten hacer una valoración crítica de las películas desde el pensamiento feminista y los estudios poscoloniales.
Lesley Stern	Estados Unidos	2012	Stern, L. (2012). <i>Dead and Alive: The Body as Cinematic Thing</i> . Estados Unidos: Caboose/ Kino-Agora	Aborda las representaciones cinematográficas de cadáveres desde la teoría del cine feminista en el cual, se exhibe un potencial performativo del cuerpo muerto que da sentido a la trama.

Fuente: Elaboración propia.

En este sentido, Smelik (1998) define el cine como una práctica cultural donde los mitos sobre la mujer y la feminidad, así como el hombre y la masculinidad son producidos, reproducidos y representados. La diferencia sexual ha sido criticada por Mulvey (1975) en el cine tradicional con su atribución de cine patriarcal sobre la posesión de los hombres sobre el privilegio de ver (el cuerpo femenino) y el privilegio del placer sexual. Así como la crítica de Johnston (1973) al vincular dichas representaciones e imágenes de la mirada patriarcal de dominación masculina sobre las mujeres en el cine como una forma de entretenimiento social.

El cine feminista surge entonces en las tensiones entre política y placer, crea una forma diferente de producir cine y una nueva narrativa cinematográfica sobre las representaciones de las mujeres, sus historias y sus problemas. Por lo cual, se concibe el discurso cinematográfico y la representación a través de los fotogramas desde la mirada masculina (Mulvey, 1975), marginalidad (Kaplan, 1983), masoquismo (Doane, 1987), de-conceptual o no conceptual (Lauretis, 1987). Al respecto, Akçora y Fatoş (2019) mencionan que el cine está dominado por hombres, cuyas representaciones narrativas y fotogramas están estereotipados respecto al rol de actor, protector y salvador; mientras que las mujeres asumen el rol de víctima, objeto sexual probatorio de masculinidad y una pasividad impuesta en el cine narrativo tradicional que no les permite interferir con el cierre de la trama.

Es en este espacio que Akçora y Fatoş (2019) consideran que el desarrollo de la planificación filmográfica va a la par con los cambios del feminismo a finales del siglo XX, lo cual permitió abrir el poderoso ojo de la cámara a nuevos campos de visión: a diferentes ángulos, puntos de vista, posiciones, imágenes y representaciones. Se toma como ejemplo la película estadounidense *Fried Green Tomatoes* dirigida por Jon Avnet en 1991, la cual muestra una reacción rebelde contra el dominio masculino. Se empleó el método semiótico para interpretar cómo se produce el significado a través de la representación de las mujeres en la película con base en los códigos sociales, culturales, auditivos, técnicos y de color.

Se concluyó que estos elementos del lenguaje cinematográfico revelan un subtexto de la película.

Diversos estudios muestran que de 08 % a 20 % de la dirección de películas a nivel mundial es ocupada por mujeres directoras. Esta masculinización de la dirección de cine también se mantiene en los jurados de los más prestigiosos festivales de cine (Lauzen, 2015). El cine feminista dirigido por mujeres logró poner en escena temas de sexualidad, relaciones de poder, desamor y violencia contra las mujeres a través de la perspectiva de las mujeres y formó un público crítico, académico y político comprometido con llevar al cine los sentimientos, experiencias y testimonios de las mujeres frente a la desigualdad de género. Es por esto que es necesario reconocer en el cine feminista el compromiso de las mujeres directoras por hacer política a su manera frente al cine tradicional alrededor del mundo.

Tabla 5. Listado de mujeres directoras del cine feminista

Directora	Año	País	Película	Trama
Alice Guy Blaché	1896	Francia	<i>La Fée aux Choux</i>	Primera mujer directora de una película de ficción solo un año después de Georges Méliès, Auguste y Louis Lumière, considerados los pioneros del cine en el mundo.
Lotte (Charlotte) Reiniger	1919	Alemania	<i>Das Ornament des verliebten Herzens</i> También dirigió: <i>The Sleeping Beauty</i> (1954), <i>Aladdin and the Magic Lamp</i> (1954) y <i>Hansel and Gretel</i> (1955)	Primera mujer directora que hizo una película de animación con apoyo de siluetas de larga duración en el mundo. Considerada una <i>avant-garde</i> del género de animación.
Agnès Varda	1954	Francia	<i>La Pointe Courte</i>	Aborda asuntos de pareja y se considera una de las mujeres directoras pioneras del cine feminista.
Bilge Olgaç	1965	Turquía	<i>Üçünüzü de Mihlarım</i>	Sus películas se han inspirado en representar a la mujer que busca libertad. Además, es la primera directora de cine turco hasta 1965 y en 1970 ganó en el Festival Internacional de Cine de Adana por la mejor dirección con la película <i>Linç</i> .
Věra Chytilová	1966	Checoslovaquia/ República Checa	<i>Sedmikrásky</i>	La trama sucede cuando dos chicas jóvenes llegan a la conclusión de que, si todo el mundo está corrompido, ellas también lo estarán, por lo cual, deciden jugar a ser malas y negativas con el entorno.

Continúa...

EDUCACIÓN
CINEMATOGRAFICA
APLICADA:

Representaciones de las mujeres en videojuegos, muñecas, robots y películas de ciencia ficción

Directora	Año	País	Película	Trama
Yvonne Rainer	1972/ 1974/ 1976/ 1985/ 1991/ 1996	Estados Unidos	<i>Lives of Performers</i> (1972) <i>Film About a Woman Who...</i> (1974) <i>Kristina Talking Pictures</i> (1976) <i>The Man Who Envied Women</i> (1985) <i>Privilege</i> (1991) <i>Murder and Murder</i> (1996)	Sus películas analizan todas las facetas de la vida cotidiana de las mujeres desde los anclajes de feminidad, cuerpo e identidad de género. Su película de 1972 gira sobre el amor de un hombre por dos mujeres y el sufrimiento de ambas; esta obra transpone una danza coreografiada por la misma Rainer. Su película de 1974 presenta una historia de una mujer cuya insatisfacción sexual oculta una enorme ira. Su película de 1976 muestra la historia de una domadora de leones en Budapest que viaja a Nueva York para convertirse en coreógrafa. Su película de 1985 muestra la historia de un hombre infiel que sabe demasiado sobre las mujeres. Su película de 1991 reflexiona sobre la menopausia desde las desigualdades de género, sexualidad y clase social. Su película de 1996 muestra una historia de amor lésbico desde una narrativa sobre el cáncer de pecho y la sexualidad. Fue premiada en el Festival de Cine de Berlín en 1997 y en el Festival de Cine Gay y Lésbico de Miami en 1999.
Liliana Cavani	1974	Italia	<i>Il portiere di notte</i>	Su película fue prohibida en muchos países durante su estreno por abordar en una mujer el rol forzado de amante donde la culpa aparece como un instrumento de poder y la víctima entremezcla el odio con el deseo sadomasoquista.
Margarethe von Trotta	1975 /1978/ 1979	Alemania	<i>Die verlorene Ehre der Katharina Blum</i> (1975) <i>Das zweite Erwachen der Christa Klages</i> (1978) <i>Schwestern oder Die Balance des Glücks</i> (1979)	Dirigió en 1975 una película junto a Volker Schlöndorff. Su primera película dirigida en solitario fue en 1978 y su primera película escrita y dirigida en solitario fue en 1979 y ganó en 1981 el Grand Prix del Créteil International Women's Film Festival.

Continúa...

Directora	Año	País	Película	Trama
Lina Wertmüller	1975	Italia	<i>Pasqualino Settebellezze</i>	Fue la primera mujer directora en tener una candidatura a la mejor dirección en los Premios Oscar en 1976.
Helma Sanders-Brahms	1980	Alemania	<i>Germany, Pale Mother</i>	Su película gana el gran premio del Grand Prix del Créteil International Women's Film Festival en Francia. Su trama muestra cómo al ser invadida Alemania, Segunda Guerra Mundial, Lene es violada por soldados americanos.
Helke Sander	1981	Alemania	<i>Der subjektive Faktor</i>	Es la primera película en el género documental que mezcla escenas actuadas, documentos históricos, escenas de ficción y otras para abordar los comienzos del cine desde la perspectiva feminista a fines de la década de los sesenta en Berlín Occidental.
Marion Hänsel	1982	Bélgica	<i>Le Lit</i>	Esta película recibió el premio André Cavens a la mejor película otorgado por la Asociación Belga de Críticos de Cine.
Trinh T. Minh-ha	1982	Senegal	<i>Reassemblage</i>	Es una película con imágenes de Senegal que parte de la intención de la directora Minh-ha de no hablar sobre la cultura senegalés y deja ver que todas/os hemos sido formadas/os como espectadores con una expectativa creada y una necesidad de asignación de significado.
Marleen Gorris	1982	Países Bajos	<i>De stilte rond Christine M.</i>	Describe una historia sobre tres mujeres desconocidas que asesinan a un hombre elegido al azar y ganó en 1982 el Grand Prix del Créteil International Women's Film Festival.
Monika Treut	1985 / 1988	Alemana	<i>Verführung: Die Grausame Frau</i> (1985) <i>Die Jungfrauenmaschine</i> (1988)	La primera de 1985 explora las prácticas sexuales sadomasoquistas, mientras que la segunda (1988) es referente para hablar de derecho al divertimento sexual de la mujer, pues, una joven periodista de Hamburgo se propone descubrir el secreto del amor romántico entrevistando diversos personajes en un viaje de autoexploración, uso de consoladores, aventura y descubrimiento de la sexualidad.

EDUCACIÓN CINEMATOGRAFICA APLICADA:

Representaciones de las mujeres en videojuegos, muñecas, robots y películas de ciencia ficción

Continúa...

Directora	Año	País	Película	Trama
Jane Campion	1993	Nueva Zelanda	<i>The Piano</i>	Muestra cómo una mujer escocesa es vendida por su padre en matrimonio a un hombre y enviada junto con su joven hija y su piano a vivir con él a Nueva Zelanda.
Lucrecia Leonor Martel	2001	Argentina	<i>La ciénaga</i>	Aborda la obsesión de las mujeres respecto al amor. Esta película ganó el premio a la mejor dirección en el Festival de Cine de La Habana, el Premio Alfred Bauer en el Festival Internacional de Cine de Berlín, Ópera prima en el Festival Internacional de Cine de Uruguay, entre otros.
Sofia Carmina Coppola	2003	Estados Unidos	<i>Lost in Translation</i>	Aborda el encuentro entre dos desconocidos, solitarios y desorientados que disfrutan de su compañía. La película recibió la nominación y ganó el premio Oscar al mejor guion original; se convirtió en la primera mujer estadounidense y tercera en estar nominada en la categoría de mejor director.
Kathryn Bigelow	2009	Estados Unidos	<i>The Hurt Locker</i>	Primera mujer directora en haber ganado el Oscar a la mejor dirección en 2010. Esta película es considerada una de las mejores películas bélico-dramáticas del cine moderno.
Haifaa al-Mansour	2012	Arabia Saudita	<i>Wajda</i>	Una niña de 10 años demuestra que se puede salir de representaciones pasivas de las mujeres para obtener derechos en la estructura social de Arabia Saudita.
Greta Gerwig	2017	Estados Unidos	<i>Lady Bird</i>	Dirigió y escribió esta película de comedia dramática sobre la vida de una joven pre-universitaria y tensiones respecto al amor, la relación con su madre y su sexualidad, fue ganadora del Globo de Oro a la mejor película y recibió nominaciones a los premios Oscar en mejor dirección y mejor guion original.

Fuente: Elaboración propia.

CAPÍTULO II

MUJERES UNIVERSITARIAS JUGADORAS DE VIDEOJUEGOS DE INTERACCIÓN SEXUAL EN LÍNEA (VISL)

Este capítulo describe los resultados de una investigación cualitativa sobre el reconocimiento del derecho al divertimento sexual en línea de las mujeres jugadoras de videojuegos. Se analizan tres testimonios de mujeres universitarias recuperados entre 2018 y 2019, la selección fue con una muestra no probabilística con base en la representación tipológica e interés por compartir su historia y posicionamiento ideológico ante el uso de videojuegos de interacción sexual en línea (VISL).

Los VISL son espacios simbólicos en el ejercicio de la violencia de género, en los cuales las mujeres avatares, aunque no sientan, son un artefacto tecnológico representativo de la cultura patriarcal y del sistema sexo-género, su concepción está determinada por los conceptos de sexualidad, erotismo y divertimento sexual desde lo heteronormado y cisnormativo. Se profundiza en las demandas de mujeres universitarias jugadoras de VISL sobre la prevención y sanción del acoso sexual virtual (ASV). Se comprenden los problemas de irrespeto a la privacidad, la ausencia del derecho a la diversión sexual y las limitaciones que existen para el desarrollo de autonomía sexual por parte de las relaciones laborales, familiares y con colegas al interior de la universidad.

Los estudios de género y, en particular los estudios de las mujeres, necesitan incluir en el planteamiento de las problemáticas de investigación la condición de las mujeres en los entornos virtuales, pues, en estos también se reproduce de manera intencional y consciente la desigualdad de género, la jerarquía patriarcal, las relaciones de poder, el sexismo, el racismo, la homofobia, la hipersexualización, el acoso sexual y la violencia contra las mujeres. Como en la vida real, algunas mujeres en los entornos virtuales se enfrentan con diferentes violencias que van desde estereotipos e insultos sexistas, discursos de odio detrás de situaciones homofóbicas, hasta violación sexual en línea, que provoca riesgos de salud psicoemocional. Con frecuencia, la ciberviolencia es considerada como una extensión de la violencia de pareja en las redes sociales y en los dispositivos telefónicos. Sin embargo, el ASV que acontece en los videojuegos no sucede así, la víctima no es pareja del acosador. La evidencia empírica muestra que el ASV rara vez inicia en la niñez y en la vejez. Asimismo, los casos de violación virtual se incrementan gradualmente en la etapa de adolescencia, juventud y etapa adulta.

Lo anterior se apoya en resultados de la Agencia de los Derechos Fundamentales ante la Violencia contra las Mujeres en la Unión Europea, dos terceras partes de las mujeres que han sufrido ciberviolencia también experimentaron violencia sexual o agresión física por sus parejas íntimas (Van, 2018). Esto puede confundir al creer que la ciberviolencia se presenta debido a la victimización de las mujeres en la vida real. Sin embargo, trataremos de poner sobre la mesa de discusión que el ASV puede evidenciar cuestiones más profundas. Para evitar naturalizar la ciberviolencia es necesario evitar la culpabilización mediante las estrategias de silenciamiento y hacer recomendaciones de que las mujeres afectadas se alejen -se desconecten a tiempo- de la internet: redes sociales, teléfonos inteligentes o videojuegos multiusuarios, sino que deberán crearse las leyes y políticas de prevención de la violencia de género necesarias para garantizar la seguridad de las mujeres en las interacciones virtuales, así como el reconocimiento del derecho al divertimento sexual para las mujeres que se desempeñan como usuarias, jugadoras o trabajadoras en la industria de los videojuegos.

En este sentido, el proyecto de investigación se propuso estudiar la constitución sociológica del ASV en las representaciones de las mujeres avatar en los videojuegos bajo una concepción del cuerpo femenino y el sexo como diversión sexual. Se parte del estado del arte acerca de las representaciones de las mujeres avatar en los VISL con el propósito de visibilizar que algunos caracteres de las mujeres avatar son construidos desde el sexismo, la hipersexualidad y la normalización de las situaciones del ASV, e incluso, la exposición a la misoginia de hombres que optan por seleccionar representaciones femeninas de avatar.

Al respecto, Oudshoorn, Rudinow y Lie (2002) señalan que los artefactos encarnan las relaciones sociales, lo que representa una especie de materialización y calcificación de tales relaciones. Además, asumen que los artefactos tienen gé-

nero citando los estudios de Berg y Lie (1993), Cockburn y Ormrod (1993), Cockburn y Fürst-Dillic (1994), Gill y Grint (1995), Horowitz y Mohun (1998), Kirkham (1996), Lie (1996), Oost (1995), Oudshoorn (1996), Rommes *et al.* (1999), Rotschild (1999) y Wajcman (1991), lo que puede contribuir a mantener las relaciones sociales de género y, especialmente, las relaciones de poder. Los estudios de género, sexo y tecnología (EGST) necesitan desnaturalizar la asociación entre masculinidad y tecnología. En las últimas décadas, los estudios se han centrado en la deconstrucción de las normas culturales inscritas en objetos técnicos. Destaca la aportación de Akrich (1992) sobre cómo surgen elementos de género en los guiones de las y los diseñadores de artefactos tecnológicos, a quienes Bourdieu (1984) denominó como intermediarios culturales por atribuir significados particulares y estilos de vida a los objetos técnicos (citados por Oudshoorn *et al.*, 2002, 5).

Para Oudshoorn *et al.* (2002), la principal tarea del investigador/a será comprender las inscripciones y apoyar los procesos necesarios para desinscribir las representaciones femeninas o masculinas dañinas en los artefactos tecnológicos, que incorporan un guion de género pueden dar forma y definir la agencia de mujeres y hombres. Debido a las normas y valores que están inscritos, estos objetos técnicos pueden atribuir o delegar roles específicos, acciones y responsabilidades a sus usuarias/os. También, pueden facilitar su uso para algunas/os usuarias/os y restringir su uso para otras/os a partir de criterios selectivos de sexo, edad, preferencia sexual, lugar de origen, clase social, pertenencia etnoracial, etcétera.

Por lo cual, este capítulo fortalece la línea de investigación EGST a través del testimonio de una profesora-investigadora del SNI (Conacyt) y dos testimonios de estudiantes universitarias de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). El objetivo fue analizar las situaciones de sexismo, visibilizar el ASV como una forma de ciberviolencia y recuperar los significados de la diversión sexual desde su reconocimiento como derecho de las mujeres. El diseño metodológico permitió contrastar la información obtenida de la investigación documental con el análisis de los tres testimonios de mujeres universitarias usuarias de VISL y que han sido afectadas por los prejuicios, estereotipos, roles de género o situaciones de acoso sexual dentro de las relaciones familiares, sociales y académicas en la UACJ. Además, se triangulan estos testimonios con el análisis audiovisual realizado sobre las representaciones femeninas en los VISL. Entre las técnicas de investigación respecto a los testimonios, sobresale la producción de textos de desahogo más o menos largos por parte de las cuatro mujeres universitarias, y su análisis interpretativo-relacional en el contexto social.

El origen de los estudios sobre ciencia, tecnología y sociedad (CTS)

García *et al.* (2001) mencionan que los estudios sobre CTS se presentan como un análisis crítico e interdisciplinar de la ciencia y la tecnología (CyT) en el contexto económico, político, social, ambiental, científico, ético, moral, cultural y humano. Son un campo de trabajo reciente y heterogéneo, aunque bien consolidado, de carácter crítico respecto a la tradicional imagen esencialista de la CyT. En el campo de la educación, esta nueva imagen en la sociedad se ha cristalizado con la aparición de programas y materias en CTS en la educación secundaria y en las universidades en numerosos países. Por otro lado, el carácter funcional de la CyT llega incluso a la implementación de programas para la educación científica de niñas y niños en edades cada vez más tempranas.

Bijker, Hughes y Pinch (1987) mencionan que los estudios de CTS se encuentran en crecimiento y expansión hacia diferentes disciplinas que estudian la tecnología desde los impactos del desarrollo de objetos técnicos en la vida de las personas y sociedades. Citan estudios desde la sociología de la ciencia por Collins y Pinch (1982) y Barnes (1974); la historia de la ciencia por Shapin (1982); la filosofía de la ciencia por Nickles (1982); y las políticas científicas por Collins (1983) y Healey (1982). En estos, la tecnología es vista como sistema y como proceso social, por lo cual, hay tensiones entre el determinismo tecnológico y el determinismo social. Whitley (1972, 21) señala que los estudios sobre tecnología permanecieron en una caja negra que obstaculizaba las investigaciones desde la sociología de la tecnología (citados por Bijker *et al.*, 1987). Sin embargo, la construcción social de la tecnología sigue un proceso multidireccional, en el que la participación del grupo social en el diseño y fabricación de los objetos técnicos se da mediante la escucha de sus problemas, por ende, la tecnología aparece como la vía para solucionarlos de manera económica, rápida, simple, práctica y aparentemente segura.

Parselis (2016) considera, a partir del aporte de Quintanilla (1991), que las técnicas son entidades culturales y formas de conocimiento. Mientras que los artefactos son entidades materiales, concretas, que se pueden manipular, usar, construir y destruir, pero, de las que, salvo en sentido figurado o metafórico, no cabe decir que se aprendan, codifiquen e interpreten. Por su parte, los sistemas técnicos son como los artefactos, entidades concretas, empero, estos incluyen a los agentes intencionales que utilizan, diseñan o controlan los artefactos (citado en Parselis, 2016, 48).

Este autor diserta sobre las tecnologías al reconocer un conjunto de criterios alternativos para guiar la evaluación del desarrollo tecnológico, impulsando el consenso con el objetivo de cuidar o legitimar las tecnologías desde enfoques humanistas, culturales y no solo desde la funcionalidad del objeto técnico. Parse-

lis (2018) asume esta premisa en su texto *Dar sentido a la técnica, ¿pueden ser honestas las tecnologías?*, en el que reconoce la necesidad de construir significado e intervenir en el rumbo del desarrollo tecnológico a partir de nuevos criterios para incorporar la cultura, el género y el transhumanismo. Al respecto de esta corriente filosófica, se asume que la técnica es profundamente humana, por lo que se entreteje con la cultura de modo tal que una modifica a la otra en infinitos trayectos con posibilidades dinámicas.

Asimismo, Akrich (1992) sostiene desde la sociología de la tecnología que los objetos técnicos participan en la conformación de redes de actores -humanos y no-humanos-. Estos tienen fuerza política, pues apoyan el cambio social, y al mismo tiempo, pueden mantener el *statu quo*, naturalizar, despolitizar y desplazar las relaciones sociales hacia espacios deseados -tiene relación con el control de la población mediante la tecnología-. Se está entre el determinismo tecnológico y el constructivismo social para definir si los artefactos tecnológicos pueden o no tener el estatus de actores. Reconoce que las nuevas tecnologías conducen a diferentes arreglos entre las personas y las cosas, además tienden a naturalizar nuevas formas y órdenes de causalidad sobre el mundo. Por lo tanto, el trabajo de programadores o inventores consiste en inscribir esta visión del mundo en el contenido técnico del nuevo objeto, es decir, el objeto técnico real se desplazará a partir de las necesidades, intereses y posicionamientos morales de diferentes consumidores. Introduce el concepto de guion en la fabricación de objetos técnicos, reglas de comportamiento de usuarias/os y el papel de ellas/os en la configuración de artefactos. Por lo que se abre la posibilidad de incluir el género -a las mujeres- como actores activos y no solo como víctimas pasivas por el miedo, la frustración y la dominación frente a la tecnología.

González y Pérez (2002) analizaron 28 artículos sobre CTS, los cuales reflejan el panorama del estudio actual de la CyT desde la perspectiva de género. Estos estudios comparten un objetivo político: la oposición al sexismo y androcentrismo reflejados en la práctica científica. Algunos estudios se esfuerzan por recuperar la participación de las mujeres en la CyT, cuyos aportes han sido olvidados, invisibilizados o minimizados. Estos estudios no tienen como fin coleccionar listas de nombres de mujeres científicas o tecnológicas, sino comprender las barreras socioinstitucionales a través de la narrativa de sus circunstancias familiares, sociales, económicas, políticas o laborales. Así como lo que Harding (1986) identifica como dos tipos de estudios de la CyT desde la perspectiva de género: a) sobre usos y abusos sexistas; b) sobre sesgos sexistas y androcéntricos.

Tabla 6. Enfoques de investigación utilizados en los estudios de CyT con perspectiva de género

Enfoques	Descripción
Epistemologías feministas	Toma como base el contexto social y el género del sujeto en el estudio sociológico de la tecnología.
Empirismo ingenuo o feminista	Sostiene que los sesgos sexistas y androcéntricos son mala ciencia y, por tanto, eliminables con un estricto seguimiento del método científico.
Enfoque psicodinámico	Explora las consecuencias de que la ciencia haya sido llevada mayoritariamente por hombres, tomando como base las diferencias de género asumidas en el guion de vida durante la crianza o la infancia.
Teoría feminista del punto de vista	Reconoce el carácter socialmente situado, la posición de las mujeres les otorga un privilegio epistemológico en un mundo dominado por los hombres, ellas ven lo que ellos no desde sus posiciones de poder.
Empirismos feministas contextuales	No parte del individuo como sujeto de conocimiento, sino de la comunidad, siendo además la construcción y adquisición del conocimiento una tarea esencialmente social.
Epistemologías posmodernas	Se basa en el posestructuralismo, las teorías de la construcción social y el deconstruccionismo de 1980, supone que hacer ciencia es narrar historias y que la ciencia es una empresa de negociación entre intereses más bien que de descubrimiento de verdades.
Arteterapias con perspectiva de género	Desde el campo de la psicología feminista se presentan nuevos elementos que atienden al estudio del conflicto psíquico, la personalidad integrada, los rasgos contextuales de las situaciones, la complejidad del razonamiento de los sujetos y la transferencia entre el investigador-terapeuta y el sujeto-cliente a través del análisis psicoanalítico y transaccional con apoyo de las terapias artístico-creativas.

Fuente: Elaboración propia con base en González y Pérez (2002).

En este sentido, Bijker *et al.* (1987) consideran que un constructivismo social apoyaría al investigador/a para describir la relación entre CTS desde sus interconexiones y desde una orientación hacia lo humano. Su metodología se enfoca en analizar la variabilidad de la interpretación de los diseños de objetos técnicos desde las opciones para determinados grupos sociales y contrastarlos con sus usos y apropiaciones. Cabe mencionar la crítica del cognitivismo al considerar como un error reducir el comportamiento humano a lo causal, mecánico, pragmático o funcional, e ignorar la complejidad de la interacción humana en los diseños tecnológicos -por ejemplo: en los VISL y en los robots humanoides (malebots / fembots)-. A juicio de expertos en los EGST se considera que desde la inteligencia artificial (IA) y el desarrollo de máquinas inteligentes no es posible reconstruir o computarizar lo esencial de las cualidades humanas. Habrá tensiones entre el mundo real y el mundo ficcional o virtual. Además, ellas/os señalan que se requiere una interpretación profunda de las implicaciones de la relación entre la tecnología y el ser humano.

Berg y Lie (1995) exploran los diálogos entre el feminismo y el constructivismo social en los estudios sobre la tecnología basados en los debates noruegos

de 1980 respecto al cambio en las relaciones de género. Parten de la crítica al determinismo tecnológico, el determinismo social y el esencialismo, se cuestionan: ¿los artefactos tienen política?, ¿los artefactos tienen género?, ¿la tecnología es una arena masculina por esencia?, ¿la tecnología es un instrumento de poder?, ¿cuáles son los impactos de las nuevas tecnologías en la vida de las mujeres?, ¿cómo pueden influir las mujeres en la fabricación de artefactos tecnológicos?, ¿qué significa la tecnología para la construcción de hombres y de las nuevas masculinidades?, ¿cuál es la importancia de la tecnología para la creación de lazos entre hombres? y, ¿qué papel juega la tecnología (la competencia técnica) en la reconstrucción del poder masculino o la subordinación femenina?

Sanz (2016) señala que el feminismo constructivista de la tecnología ha demostrado que las relaciones de género no solo están asociadas a los objetos técnicos una vez construidos, sino que son incorporadas a la propia materialidad de los artefactos. Asume que estos objetos técnicos pueden contribuir a reforzar o romper con dichas relaciones entre géneros. Se utilizan el concepto de guiones de género -*gender scripts*- de Margaret Akrich para responder a futuros usuarios y el concepto de guion tecnológico de Steve Woolgar para responder al uso y apropiación de la tecnología. Se presentan varios casos particulares en los cuales, pese a que el diseño de software u objetos técnicos pueden señalarse como productos tecnológicos para todo tipo de usuarios, tienden a ser selectivos por cuestión de las representaciones o estereotipos de género, la edad, la preferencia sexual, la escolaridad, la clase social, la división sexual del trabajo o el nivel socioeconómico. Asimismo, a lo largo del tiempo pueden ir cambiando las concepciones hegemónicas de masculinidad o feminidad, diferentes grupos adquieren un mayor nivel educativo o ciertas tecnologías se abaratan y se convierten en accesibles a más personas. Por lo que los guiones de género y sus consecuencias están altamente contextualizados, además, se hace mención a que los resultados de un estudio no pueden extrapolarse a otros.

Siguiendo con lo anterior, Berg y Lie (1995) sostienen que en los sistemas tecnológicos se mantienen diálogos masculinos y formas de dominación u ostentar el poder por parte de los hombres. Las mujeres terminan excluidas en los estudios de la tecnología y se carece de una sociología de la tecnología desde abajo, sobre todo que cuestione las diferencias de poder y narre desde una construcción social feminista cómo las tecnologías han llegado a ser como son. Además, la tecnología representaba solo otro disfraz para el patriarcado y reforzaba la conexión entre hombres, masculinidad y tecnología. Existen muchísimos mitos -el miedo, la frustración y el dominio de las mujeres ante la tecnología- que terminan por reforzar la exclusión de las mujeres frente al acceso y la competencia técnica para diseñar máquinas y sistemas técnicos. Al centrarse en las mujeres como usuarias activas y productoras de tecnología, puede matizarse la exclusión de ellas de la misma, ya que es necesario romper el círculo vicioso de victimización de las mujeres y

el esencialismo de las categorías simplistas de mujer-hombre, feminidad-masculinidad, sexo-género, cultura-naturaleza, técnico-social, humano-nohumano. Los estudios de género lo dan cuenta como fluido, flexible y complejo, que obliga a situar la metáfora de la web perfecta -o del cyborg- y asumir la complementación entre la teoría del punto de vista feminista y el posmodernismo, se da importancia así al contexto y en el cual el constructivismo es político, necesita serlo para poder abrir y conocer lo que hay en la caja negra -patrones socioculturales, negociaciones, controversias y posibilidades de cambio en los guiones de género-.

Wajcman (2004), por su parte, señala que hasta hace poco, la tecnología se asociaba en su diseño con la masculinidad y en su uso se encontraba diferenciada para las mujeres respecto a los hombres. En otras palabras, los artefactos tecnológicos están conformados por las relaciones, los significados y las identidades de género. Sobresale el papel que han tenido las redes feministas de la Society for Social Studies of Science (4S) en atención al estudio de la CyT desde la perspectiva de género. El cambio tecnológico es el irrenunciable destino del mundo, un proceso irreversible y con frecuencia un indicador del crecimiento económico de los países. En la nueva era digital, las mujeres acceden a la educación científica, se emplean en diferentes categorías relacionadas a la fabricación de objetos técnicos y adoptan el cambio tecnológico en sus vidas. Las políticas feministas han permitido en las últimas décadas una transformación radical en la relación mujer-máquina; el tecno-feminismo fusiona las ideas visionarias del ciberfeminismo con un análisis materialista de la política sexual de la tecnología.

Wajcman (2010) señala que cada vez hay una mayor intersección entre la investigación feminista y los estudios de la CyT. Así, la tecnología se conceptualiza como fuente y consecuencia de las relaciones de género, al evitar el determinismo tecnológico, el determinismo social y el esencialismo mediante el constructivismo feminista es posible enfatizar que la relación género-tecnología es fluida, entrelazada y situada. Por lo anterior, una política tecnológica feminista es clave para lograr la igualdad de género. Esto representa una nueva forma de subvertir las relaciones sociales de género en la sociedad global de la información y a su vez abre espacios para la agencia de las mujeres en unas tecnologías en transformación, tanto en la micropolítica del activismo local como en los movimientos feministas internacionales.

La denuncia del acoso sexual en los espacios universitarios

En 1971 aparecen las *Sex Wars* con discusiones que conllevan al tratamiento legal del acoso sexual contra mujeres trabajadoras por parte de sus jefes hombres, impulsadas por Ruth Bader Ginsburg de la Escuela de Derecho de Columbia. Catherine MacKinnon publicó en 1979 su libro *Sexual Harassment of Working*

Women en el que sostiene que las mujeres son una clase oprimida, que la sexualidad es la causa de dicha opresión y que la dominación masculina descansa en el poder de los hombres para tratar a las mujeres como objetos sexuales. Kathleen Barry (1987) señala que el feminismo radical fue utilizado para emprender una cruzada moralista conservadora en Estados Unidos contra la libertad sexual defendida por algunas mujeres desde los años sesenta, por considerar que iba contra la institución de la familia, relacionándole con una decadencia moral de la sociedad. Por lo anterior, la política antisexualidad estadounidense fue contra la educación sexual, el derecho a la privacidad y la autonomía sexual desde 1981, cuando se inició por la administración del presidente Ronald Reagan y ha permanecido hasta la fecha con Donald Trump (citadas por Lamas, 2018, 19-28).

El feminismo radical denuncia el aspecto sexual sin registrar otras formas de hostigamiento, además, se centró desde 1970 en la sexualidad masculina como la causa del problema. Sin embargo, desconocieron otras condiciones laborales hostiles como las burlas sin contenido sexual que atentan contra el desempeño y las habilidades de la persona. Por esto, se recomienda un paradigma centrado en la conducta hostil o discriminadora y no solo en decidir si el abuso u hostigamiento es lo suficientemente sexual. Además, Schultz (2003) cuestiona la idea de que las expresiones sexuales en el trabajo siempre sean acosadoras al señalar en su texto sobre el espacio laboral higiénico, que desde las *dominance feminists*, el discurso hegemónico sobre el acoso sexual fue empleado por empresarios para separar la productividad de la pasión y equiparar sexualidad con sexismo (citada por Lamas, 2018, 30).

En este sentido, hay una prohibición de expresiones verbales en alusión al divertimento sexual y la sexualidad, una vigilancia de las manifestaciones de deseo sexual en el trabajo e incluso de encubrimiento de las preferencias sexuales no binarias (fobias, resentimientos y odios prolongados), a través de mensajes caracterizados por valores de recato sexual, amor romántico, monogamia, padre/madre de familia ejemplar y pasividad frente al desarrollo de la excitación (orgasmo), autoestima y autonomía sexual. El discurso hegemónico sobre el acoso sexual impide la igualdad en el trabajo, amenaza el desarrollo de la autonomía sexual y frena la libre expresión sexual de las personas en menoscabo del reconocimiento y aceptación completa de sus preferencias. Hay un castigo de las personas vistas como muy sexualizadas y de las personas que no se asumen cisgénero. Hay un control del atractivo sexual, el divertimento sexual y de las expresiones sexualizadas. También, se reconoce que el ritmo de vida en las sociedades actuales obliga a considerar el espacio de trabajo como el lugar donde necesitan darse de forma obligada los encuentros eróticos y sexuales, pues las personas no tienen vida social fuera de ahí. Lo anterior lleva a reconocer un proyecto neotaylorista apoyado en las leyes contra el acoso u hostigamiento sexual, dando una base fácil para castigar y despedir a personas cuya conducta, deseo y preferencia sexual,

fantasías y sexualización interfiere con la productividad, ignorando la afectividad, el divertimento sexual y la intimidad positiva que surge entre compañeras/os de trabajo (Lamas, 2018).

Bajo esta postura, se hace una reflexión crítica sobre el mujerismo desde los discursos del *dominance feminists*, reconociendo los problemas que tienen el victimismo, la inocencia femenina o la construcción del acoso sexual como un daño femenino provocado por la inmunidad masculina en el monopolio del poder. Al respecto, Loïc Wacquant (2013) en su texto *Castigar a los pobres* señala que la lucha feminista contra la violencia hacia las mujeres se ha vuelto funcional para el neoliberalismo y su política carcelaria. Lo que Nancy Fraser (2013) señala como una amistad peligrosa entre el movimiento feminista y el Estado neoliberal. Por lo que con el esencialismo puro en los discursos del *dominance feminists* se borra de un plumazo la complejidad humana, la historicidad de lo que sucede en las relaciones sociales (sexoamorosas o sociosexuales) y la evolución humana respecto de la relación entre las mujeres y los hombres. Así, la sexualidad masculina se perfila como la mayor amenaza para las mujeres y se exige al Estado neoliberal que despliegue su protección a las mujeres (un endurecimiento punitivo y carcelario), lo que refuerza el estereotipo de vulnerabilidad femenina (citadas por Lamas, 2018, 45-55).

Los discursos del *dominance feminists* exigen al gobierno actuar frente al acoso sin darse cuenta cómo su discurso sobre la mujer víctima fortalece el paradigma político conservador sobre el género, el divertimento sexual y la expresión de la sexualidad. Además, depositar en la subjetividad de las personas lo que constituye el acoso sexual es impropio, se vea por donde se vea. La intolerancia, la hipersusceptibilidad, las subjetividades confundidas y los resentimientos personales abrieron camino a todo tipo de injusticias. Hoy en día los campus universitarios se han vuelto espacios donde las subjetividades estallan, donde existen dificultades para un análisis racional de la problemática y ocurren linchamientos verbales, escraches (exponer a una persona frente a toda la comunidad) y otras acciones que pueden clasificarse como terroristas según las *Sex Wars*. Debido a esto se concluye que la libertad de importunar es indispensable a la libertad sexual (Lamas, 2018, 61-84).

Siguiendo con el acoso sexual en la legislación mexicana, su definición de los términos es distinta en cada entidad federativa. En las entidades de Aguascalientes, Nayarit y Nuevo León aparece la figura de atentados contra el pudor. En todas las legislaciones estatales, menos en Sonora y Sinaloa, el abuso sexual se presenta cuando no hay consentimiento. En el estado de Baja California Sur y el estado de Quintana Roo aparece la figura de ciberacoso. El abuso sexual se tipifica cuando una persona ejecuta sin el consentimiento o hace ejecutar a una persona un acto sexual sin el propósito de llegar a la cópula. Las definiciones de acoso sexual incluyen palabras degradantes sobre la sexualidad de una persona,

asedio con fines de lujuria a una persona, solicitud de favores sexuales para sí (estado de Chiapas) o para una tercera persona (Coahuila). Los siguientes términos son recurrentes en leyes del siglo XIX: con fines de lujuria, sin el propósito de llegar a la cópula, propósito erótico sexual, móviles lascivos, atentado al pudor y solicitud de favores sexuales.

Los antecedentes sobre el acoso sexual virtual (ASV)

En diciembre de 1993, el periodista Julian Dibbell hizo referencia por primera vez en el mundo al *cyber rape* -en español, violación virtual- en un juego de computadora multijugador conocido como *LambdaMOO* mediante una nota de prensa publicada en *The Village Voice* de Nueva York, Estados Unidos. El incidente que describió tuvo lugar en un mundo virtual MOO, fundado en 1990 por Pavel Curtis, que se define como una comunidad virtual basada en la comunicación textual y que permite a los jugadores interactuar a través de avatares. El juego todavía existe hasta el día de hoy. El caso que se presentó fue de un jugador cuyo avatar era llamado Mr. Bungle, quien ejecutó un subprograma que le permitía controlar los avatares de otros dos usuarios y obligarlos a participar en actos sexuales con su avatar y entre sí. Esto ocasionó discusiones dentro de la comunidad de jugadores y ayudó a plantear los límites entre la vida real y la realidad virtual. Esta situación dio también fundamento a discusiones jurídicas sobre las implicaciones legales de la actividad virtual en la Escuela de Derecho de Stanford e impulsó leyes de regulación para los VISL y tiempo real (citado en Danaher, 2018, 1).

En octubre de 2016, otro caso de conducta sexual inapropiada en un entorno virtual fue descrito por el periodista Jordan Belamire, al documentar que al usar un avatar femenino -de nombre y voz de mujer- había sido agredida sexualmente mientras jugaba *QuiVR*, un videojuego de tiro de arco, donde múltiples usuarios luchan contra zombies. Este videojuego emplea un sistema de realidad virtual inmersivo llamado Oculus Rift y el uso de auriculares para potenciar el ambiente audiovisual, lo que permite que el usuario tenga una experiencia envolvente y real. La violación sexual fue descrita por el periodista como un momento en el que otro jugador estuvo tocando sus senos y pese a pedirle en el chat que se detuviera, también frotó su virtual entrepierna. El *cyber rape* necesita ser estudiado desde diferentes disciplinas como una tarea científica y documentada desde los órganos judiciales, con el propósito de generar jurisprudencia o ejemplos legales en casos particulares de violencia virtual (citado en Danaher, 2018, 2).

Danaher (2018) señala que el reconocimiento del *cyber rape* es complejo e implica su tratamiento en las leyes de delitos sexuales. En la mayoría de los sistemas jurídicos del mundo, la violación sexual se define explícitamente como

la penetración no consensual (no deseada o forzada) de la vagina, ano o boca por el pene, y cualquier cosa que no implique un abuso sexual biológico no se cuenta como violación. En esta misma restricción se encuentra la defensa de la violación virtual, es decir, la penetración que se realiza entre representaciones o avatares en los cuales se reproduce este contacto sexual. Al respecto, la filósofa legal Litska Strikwerda considera que el *cyber rape* como un acto de violencia de tipo sexual, no debe discutirse la ausencia de contacto físico, pues, esta ausencia es la esencia de la interacción virtual. Philip Brey añade que es un acto virtual iniciado por uno o varios usuarios en un entorno virtual. Entre las críticas a dicha consideración y de acuerdo con el desarrollo de la IA, se señalará que no solo es un acto virtual realizado por usuarios humanos, también puede deberse a caracteres de naturaleza totalmente virtual asignados a algunos avatares programados con algún grado de IA para realizar actos de violación virtual. Lo anterior implica definir al menos tres subtipos de *cyber rape*: 1) realizado entre humanos a través de representaciones de avatares en el entorno virtual; 2) realizado bajo la programación no controlada o de IA sobre los avatares y; 3) perpetuado del entorno virtual al mundo real.

Vitak, Chadha y Steiner (2017) mencionan que una cuarta parte de las mujeres jóvenes entre 18 y 24 años experimentan tipos graves de ASV, representado como un hostigamiento sostenido por medio de insultos, amenazas, comentarios sexistas, racistas y homofóbicos, así como el acecho, intentos de avergonzar, escrachar o humillar a la víctima, que sucede por más de tres meses e incluso se convierte en agresiones físicas. Debido a esta situación, las académicas feministas internacionales reconocen que estas conductas de ASV son consistentes con una ideología misógina que considera inferiores a las mujeres y que además les hipersexualiza y erotiza desde diversos mecanismos: los VISL, la pornografía, el uso de muñecas y robots sexuales.

Arafa, Elbahrawe y Saber (2018) señalan que el ASV es un acto de violencia reconocida como delito, de acuerdo con las normativas judiciales ante el aumento de agresiones contra las mujeres en correos electrónicos y teléfonos inteligentes. Esto implica un castigo de seis meses a cinco años y multas económicas para el agresor responsable de actos de ASV. La evidencia muestra está dirigido principalmente a las mujeres jóvenes y ocurre con mayor frecuencia en las redes sociales, mensajería o llamadas telefónicas, así como en correos electrónicos. La mayoría de los actos de ASV son textuales o gráficos, en los que acosadores utilizan comentarios humillantes de género o sexuales. Un cuestionario aplicado en la Universidad Beni-Suef a 2350 mujeres estudiantes en Egipto, demostró que más del 90 % tiene cuenta de Facebook y 49 % tiene cuentas de Twitter, y evidenció que alrededor del 80 % de ellas reportaron haber sufrido ASV durante los últimos seis meses, la mayoría de las víctimas fueron expuestas más de una vez. El impacto emocional se refleja en

la actitud ante el ASV: ira (65 %), miedo (20 %), odio (19 %) y tristeza (18 %). Por lo que se pudo establecer que el ASV deja problemas emocionales en las víctimas.

Respecto al ASV en VISL, Döring y Poschl (2018) señalan que las innovaciones técnicas crecen con rapidez e incorporan la conectividad wifi, la realidad virtual, la realidad aumentada, cadenas de bloqueo y la robótica a los productos dirigidos a la diversión sexual. Así, las empresas emergentes del sexo compiten para ofrecer más soluciones de realidad virtual y de IA a la pornografía, videojuegos, muñecas y robots sexuales. Estos productos son abiertamente comercializados en la internet. Incluso, estos pueden conseguirse en compañías de compras electrónicas como Amazon, Alibaba o en empresas especializadas de producción personalizada, según la demanda del cliente, como: Robot Companion, Smart Doll World, 2SexDoll, Abyss Creations, entre otras más. El mercado de productos de diversión sexual en línea ofrece VISL asequibles en los que solamente se requiere poseer conexión a la internet y disposición de tarjeta de débito o crédito.

A partir de lo anterior, se está de acuerdo con la afirmación de Pastor (2019) respecto a que la tecnología es patriarcal, es decir, la caja negra a la que refieren Kubes (2019), Berg y Lie (1995) y Bijker (1987) protege a los hombres más que a las mujeres. También, Pastor menciona que los personajes femeninos de los videojuegos poseen roles y narrativas muy limitadas, repetidas y estereotipadas, incluso, irreales o intrascendentes, como para sentir por ellas/os alguna atracción o empatía. Así, los cuerpos de las mujeres avatar son descritos como idealizados, cosificados, sexualizados o erotizados por y para consumo principalmente masculino. Tienen un canon estético muchas veces imposible o inalcanzable. Reconoce que mediante el trabajo de diseñadoras feministas como Andrea Sacchi, África Curiel, Rocío Tomé, Estefanía Bitan y otras, se crean personajes de mujeres protagonistas que resultan más reales y menos estereotipadas, como: Senua de *Hellblade: Senua's Sacrifice*, Ellie de *The Last of Us* o Aloy de *Horizon Zero Dawn*.

Dentro de los videojuegos no sexuales y para consumo juvenil, la representación femenina es muy escasa y pocas veces son las protagonistas de la trama. En varios de estos videojuegos aparecen situaciones graves relacionadas con diferentes formas de violencias contra las mujeres, por ejemplo: masajear los senos de mujeres avatares, fotografiarlas en diferentes posiciones con poca ropa o desnudez, observar y controlar un baile erótico, hacer que muevan sus senos o golpear sus glúteos. Pastor (2019) realizó un estudio descriptivo a una muestra de 290 mujeres españolas de 17 a 25 años de edad, encontrando que: 94 % de las mujeres consumidoras de videojuegos percibe una desigualdad respecto a los hombres, pudiendo ser resultado de situaciones de sexismo; 60 % considera que es un reflejo de la cultura española; 20 % afirma que tanto las empresas fabricantes de videojuegos como sus consumidores tienen culpa porque ambos (hombres y mujeres) naturalizan, producen-consumen y en ocasiones hasta aplauden las

situaciones sexistas o violentas que ofrecen; 37 % señala haber sido excluidas por hombres e incluso, haber recibido insultos o acoso sexual; y, por último, 21 % es consciente de la existencia de iniciativas como FemDevs o festivales como la FemJam, en la que diseñadoras feministas y empresas fabricantes de videojuegos con perspectiva de género ofrecen espacios seguros y libres de violencia.

El estudio realizado por Pastor (2019) sobre mujeres universitarias consumidoras de videojuegos concluye con la entrevista a Helena Adán Escribano, primera jugadora española reclutada por un equipo de Fortnite en España, quien relató:

[...] desde la noticia al otro día recibí acoso, [...] les molesta ver a una mujer en lo alto y ellos no poder llegar ahí. No creen que una mujer pueda ser buena jugando, siguen creyendo que es cosa de chicos, [...] localizaron el Twitter de mi padre -y estuvieron varios chicos- diciéndole que me había acostado con muchos del club -de videojuegos- para llegar a donde estoy o le pasaban fotos de sus partes diciéndole cosas que te puedes imaginar, [...] Pues mira, literalmente sentí miedo, [...] le restan importancia a algo tan grave como que te amenacen con matarte y violarte (y todo esto por entrar como jugadora a un equipo). Sentía rabia y pensé en dejarlo todo, pero, luego pensé que eso sería darles la victoria a ellos y no iba a dejar que eso sucediese, [...] de las mujeres solo recibo mensajes de apoyo o admiración, [...] muchas chicas han decidido ser jugadoras y buscar clubs donde apuntarse (39-43).

El divertimento sexual en VISL

A partir de este análisis desde la perspectiva sexual positiva, la teoría queer y el constructivismo feminista, Hall (2017) señala que la interacción virtual entre la persona y el objeto creado con fines de diversión o fantasía sexual, así como en los VISL e incluso, en el caso del uso de muñecas y robots sexuales, no estará mediada por el amor, aunque esta sea una visión influenciada por las películas de ciencia ficción. Aunque la persona ame, el avatar u objeto no requiere ni corresponderá este amor. Estos robots humanoides reales y los avatares de videojuegos en línea fueron creados por un grupo de informáticos e ingenieros pensando en el sexo, el placer y el juego erótico, no en el amor, el compañerismo o el matrimonio. El éxito de las muñecas y robots sexuales está en brindar al usuario la posibilidad de elegir el carácter (en caso de poder elegir voz y personalidad), la apariencia física, los rasgos emocionales y sociales de humanos reales, así como las cualidades del aparato sexual de tipo humano o no. En este sentido, las empresas productoras responden a esta visión ficticia del robot humanoide social y emocional, pero, también a la diversión sexual, donde las posibilidades de elección pueden gene-

rar una muñeca o robot más allá de toda posibilidad humana. Lo anterior lleva a considerar que es posible llevar la excitación y el placer a un terreno donde no se requiere amar, lo cual representa un terreno futurista para robots sexuales que operan como trabajadoras sexuales.

Por lo cual, el sexo como diversión se está convirtiendo en una actividad socialmente más aceptable. Esto ha sido facilitado por la tecnología audiovisual y la realidad virtual, provocando a su vez un crecimiento significativo de la comunidad de jugadores de VISL. La pornografía moderna (VRPorn, Cardboard, Oculus Go, Gear VR, Oculus Rift y HTC Vive) generará ganancias multimillonarias al ofrecer escuchar y tener a la vista de 180° a 360° el acto sexual. Sin embargo, los VISL ofrecen una experiencia no solo realista, sino con capacidad de elección de los avatares y de la forma de relación sexual. A este movimiento se suma el sexo con muñecas o robots, con la oportunidad de proporcionar la estética de audio, visual y táctil por medio de auriculares, gafas de realidad virtual y reproducción corporal de la muñeca o robot sexual (Hall, 2017).

Tabla 7. Características de los VISL más populares

Consola	Características
<i>Dragon Age</i>	El jugador puede seleccionar avatares que tienen comandos para poder flirtear -coquetear y provocar- con personas del sexo opuesto y del mismo, incluso, las relaciones sexuales pueden ser diferentes según el personaje que se seleccione.
<i>The Witcher</i>	El jugador suele tener relaciones sexuales con muchas mujeres, dependiendo del momento y los encuentros. Además de mantener un interés erótico, una naturalidad de la fantasía sexual, sobresalen los logros visuales en las escenas sexuales.
<i>Mass Effect</i>	El jugador puede tener conquistas amorosas dependiendo de la atención que preste a otros usuarios y las decisiones que tomen respecto al sexo. Incluso, hay relaciones entre personas del mismo sexo.
<i>Playboy Mansion</i>	El jugador debe guiar a su personaje para tener relaciones sexuales heterosexuales con mujeres avatar.
<i>Leisure Suit Larry</i>	Las historias se centran en la seducción del personaje heterosexual hacia mujeres avatar atractivas.

Fuente: Elaboración propia con base en Hall (2017).

Al respecto, Cruz (2012) menciona que los estudios sobre las representaciones de las mujeres en los VISL muestran que el sexo aparece como un objetivo implícito que se está jugando en la mayoría de las historias. Las mujeres constituyen un trofeo sustancial en las metas de los videojuegos y con frecuencia los personajes femeninos se definen como objeto sexual. Estos estudios muestran que los videojuegos influyen en las percepciones sociales sobre el sexo, sobre el deseo sexual de la mujer y sobre la forma de concebir el cuerpo de las mujeres avatares. Así, las mujeres avatares son en su mayoría hipersexualizadas, tienen cuerpos dóciles, en espera de rescate y están dispuestas a la interacción sexual en línea. Además, el uso de esta narrativa heteronormativa de salvar a una mujer en

problemas y de conseguir poseerla sexualmente no solo reprime el papel de las mujeres, sino que la condena a ser únicamente receptora del deseo sexual.

Al respecto, la sexualidad femenina es controlada a través de los roles de género, tanto en la vida real como en los VISL; esto obliga a las mujeres avatares a esperar su destino romántico en lugar de tomar medidas activamente durante la diversión sexual y tener autodeterminación de su propio deseo. La homosexualidad o el lesbianismo se consideran desviados porque no buscan apoyo, procreación y placer masculino (en el mundo, tres cuartas partes de los usuarios de videojuegos son hombres). Esto se debe a que los rasgos femeninos y masculinos son fácilmente identificados en el videojuego y contribuyen a mantener a las mujeres avatar privadas de la diversión sexual. Los personajes están con frecuencia sobrerrepresentados e hipersexualizados. Algunos videojuegos abiertamente explotan a las mujeres avatar como servicio sexual.

Por otro lado, hay estudios que demuestran que la mayoría de los usuarios de los VISL generan mayor conciencia ante los riesgos de agresiones sexuales e indican buenas habilidades para la adaptación social y el comportamiento respetuoso. Hacen falta estudios sobre la personalidad de los usuarios de estos videojuegos, así como del apego hacia la pareja o compañero de juego. También es necesario diferenciar la intensidad con que se consumen los servicios de pornografía y dar seguimiento al comportamiento de los usuarios de videojuegos en conversaciones en línea, así como estudiar el comportamiento violento en las personas con adicción sexual (Beutel *et al.*, 2017).

Regresando al análisis de género de las representaciones de las mujeres avatar en videojuegos, muñecas y robot sexuales, Dekker *et al.* (2017) mencionan que las mujeres avatar son personajes sobrerrepresentados e hipersexualizados en comparación con sus homólogos masculinos. La mayoría de las mujeres avatar representan objetos sexuales, trofeos e incluso son depositarias de la fantasía sexual más común del jugador. Hay una asociación entre promiscuidad, prostitución, drogas y enfermedades de transmisión sexual dentro de las representaciones de las mujeres avatar. Estas representaciones no solo evidencian cómo las mujeres enfrentan una sexualización, sino también una violencia erótica, es decir, se erotizan sus cuerpos y se les sitúa en un espacio ideal para la violencia sexual. Asimismo, en el caso del videojuego Second Life (SL) las representaciones de las mujeres avatar no son una representación femenina de las mujeres reales, sino que son una representación virtual creada por los hombres reales.

A saber, las mujeres avatar se convierten en un espacio para la fantasía sexual masculina y de los deseos afectivos heteronormativos. Estas fantasías son visibles a través de imágenes, sonidos, sensaciones y acciones que son percibidas en nuestro cerebro de manera (in)voluntaria. En este sentido, las fantasías sexuales se convierten en una actividad cognitivo-afectiva, es decir, de pensamiento y emociones. No podemos ser engañados con que un avatar es creado por elección

de jugador(a), no está libremente personalizado ni tampoco que es un reflejo de la personalidad real del jugador. El sexo virtual es común en *SL* y con frecuencia se mantiene en áreas específicas, emplea mobiliario como camas, sofá, bañeras o duchas, y el acto sexual se apoya mediante el chat, auriculares e imágenes audiovisuales (Dekker *et al.*, 2017).

Una historia de las muñecas y robots sexuales

Anthony Ferguson menciona en su obra *The Sex Doll: A History* que la muñeca inflable como producto apareció en la segunda mitad del siglo XX y tuvo su desarrollo debido a las *sex shop* y las compras de envío por correo postal. Hasta 1995 surgió el mercado de muñecas sexuales de alta gama en Estados Unidos y, con la expansión de internet fue posible difundir este servicio exclusivo (citado en Puig, 2018). Al respecto, se hace evidente la presencia de la fantasía de los hombres creando una mujer perfecta.

La prueba de esto son las mujeres robot sexuales, más conocidas como fembots. Su origen está en la muñeca inflable tradicional, concebida desde el concepto de mercantilización de las mujeres y bajo un reflejo de la fantasía sexual masculina, lo cual es éticamente cuestionable desde los términos de sexo sin consentimiento y sin consecuencias. Además, la muñeca sexual moderna refuerza la comprensión de una pareja sexual como propiedad privada, sugiere que las parejas sexuales son desechables, y refleja y perpetúa el encuadre de la sexualidad como una mercancía. Por otro lado, la muñeca sexual no solo es una cosa u objeto, es un artefacto cultural de la violencia de género.

Esta posición es asumida por Kubes (2019), quien sostiene que las tecno-feministas Bath (2014), Haraway (2004), Oudshoorn y Pinch (2003) y Wajcman (1991) señalan que la tecnología no tiene un género neutro, sino que se designa específicamente a un grupo social en una caja negra entre productores-consumidores (citadas en Kubes, 2019, 60). En particular, la fabricación de robots sexuales para satisfacer necesidades fisiológicas primarias manifiestan códigos binarios, roles de género y exclusión de ciertos comandos o funciones en sus representaciones sobre mujeres. Esto hace que el feminismo rechace la idea de robots sexuales o sexo con robots por considerarles una expresión sexista de masculinidad tóxica. Debido a que las fembots son programadas para estar siempre listas para jugar -mantener relaciones sexuales-. Además, la tendencia actual en la robótica sexual refuerza al extremo los estereotipos de género obsoletos mediante los *gender scripts*, que revelan ser atributos construidos sobre competencias específicas y la distinción sexual binaria: malebots y fembots.

Asimismo, se mantienen las fantasías sexuales hetero-patriarcales de los pornógrafos sobre el cuerpo y conducta de las mujeres avatares. En respuesta a

esto, se construyeron nuevos argumentos desde una nueva perspectiva sexual positiva y desde la teoría *queer*, lo cual propone una realineación de la robótica sexual hacia formas y materialidades posteriores al género. Defender el derecho al divertimento sexual con robots, liberar a robots sexuales de la obligación de imitar al cuerpo humano de la manera más fiel posible y servir a personas que experimentan repulsión al sexo con humanos. Lo anterior implica renunciar a la idea de que la sexualidad humana está basada solo en instintos biológicos o patrones de excitación y respuesta sexual, sino que tiene implicación lo psicológico y lo simbólico en un complejo juego entre la conducta sexual y los deseos. Esta es una mezcla de factores personales, sociales y culturales (Kubes, 2019).

Desde el poshumanismo feminista se aplican los conceptos de *gender scripts* y *sex scripts* para evidenciar que es posible trascender la lógica binaria del dualismo heteronormativo en el análisis de las representaciones femeninas en los robots sexuales y el sexo con robots desde los EGST. Esto hace posible definir el concepto de diversión sexual como el divertimento sexual positivo y no objetivador de los cuerpos de las personas. Al respecto, Mori (2012, citado por Kubes, 2019, 62) se cuestiona: ¿los robots sexuales deberían ser copias humanas?, ¿tenemos que mirarle como un humano? y ¿el sexo con robots crea nuevas formas de placer? Asimismo, habrá que emplear elementos de la filosofía de la tecnología para dar respuesta al entendimiento sobre sexo, amor y matrimonio con robots.

Para profundizar sobre el tema, Puig (2018) señala que las muñecas sexuales semimecánicas son muy pesadas y no pueden mantenerse de pie por sí mismas. El usuario debe colgarles en arneses para pararles o bien sentarles en una silla de ruedas para poder disfrutar de su compañía dentro de la casa o durante visitas en el espacio público. La muñeca sexual de la empresa Abyss Creations lidera el mercado de las fembots, el usuario puede seleccionar entre varios modelos inspirados y autorizados en actrices porno, tiene la posibilidad de elegir el color de ojos, tono de piel, peinado y color de cabello, maquillaje o incluso el tipo de pezón. Desde los estudios de género, esta categoría se utiliza para referir a las mujeres robots sexuales con características principalmente femeninas, de orden heteropatriarcal contemporáneo y cuya fabricación no solo tiene como único propósito satisfacer fantasías sexuales y deseos en la intimidad, sino que también representa un discurso del fetichismo moderno de la sexualidad humana. Son máquinas con IA empleadas para formar relaciones íntimas; el término refleja las relaciones históricas de poder masculino sobre las mujeres, es decir, las avatares no pueden dejar de verse como una práctica heterosexista.

Döring y Poschl (2018) encuentran que las fembots han integrado características humanoides y están exclusivamente destinadas para uso sexual, incluso son más que las muñecas sexuales porque están equipadas con sensores, motores, piel artificial, ojos de cristal mecanizados e inteligencia artificial, llegan a estar conectadas a consolas para complementar la experiencia con elementos audio-

visuales de realidad virtual -voz e imagen- en los VISL desarrollados por la aplicación de las tecnologías de realidad virtual al mercado sexual denominado SexTech. Algunos robots sexuales son capaces de mantener una conversación, ejecutar emociones y tener personalidades pre-programadas. Los más avanzados pueden mostrar comportamientos parcialmente autónomos, pero simulados. Asimismo, pueden realizar diferentes movimientos sexuales, adoptando diversas posturas sexuales y expresando orgasmos.

Habría que mencionar que la mayoría de usuarios de muñecas y robots sexuales no tienen problemas de índole sexual, psicológico o social, ni trastornos mentales ni tampoco discapacidad física o intelectual; son atraídos(as) por estas nuevas opciones de exploración, placer y diversión sexual. Sin embargo, debido al rechazo social y prejuicios, es probable que el uso de muñecas y robots sexuales se mantenga en el anonimato. No hay estudios que demuestren que sus usuarios desarrollen un lazo emocional permanente con la muñeca o con el robot sexual. Tampoco hay evidencia sobre si su uso provoca que maltraten o asesinen mujeres por reproducir la relación persona-objeto que se tiene con la muñeca o el robot sexual. No existen estudios científicos que muestren que los robots sexuales son efectivos para realizar tareas de amor y cuidado con fines terapéuticos para la atención psicoemocional del usuario. Se presume que, de expandirse el mercado, es probable que el uso de muñecas o robots sexuales soporte las necesidades particulares y, a su vez, reduzca las tasas de adulterio, prostitución, violencia o tráfico sexual.

Danaher (2017) señala que el empleo de muñecas y robots sexuales no se puede considerar prostitución, pero, hay una discusión entre estudiosos sobre si los robots deben ser considerados y concebidos bajo la norma de esclavitud. Ante este asunto es necesario preguntarse cuáles podrían ser las implicaciones en las subjetividades del ser humano de crear una subclase de esclavos sexuales robóticos. Otra cuestión importante es determinar qué es un prejuicio infundado y qué es una realidad entre beneficios y malestares emocionales que se presentan en el comportamiento del usuario *sexbot*. Así como en la manera en que puede ser posible generar estrategias de aceptación, respeto y entendimiento de la familia inmediata, relación de amigos, compañeros de trabajo y en la misma sociedad. Entre los casos más citados están un hombre rumano que asignó el rol de esposa a su muñeca inflable y un japonés que se casó con varias muñecas y las trató como esposas. Ambos hombres, independientemente de sus emociones psicológicas causadas al ir más allá del sexo con muñecas, no presentan alguna enfermedad mental, ningún problema sexual ni están tampoco cometiendo un acto ilícito de prostitución forzada.

Jenny Kleeman en una nota periodística para *The Guardian* describió que hay compañías involucradas en lo que llamó una carrera para construir el primer robot sexual inteligente del mundo (citado por Tobe, 2018, párrafos 11-13).

Entre las principales, están Abyss Creations, Real Dolls y True Companion, Mimicon (en Las Vegas), Superbabe (en California), Ist-Pc (en Carolina del Norte), First Androids y Mechadoll (en Alemania), Orient Industries y 4Woods (en Japón), entre otras. La empresa Abyss Creations ofrece las mejores muñecas de silicona en el mundo con detalles finos como textura de piel en manos y pies, las cuales tienen una apariencia de mujer joven y están inspiradas en las actrices porno Jessica Drake y Alektra Blue: RealDoll2, Wicked RealDoll y Boy Toy.

Bajo el análisis crítico puede mencionarse que tanto las muñecas como los robots humanoides representan intereses sexuales de clase a favor de la sexualización de las mujeres y, a la vez, una forma de ejercicio del poder de dominación masculina. Entre los robots sexuales de mayor impacto están Roxxy y Rocky de la compañía True Companion. El robot Roxxy creado por Douglas Hines se dio a conocer al público en 2010 en la AVN Feria de Entretenimiento para adultos en Las Vegas, catalogándose como el primer robot sexual inteligente del mundo. Actualmente, el robot Roxxy permite que el usuario pueda personalizarle de varias maneras, eligiendo entre el modelo plata y el modelo oro: el rostro, el peinado, el comportamiento y la personalidad. Puede participar en una conversación sexual, escucha cuando el usuario le habla y responde en función de las respuestas que tiene pre-programadas en idioma inglés. Las personalidades van desde ser una mujer seria, salvaje, madura o juvenil. Sin embargo, no tiene capacidad para aprender ni para adaptarse al comportamiento del usuario. Además, el usuario puede cambiar la programación de la personalidad e incluso probar el intercambio de robots sexuales con otros usuarios para experimentar el rotar de esposa o novia sin ningún riesgo de contraer enfermedades sexuales. Respecto a los movimientos, Roxxy puede girar, cambiar de posición sexual y mover su cara al hablar, pero estos movimientos son demasiado limitados para ser considerados como humanos, además, no puede caminar sin ayuda (Danaher, 2017).

Asimismo, Coeckelbergh (2019) utiliza a Wittgenstein para abordar los problemas de género planteados por tecnologías como la robótica y la inteligencia artificial, las cuales, desde su diseño, programación y uso final por parte del consumidor, siempre están conectadas con significados sociales y culturales más amplios. Estos juegos tecnológicos incluyen juegos de género, que permiten revelar, analizar y analizar críticamente por qué y cómo las tecnologías, como los robots y la inteligencia artificial, tienen repercusiones en la construcción del género y en el cambio social. Esta postura crítica es compatible con el trabajo de la tecnofeminista Wajcman (1991) sobre la necesidad de partir desde el poshumanismo feminista y la mencionada teoría queer.

Al respecto, Tobe (2018) señala que LumiDolls fue el primer burdel de robots sexuales en el mundo, localizado en Barcelona, España. Este burdel ofrecía servicio sexual a cambio de ochenta euros y, debido a las protestas sociales y quejas de trabajadoras sexuales, tuvo que cerrar. Este negocio es de un fabricante

de muñecas sexuales bajo pedido, las que consisten en cabezas animatrónicas unidas a cuerpos que proporcionan un disfrute y excitación durante el acto sexual.

Lo anterior lleva a considerar que el robot humanoide inteligente aún no se ha creado. Se pueden encontrar muñecas semimecánicas de maniqués perfectos con orificios vibrantes, cabezas parlantes y mucha exageración. Las películas tienen un papel importante para despertar la emoción, el interés y la aceptación de usuarios potenciales. Entre estas destaca *Inteligencia Artificial* (2001), donde en la travesía de un *niñobot* para convertirse en ser humano se muestra una empatía, amor y aceptación por los robots inteligentes; *The Stepford Wives* (2004), cuya trama trata de mujeres que fueron diseñadas para ser amas de casa ideales y esclavas sexuales; *Her* (2013), en el que el personaje femenino Samantha, es un sistema operativo de IA y las características de su voz, así como los juegos de entonación, hacen de este personaje una referencia relevante para los EGST; *Ex Machina* (2014), cuyo personaje principal pasa la prueba Turing y hace que su examinador se enamore de ella; y *Hot bot, La robot sexual* (2016), donde dos adolescentes reprimidos e impopulares encuentran una fembot de última generación programada para la diversión sexual.

Es necesario mencionar los cambios sociales detrás de la creación, producción, circulación, comercialización y consumo de la pornografía. Particularmente, en el aumento de las ventas de productos de diversión sexual, por ende, de los beneficios económicos -más de 30 mil millones de dólares americanos- que genera la industria pornográfica; y las tecnologías desarrolladas por y para esta industria. Entre estos adelantos están los juguetes sexuales inteligentes que pueden operarse de forma remota o con wifi, los VISL, el porno de realidad virtual y los robots sexuales. Además, un estudio realizado por la Universidad de Duisburg-Essen en 2016 a 263 hombres heterosexuales encuestados, evidenció que más de 40 % podría imaginarse comprando un robot sexual ahora o en los próximos cinco años; tanto hombres con relaciones satisfactorias con mujeres, como hombres solteros que expresaron interés en poseer un robot sexual (citado en Tobe, 2018, párrafos 7-9).

Las orientaciones metodológicas para el estudio de las representaciones de las mujeres en los VISL

El método cualitativo es empleado para recolectar y analizar información que ayude a la comprensión del problema de investigación. Este método da importancia a cómo se construye la realidad y la relación entre el investigador y el objeto de estudio (divertimiento sexual, ASV y representaciones de las mujeres avatares en VISL). Se especifican los sujetos de estudio (mujeres universitarias) y el tipo de información que será recolectada (testimonios y conversaciones), así

como el tiempo en el que ocurrió la aplicación de las técnicas de investigación (la investigación documental se realizó del 1.º de agosto al 25 de septiembre de 2018, las entrevistas no estructuradas se realizaron del 1.º de septiembre de 2018 al 1.º de abril de 2019).

La selección de la mujer profesora-investigadora y dos mujeres estudiantes universitarias que ofrecieron textos de desahogo para la presentación de sus testimonios se justificó a partir de una muestra no probabilística con base en la representación tipológica y en el interés por compartir su historia y posicionamiento ideológico frente a la libre determinación de la identidad sexual y como criterio determinante el uso de los VISL. Esto hace que el diseño metodológico presente posibles limitaciones para garantizar que todas las mujeres universitarias que ofrecieron sus testimonios y conversaciones en el grupo de discusión abonen al estudio profundo del ASV y el sexismo en las representaciones de las mujeres avatares en los VISL. Sin embargo, a partir de la triangulación entre la revisión documental, lo testimoniado y las precisiones que se hace por el investigador a través del registro de impresiones fue posible orientar la combinación de métodos que deberán realizarse en lo posterior para el estudio de las representaciones femeninas en los VISL y el empleo de muñecas y robots sexuales en el divertimento sexual.

Los resultados son analizados a partir de la interpretación sociológica que se hace sobre la revisión documental, el registro de impresiones y los tres testimonios que incorporan textos de desahogo de las tres mujeres universitarias jugadoras de VISL. Todas las mujeres universitarias informantes valoran este espacio para poder escribir textos de desahogo respecto a su vida sexual virtual y el uso de los VISL como una de las múltiples formas de ejercer la autonomía sexual, así como reconocer que ser jugadoras de VISL es algo de lo que nunca habían hablado desde lo académico en la UACJ, por ser considerado algo sumamente privado, heteronormado y no apropiado, según la visión social que se tiene sobre la vida sexual de las mujeres profesoras-investigadoras o estudiantes universitarias.

Habrà que resaltar que el diseño metodológico se basa principalmente en el testimonio y se asume que con frecuencia el testimonio como técnica de investigación cualitativa ha sido menospreciado y su inclusión en los estudios de género está siendo reconocida recientemente por los órganos financiadores de proyectos de investigación en México, a saber, las convocatorias del Instituto Nacional para las Mujeres (INMUJERES) y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt).

El testimonio como técnica de investigación se basa en el deseo de las mujeres feministas de reclamar su historia. Es posible rescatar testimonios en línea y estos varían según el lugar donde son publicados y también su significado se relaciona con el contexto de la agresión sexual, la sensibilidad de género y la autoestima de las mujeres jugadoras o de los hombres jugadores que utilizan mujeres avatares en VISL. Para la mayoría de las víctimas, testificar es también una

forma de ayudar al cambio social frente al derecho de las mujeres a la diversión sexual en el sentido abordado por Arousseau (2017).

Las representaciones de las mujeres avatar en VISL: recuperación de testimonios de ASV por mujeres universitarias jugadoras

El tema del ASV en las universidades es un espacio discursivo delicado, silenciado y negado. Destaca la censura de algunas de las actividades académicas relacionadas con la programación de la participación en el evento en Conmemoración del 8 de marzo de 2019. Esta práctica de bloquear o ignorar el trabajo que no interesa o no agrada es algo común en las universidades, pero, es algo de lo que muchas(os) otras(os) colegas callan por miedo de ser intimidadas(os).

Desde el registro de impresiones fue posible identificar que las mujeres estudiantes universitarias tenían también dificultad para comprender desde el estudio de género el ASV y desde la interpretación sociológica los signos evidenciados en las representaciones de las mujeres avatar en los VISL. Se les dificultaba encontrar la forma en idear sus preguntas e hilar sus comentarios sobre lo que entendían por diversión sexual y si había o podía haber consecuencias de culpabilidad respecto a esta práctica (refiriéndose al uso de los VISL y al ASV desde la concepción negativa y psicopatológica de la adicción sexual).

Se pone en evidencia el primero testimonio de una profesora-investigadora (PI-1) con reconocimiento del SNI, en unión libre y con un hijo, quien se considera una mujer heterosexual que inició su vida sexual a los 18 años, que estuvo casada con un profesor-investigador de su misma edad durante más de una década. Fue engañada y abandonada debido a que su esposo inició una relación con una estudiante universitaria que conoció mientras ella estaba fuera del país estudiando el doctorado. Él pidió el divorcio, lo que le ocasionó dificultades para concluir la tesis, problemas de autoestima y amor propio. Por este motivo presentó una depresión severa por casi un año en el que su productividad académica fue nula y en el que aquella parte sexual en ella era confusa, problemática. También, ella menciona que pudo superar esta depresión al entender más sobre el sexo y al verse obligada a cambiar sus concepciones sobre el sexo en línea al vivir en Europa, donde había compañeras de piso que tenían una vida sexual virtual. Ella menciona:

Los videojuegos sexuales, VISL, me permitieron conocer un lado de mí que desconocía, antes era otra mujer, ahora soy una mujer jugadora con una vida sexual virtual ocasional como diversión y desde esta posición puedo reconocer que no hace falta la interacción física con un hombre para sentirme atraída o excitada, lo cual me ha permitido compartir momentos

sexuales virtuales con diferentes hombres jugadores que al igual que yo se divierten. [Señala que al principio participó en VISL gratuitos como my-candygames.com] El primer juego que compré y me encantó fue el 3D Sex Villa 2, este me hacía sentir como la dueña de la mansión Playboy, podía elegir mis conejitos, vestirlos y salir con ellos a donde quiera y como quisiera, podía perfectamente usar consoladores para complementar los encuentros sexuales. Al principio fue muy difícil para mí, se requiere dejar fuera todo lo preconcebido sobre el género, el sexo y la tecnología (Entrevista PI-1, 14 de noviembre de 2018).

A partir de la revisión de los textos de desahogo de PI-1, menciona que estaba disfrutando de los hombres avatar tal como los hombres disfrutaban de las mujeres, "mis conejitos estaban cosificados y los hacía mis objetos sexuales" (Entrevista PI-1, 14 de noviembre de 2018).

También va más allá diciendo que:

Después mis conejitos no eran suficientes, yo necesitaba llevar mi vida sexual a las situaciones más reales y justas, necesitaba conversar y compartir con un hombre mi fantasía. Comencé con los VISL en los que hay otros usuarios, puedes conocer hombres y ni ellos son conejitos ni yo soy un avatar femenino hueco a la que cualquier hombre puede hacer que me brinquen las tetas cuando él quiera. Las condiciones para tener encuentros sexuales en el entorno virtual son bastante claras, se conversa y se identifican las necesidades que cada cual tiene, se lanza una carnada, que puede ser una frase. Entonces, hay alguien que se interesa y desea tener un encuentro contigo. El único propósito es divertirse, disfrutar, no acosar al otro y respetar la privacidad de la pareja. Yo he tenido encuentros sexuales con muchos hombres avatar, incluso, con algunos he mantenido el anonimato en nuestras conversaciones por más de seis meses e incluso con uno de ellos tres años (Entrevista PI-1, 14 de noviembre de 2018).

Se cita el testimonio de una estudiante universitaria (EU-1) de 21 años que relata que ella inició su inserción al entorno virtual jugando VISL que trataba sobre matar avatares manejados por otros usuarios y le fascinaba convivir con usuarios que se convertían en sus compañeros de juego. Sin embargo, señala que:

En el momento en que como mujer descubrí un videojuego sexual con apoyo de auriculares y que podía tener sexo con otros jugadores dependiendo de si me atraía su plática, ideología y pasiones, de verdad, encontré eso como algo sumamente excitante (Entrevista EU-1, 4 de noviembre de 2018).

Además, menciona que:

Inicié en el sitio mycandygames.com, al comenzar era nueva y solo entraba por curiosidad por un rato en mi cuarto por la noche mientras ya todos se encontraban dormidos en mi casa. Sí tengo una adicción positiva, empiezo a fantasear y no pienso más que solo jugar y aprovechar todos los momentos posibles cuando mis papás y hermanos salen de la casa, e incluso, llego al punto de querer estar sola para estar jugando. Esto es adictivo, el hecho de escuchar a los jugadores y saber que otra persona está allí conmigo y que podemos masturbarnos, conversar y decirnos tantas cosas para dar o recibir placer virtual (Entrevista EU-1, 4 de noviembre de 2018).

Por último, se añade el testimonio de una estudiante universitaria cristiana (EU-2) de 20 años que relata que ella juega videojuegos desde los 16 años. Cuando inició su inserción para convivir con sus hermanos y primos, quienes se convertían en sus compañeros de juego. Sin embargo, señala que:

Al principio, me gustaba jugar videojuegos no sexuales, seleccionar personajes femeninos y hacer notar que era mujer en las conversaciones o textos con otros jugadores desconocidos. Era tan fácil que ellos supieran que yo era mujer y entonces comenzaban a acosarme con preguntas, como: ¿a qué te huele el chocho?, ¿te gusta mamar la verga?, ¿buscas coger?, ¿eres virgen?, ¿quieres ver mi pene?, entre otras cosas más. Recuerdo un jugador que pegaba su avatar a mi avatar para simular tener sexo conmigo. Esto fue muy molesto, yo trataba de evitar que él entrara e hiciera lo mismo siempre. Cuando expresé mi enojo ante otros jugadores, todos me dijeron que no exageraré, que era una broma y que por eso las mujeres no debemos jugar videojuegos. Esta situación se la comenté a mi familia, mis hermanos me prohibieron jugar con ellos argumentando que las mujeres cristianas no debemos provocar a los hombres. Por otro lado, pude tener mis primeros encuentros sexuales virtuales con usuarias a través de videollamadas por Messenger, a quienes conocí en videojuegos. Hice varias amigas cristianas que también son lesbianas, e incluso, una de ellas da servicios sexuales en Dallas, Texas, ella me gustaba muchísimo y me sorprendió lo preparada que está en la Biblia y su fuerza espiritual es asombrosa. El disfrute del sexo no tiene que ver con la fe (Entrevista EU-2, 16 de febrero de 2019).

Se demuestra que es posible hablar de los espacios simbólicos en el ejercicio de la violencia. También reconoce que las mujeres avatares, muñecas y robot sexuales, aunque no sientan, son un artefacto representativo de la cultura patriarcal y del sistema sexo-género, por lo que su concepción está determinada por los conceptos de sexualidad, erotismo y diversión sexual desde lo heteronormado. Hablar del derecho al divertimento sexual desde el feminismo implica considerar estrategias para permitir la entrada al juego con aprobación del grupo de chat y bajo el criterio de poder agregar-desagregar en cualquier momento, es decir, salirse o sacar a cualquiera que violente a otro jugador(a). Es necesario garantizar desde la comunidad de jugadores de VISL, el no acosar al otro (a las mujeres jugadoras) y el respetar la privacidad. Además, conforme se va adentrando y se incrementan los encuentros sexuales en entornos virtuales, se descubre que hay VISL que aportan las mismas posibilidades, saberes, fantasías y recursos a las mujeres avatar que a los hombres avatar, así como aquellos VISL que consideran las relaciones homosexuales y lésbicas, entre otras posibilidades vinculadas a un sinfín de fantasías.

Los VISL no solo son una alternativa en la vida sexual de las personas (mujeres y hombres), sino que su consumo produce diferentes significados y valores que determinan la cultura de género. Además, estos videojuegos, muñecas y robot sexuales tienen un profundo impacto en la psicología y el comportamiento de los usuarios (en su mayoría son hombres). Habrá que mencionar que la ideología de los programadores e ingenieros que les diseñan se centra en los grandes beneficios económicos de la industria sexual, con historias donde es posible hacer miles de dólares semanales con la circulación de los videojuegos sexuales. Esto se sabe y por ello, comienzan a aparecer VISL con mujeres avatares lesbianas, trans e incluso intersexuales. Aunque es verdad que la mayoría de las veces en los VISL se defiende la masculinidad heterosexual, exhibe la hipersexualización de las mujeres, rechaza la homosexualidad y determina la condición de vida sexual asignada a las mujeres avatar (videojuegos donde los hombres avatares pueden hacer lo que quieran sobre el cuerpo de las mujeres avatares) en los entornos virtuales.

CAPÍTULO III

EL DERECHO AL DIVERTIMIENTO SEXUAL EN LÍNEA DE JÓVENES UNIVERSITARIOS

Este capítulo difunde los resultados de un estudio exploratorio que asume el método cuantitativo, con un análisis descriptivo, de una encuesta a 306 estudiantes universitarios (148 mujeres heterosexuales, 125 hombres heterosexuales, 25 hombres homosexuales, 5 mujeres lesbianas y 3 hombres bisexuales) sobre la identidad con relación a la autoestima y autonomía sexual, respecto al uso de aplicaciones geosociales para relacionamiento o divertimento sexual (Tinder, Match y Grindr). Esta encuesta permitió identificar que la excitación, la autoestima y la autonomía sexual se ven diferenciadas de acuerdo con la preferencia sexual, el estado civil, el compromiso religioso y la percepción de la visión de Dios sobre el sexo casual o prematrimonial de jóvenes universitarios.

Sobresale la prevalencia de relacionamientos sociosexuales a corto plazo en las que 176 universitarios (58 %) sin importar su preferencia sexual, usan aplicaciones geosociales tanto para relacionamiento (67 universitarios equivalente a 38 %) y como diversión sexual (109 universitarios, 62 %) a partir de compartir fotos y entablar conversaciones de índole sexual a través de sus dispositivos telefónicos sin llegar al contacto sexual físico. Los hombres heterosexuales con y sin alto compromiso religioso tuvieron una mejor autoestima sexual y una mayor excitación sexual que el promedio de la población encuestada.

Este capítulo toma como punto de partida un conversatorio con la doctora Romelia Hinojosa Luján, especialista en proyectos de investigación con perspectiva de género. Quien refiere a la línea de investigación Estudios de Género, Sexo y Tecnología como “[...] es gratificante para quienes nos dedicamos a la academia leer textos que brinden información nueva, que aborden tal vez un tema ya visto, pero, de manera novedosa o que se atrevan a contradecir todo lo que el *statu quo* ha venido diciendo que el sexo es malo, que el sexo solamente se debe experimentar dentro del matrimonio, que las mujeres no tienen derecho al divertimento sexual”. Señala además que “[...] aún y con los avances en la proclamación e institucionalización de derechos de las personas LGBTQ+ que se crearon a partir de las movilizaciones sociales de las últimas décadas del siglo XX y primeras del XXI, hemos tenido que para el colectivo LGBTQ+, existen todavía elementos amenazantes” (conversatorio realizado el 8 de marzo de 2020).

También, se discutió con la doctora Romelia Hinojosa Luján, que de forma reciente ha aparecido una campaña en contra de la adquisición y ejercicio de los derechos humanos de las mujeres y de la población LGBTQ+. Grupos religiosos han caricaturizado elementos teóricos emanados de la sociología, la antropología y la psicología social llamando a una posición en contra de la ideología de género. Ella mencionó que “[...] el objetivo de esa campaña es minar la aceptación social y el acompañamiento de la lucha de esos colectivos. La sociedad habla de la necesidad de la libertad. Sin embargo, sucede que cuando se ve a alguien libre, las personas se espantan. Esperamos que del espanto se pase a la desestructuración de los mensajes sociales cargados con prejuicios, por lo que es posible (des) y (re) aprender actitudes o acciones hacia el disfrute sexual” (conversatorio realizado el 8 de marzo de 2020).

Por otro lado, el Estado de la última década del siglo XX sufre de una crisis identitaria: el paso de un Estado benefactor, hacia uno minimizado y gobernado por un supra-Estado internacional integrado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). En Latinoamérica, durante la última década del XXI, además, se ha puesto en crisis al estado laico. Grupos evangélicos han conformado partidos políticos que reúnen votos de sus feligreses y que les ha dado la posibilidad de negociar con el poder político. Lo que plantean estos partidos políticos tienen que ver con posiciones fundamentalistas de índole religioso que vulneran la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH), que protege a mujeres y grupos LGBTQ+. De forma especial se atacan los derechos sexuales y reproductivos.

En el mundo entero, a millones de personas se les impide ejercer estos derechos o son perseguidas y estigmatizadas si se atreven a ejercerlos. Gobiernos, grupos religiosos, políticos, personas cercanas, autoridades educativas dictan qué es adecuado o no en la demostración de los afectos, las características de nuestra vestimenta, decretan casi la obligatoriedad de tener hijos. Es decir, tenemos poco control sobre nuestro propio cuerpo y la sexualidad, y esta afectación tiene mu-

cho impacto especialmente en la vida de las mujeres y las niñas, pero, también se concentra en la población LGBTQ+.

Hinojosa concluyó el conversatorio señalando que “[...] una forma de esta violencia ejercida, sobre todo a estos colectivos, es la negación del sexo como posibilidad del disfrute y remitirlo únicamente hacia la procreación o reproductividad. El pasado octubre 2019 en el 24.º Congreso de la Asociación Mundial para la Salud Sexual [WAS, World Association for Sexual Health] en la Ciudad de México se hizo una proclama con la intencionalidad de posicionar el disfrute sexual, como un derecho humano” (conversatorio realizado el 8 de marzo de 2020). Este comentario permitió al investigador centrar como preocupación social por generar conocimiento en garantía de la libertad de las personas para ejercer el placer sexual a través de la tecnología.

Un acercamiento a la definición conceptual de divertimento sexual en línea

Entre los antecedentes del divertimento sexual, destaca el uso de aplicaciones geosociales: Pof, Tinder, Grinder, Match, Bumble, Jaumo, etcétera. Destaca la frase de la empresa Match.com: *love is complicated, match is simple*. Al respecto, Sumter y Vandebosch (2016) mencionan que Tinder se considera actualmente la aplicación geosocial para citas más popular para iOS y Android con más de 10 millones de usuarios activos al día. La evidencia empírica sobre el uso de sitios web de citas por parte de adultos muestra una diversidad de motivaciones que van más allá de la intención de buscar una pareja para casarse. Hay estudios que muestran que usuarios de Tinder tienen encuentros sexuales que resultan indeseables (algunos por experiencias de acoso sexual, por contagio de ITS y otros, únicamente, por haber tenido mal sexo).

En este sentido, las motivaciones se centran entre el deseo y el placer sexual de tener relaciones sexuales casuales (usuarios que usan Tinder se reúnen con más frecuencia con otros usuarios de la aplicación fuera de línea para tener sexo casual, en comparación con el número de no usuarios que tienen sexo casual), aunque este comportamiento se encuentre mediado por la necesidad de encontrar una pareja a largo plazo. Se menciona que la edad del usuario influye en las motivaciones físicas (buscar una nueva relación con base en el amor o tener sexo casual sin amor), sociales (reuniones fuera de línea con otros usuarios) y psicosociales (placer, disfrute o divertimento sexual, afirmación de la autoestima sexual y conductas amantes al riesgo) para usar Tinder.

Se encuestó a 266 personas entre 18 y 30 años: el 61.3 % (163 personas: 80 mujeres y 83 hombres) había usado Tinder al menos una vez; 37.6 % nunca había usado (n = 100 personas); y 1.1 % no respondió (n = 3 personas). La edad

promedio fue de 23.74 años y 62.7 % aún asistían a la universidad. De las 163 personas que habían usado Tinder al menos una vez, 59 eran usuarios actuales y 104 eran antiguos usuarios. Además, 17 % (28 personas: 18 hombres y 10 mujeres) informaron que habían tenido sexo casual en una aventura de una noche con otra/o usuario de Tinder. Este hallazgo corresponde con la literatura sobre que los hombres son más propensos al sexo casual que las mujeres. Por otro lado, las motivaciones entre amor y sexo casual convergen conforme aumenta la edad, es decir, es probable que esto se deba al cambio entre sexo por amor y el sexo como forma de divertimento (Sumter y Vandebosch, 2016).

Medical Express (2018) indica que Tinder es un nuevo espacio para citas en el sus usuarios están creando una nueva forma de relacionamiento sexual basado en la imagen y la conversación textual denominado orientación "sociosexual": una nueva forma de sexo a corto plazo que tiene su origen en la elección en función de las conversaciones y las fotografías personales que no conduce a una relación comprometida, pero que repercute en la definición que las personas tienen sobre el amor, el sexo, la diversión, el placer y la sexualidad. Se encuentran con frecuencia mujeres exigentes (exigencia económica, de placer o de divertimento sexual) y hombres ansiosos por tener encuentros de sexo casual.

Asimismo, Tinder es considerada como una aplicación que ofrece divertimento sexual a mujeres y hombres por igual, pero que siempre estará a favor del deseo de los hombres. Las mujeres pasan más tiempo que los hombres en Tinder. Las mujeres tardan más tiempo para elegir a un posible candidato para sexo casual, tienen más que perder al involucrarse en relaciones casuales de baja calidad y a corto plazo (más de la mitad de las mujeres en Tinder buscan ganar dinero, reafirmar su autoestima sexual o buscan solo tener diversión sexual) que los usuarios hombres. Poco menos de la mitad de los hombres en Tinder desean conocer mujeres para relaciones a largo plazo y un poco más de la mitad buscan sexo casual, por esto, se rompe con el mito de que todos los hombres solo buscan sexo y las mujeres amor (Medical Express, 2018).

Sevi y Aral (2017) estudian las diferencias de género en las estrategias empleadas por mujeres y por hombres usuarios de Tinder respecto a la sociosexualidad. Los hombres que usan esta aplicación son menos selectivos que las mujeres al elegir posibles coincidencias para tener sexo casual a corto plazo. La inversión parental explica que tiempo, energía y recursos puede diferir según el género de los usuarios, lo que resulta en diferencias en la selección sexual y estrategias de apareamiento. Las mujeres están obligadas con los costos de placentación, gestación y después lactancia al nacer, mientras que el costo fisiológico mínimo para los hombres es la provisión de esperma. Dado que el apareamiento es una actividad de bajo costo para los hombres, pueden darse el lujo de no ser discriminantes en su selección de pareja. Sin embargo, algunas personas tienen, a corto plazo un deseo adaptativo de variedad sexual como estrategia para encontrar

un mejor candidato para un relacionamiento a largo plazo. Esto se conoce como sociosexualidad, que se refiere a la voluntad de un individuo de participar en compromisos sin contacto sexual a corto plazo. Por lo que las personas con mayor aceptación del sexo casual también se muestran más propensas a entablar relaciones sexuales sin restricciones. Asimismo, muestran tener menos restricciones sexuales y morales que tienen relación directa con la emoción, facilidad de comunicación y el disfrute del uso de aplicaciones como Tinder.

Debates sobre religión, sexo y sexualidad

García (2012) menciona que el término “protestante” tiene su origen en la protesta formal presentada en 1529 por un pequeño grupo de príncipes alemanes contra la disposición imperial, que les impedía decidir autónomamente sobre la religión practicada en su territorio y que buscaba, de esa manera, frenar la expansión del movimiento religioso inspirado en las 95 tesis de Lutero de 1517 sobre la manera en que la Iglesia Católica administraba la salvación. El protestantismo elimina buena parte de los canales de mediación (por ejemplo, la oración a los santos) que unen al católico con la divinidad (solo se reconoce el bautismo y la comunión). Además, señala que el pentecostalismo tiene su origen en John Wesley, fundador del movimiento metodista en Inglaterra hacia mediados del siglo XVIII, quien había sostenido que los rituales litúrgicos eran menos importantes que la experiencia individual de la conversión, en cuanto esta representa un acto consciente que acerca a la persona a Cristo y la hace objeto de su perdón (momento de purificación con un conjunto de dones recibidos del Espíritu Santo) y añade elementos emotivos que anteriormente habían estado excluidos de los cultos luteranos, calvinistas y anglicanos tradicionales.

García (2012) señala además que, en América Latina, la antigua institución de la Santa Inquisición se reorganizó para preservar la hegemonía de la fe en la Iglesia Católica en todo el periodo colonial, persiguiendo con celo a los fieles de la herejía protestante y metodista que arribaban a estas tierras. Con la independencia de los países latinoamericanos se identifica la necesidad de separar la Iglesia Católica del estado laico, así como de promover la educación libre y garantizar los derechos ciudadanos, este protestantismo se inscribe decididamente en un proyecto modernizador. Con el neoliberalismo, el Estado encuentra aliados en los católicos, evangélicos y (neo)pentecostales, para garantizar su permanencia en el poder. Lo cual también se refleja en una pluralización de ofertas en un mercado religioso o espiritual abierto (en el que deben competir y movilizarse para mantener o ganar adeptos), el rechazo a la secularización (entendida como la pérdida de la influencia de la religión en la cultura o la política) y la privatización de lo religioso con valores empresariales e individualistas (se ha criticado

la lejanía de los líderes religiosos cristianos con los valores humanos como: tolerancia, generosidad, compasión, comprensión, esperanza, libertad y amor).

Córdova (2014) considera que la presencia evangélica en espacios políticos de América Latina es histórica y pueden distinguirse cuatro etapas: 1. Lucha por la libertad de conciencia a fines del siglo XIX y principios del siglo XX alcanzada por la separación de la iglesia católica del Estado. El gobierno con apoyo de los partidos liberales construyó un Estado laico que limitó la influencia de la iglesia católica y eliminó algunos de sus privilegios jurídicos; 2. Polarización ideológica en las décadas de 1960 y 1970, en el que pensadores de las iglesias evangélicas incursionaron en la lucha socialista y por los derechos humanos aportando al desarrollo de la teología; 3. Redemocratización y partidos políticos confesionales en 1980 y 1990, con las repercusiones sociales de la crisis económica miles de personas ingresan a las iglesias evangélicas de corte comunitario (pentecostales) o de corte individual (neopentecostales); 4. Articulación de los discursos teológicos de las élites evangélicas con el liberalismo político, circulando un fuerte discurso para restaurar a la familia tradicional después de la crisis económica y las creencias evangélicas conservadoras parecían ser el vehículo ideal para hacerlo. En este mismo tiempo, los evangélicos y neopentecostales tuvieron que aceptar, en un primer momento, las recomendaciones internacionales que surgieron de la Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas sobre Población y Desarrollo de El Cairo (1994) y sobre Mujeres en Beijing (1995), donde los derechos sexuales y reproductivos ingresaron en las agendas legislativas, mediáticas y educativas de América Latina.

Smilde (2004) menciona que el auge económico de Venezuela, alimentado por el petróleo, había desarrollado una ilusión de armonía, como había recursos para callar al que gritaba nunca se desarrollaron canales y hábitos para procesar el conflicto institucional, es decir, espacios donde intereses incompatibles pudieran confrontarse. Por lo que los grupos evangélicos venezolanos crecieron de forma autogestionaria, antiautoritaria, partidarios del bolivarianismo (defensores del nacionalismo mediante una elección de posición contra el imperialismo estadounidense) y con una alta rigidez ética que provee de una moral cristiana única, clara, rigurosa, eterna, invariable, individualista y fundada en la inerrancia de la Biblia, leída de forma literal. Con esto, los grupos evangélicos se unen a un partido único interpretando el cristianismo de forma tal que el individuo es controlado por el diablo o por Dios, según su comportamiento en la tierra, es decir, en su concepción, habrá personas buenas (venezolanos evangélicos y bolivarianos) y personas malas (capitalistas estadounidenses y sus alianzas): maniqueísmo (una postura radical dualista de la divinidad y absoluta para desestimar las demás espiritualidades).

En este sentido, Smilde (2004) señala que el presidente Hugo Rafael Chávez Frías siempre reconoció e integró a los evangélicos como los nuevos actores

sociales y agentes de cambio para Venezuela. También buscó supervisarles desde la dirección de Cultos del Ministerio de Justicia, por lo que en 1999 cortó al 50 % el subsidio que se daba a la iglesia católica para favorecer a los evangélicos (que han tenido más y mayores apoyos). Aun con la ausencia de representación evangélica, la Asamblea Nacional Constituyente amplió la libertad de cultos. Actualmente, el presidente Nicolás Maduro Moros encuentra una alianza en todos los 24 estados del país mediante sus representantes de más de 17 000 iglesias cristianas evangélicas con ocho millones de seguidores venezolanos. En el Congreso de Movimientos Cristianos por la Paz, el 30 de enero de 2019, el pastor encargado de orar por el presidente Maduro dice:

[...] Padre, te adoramos, Señor, como pueblo tuyo, como ministros del altar, te queremos pedir por nuestro presidente, por su esposa, por su familia, por su equipo ministerial. Te queremos pedir que tú le des la sabiduría que él está pidiendo, que tú lo guardes, que tú señor envíes ángeles alrededor de él, que lo guarden de todo peligro, de todo ataque, que él cada mañana pueda darte la gloria y pueda darte la alabanza, Señor, por la victoria que tú le vas a dar a esta Nación, porque dice la palabra que tú pones reyes, que tú Señor lo has colocado en este lugar (Oración del Pastor Omar, 30 de enero de 2019, en La Rinconada, Caracas).

Jones y Carbonelli (2012) señalan que el término evangélico engloba a iglesias y creyentes herederos de la tradición cristiana instituida por la reforma protestante del siglo XVI. Estos orígenes son la base del rechazo de los cristianos evangélicos y pentecostales del reconocimiento legal del matrimonio homosexual, así como el movimiento contra la denominada "ideología de género", en materia de educación sexual y derechos reproductivos en América Latina. En Argentina, destaca la figura política del pastor bautista Pablo Tschirsch, quien se desempeñó como vicegobernador de la Provincia de Misiones entre 2005-2009. Así como Hugo Acuña, de confesión bautista, quien fue electo como diputado nacional por el Movimiento Popular Neuquino en 2005 y, finalmente, la política y diplomática Cynthia Liliana Hotton, quien se desempeñó como Diputada Nacional en el periodo 2007-2011 por el partido Propuesta Republicana (PRO) y, luego, fundó el partido Valores para mi país, declarándose provida, defensora de la familia y la libertad de culto, así como opositora al matrimonio entre personas del mismo sexo. Ella es cristiana pentecostal de la tradición hermanos libres. El discurso religioso, por ejemplo, aparece en las reuniones de la Comisión legislativa, en agosto de 2008, para tratar el programa de extensión de beneficios de programas sociales a parejas homosexuales, con el que los diputados Hotton y Acuña manifestaron su disidencia total en defensa del orden establecido por Dios para la familia tradicional. Además, algunos versículos de la Biblia son usados con frecuencia en sus

discursos para presentar a la homosexualidad de modo negativo y al matrimonio como un pacto exclusivamente heterosexual.

En los meses previos a la mencionada elección, Cynthia Hotton realizó una fuerte campaña hacia al interior del campo evangélico, llamando a los "hermanos" de la comunidad evangélica a afiliarse (incluso a través de cadenas de e-mail) a "Recrear para ganar la interna partidaria", como también visitando junto a Mauricio Macri (principal referente del PRO) una iglesia evangélica (Pulso Cristiano, 7 de junio de 2007). En plena campaña, la futura diputada evangélica prometió "[...] llevar los valores cristianos evangélicos al Congreso" (página 12, 15 de octubre de 2007) y comenzó a instalar en su agenda la temática de la defensa de la vida desde la concepción (Carbonelli y Dominzain, 2009, 6).

El pentecostalismo surgió como un movimiento religioso en Estados Unidos a mitad del siglo XX que fue acogido rápidamente por las clases subalternas (su origen explica una conciencia de clase y, a su vez, un interés por la política) y, a través del tiempo, se convirtió en una institución religiosa cuyo propósito fue reconstruir a la comunidad disuelta por la modernización, proveyendo de sentido, pertenencia y organización política a sus miembros. La denominación neopentecostal incluye las llamadas organizaciones carismáticas, de nueva alabanza contemporánea y de tipo apostólico que rompieron o flexibilizaron las denominaciones evangélicas y adquirieron una autonomía de entre las iglesias pentecostales (Jaimes y Montalvo, 2019).

Los cristianos evangélicos y neopentecostales constituyen un contramovimiento organizado, institucionalizado y, ocasionalmente, con apoyo de los estados para oponerse a las demandas de las mujeres feministas sobre la despenalización del aborto y, en el caso de la comunidad LGBTQ+, al matrimonio igualitario. En América Latina, el frente cristiano se muestra solo a favor del matrimonio y la familia (heterosexual) y del derecho de la niñez a tener mamá y papá. Para lograr un mayor peso político, estos grupos han logrado alianzas entre diferentes iglesias católicas, cristianas, bautistas y otras para sumar millones de personas a favor de la familia tradicional y un objetivo común: criminalización del aborto y rechazo al matrimonio para parejas homosexuales. Lo cual pone en discusión la representatividad de las minorías sexuales.

El neopentecostalismo aparece como un retorno de lo religioso en América Latina, África y Asia, empero, este retorno implica una alianza estratégica de las iglesias evangélicas o cristianas con gobiernos autoritarios y con los partidos políticos de centro-derecha y conservadores. La libertad de creencias, el derecho al voto y la participación de líderes religiosos en los sistemas políticos latinoamericanos mueve una nueva dinámica de participación política entre creyentes, una coacción sobre sus subjetividades y la aceptación o rechazo de los discursos sobre el sexo, la sexualidad y los derechos humanos de otros grupos sociales (mujeres feministas y comunidades LGBTQ+).

En el contexto mexicano, Delgado (2019) sostiene que desde 1859 con las Leyes de Reforma en la Carta Magna se separó a la Iglesia Católica del estado laico. Estas leyes permitieron la nacionalización de los bienes eclesiásticos; la separación de la iglesia del Estado; la supresión de órdenes religiosas masculinas; el reconocimiento del matrimonio civil como único vínculo válido en el país; el uso de los cementerios independientemente de la confesión y el carácter del Estado como responsable del registro civil de nacimientos. Hasta 1992, el grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional (PRI) aprobó la reforma del artículo 130 de la Constitución, que reconoce jurídicamente a las asociaciones religiosas y, por lo tanto, la libertad de los creyentes de organizarse y expresar su fe de manera colectiva. Además, se reformaron aspectos referentes al régimen patrimonial de las iglesias y a la libertad religiosa que abrieron la puerta a la celebración del culto público extraordinario; también, a la situación jurídica de los ministros del culto, a quienes se reconoce el derecho al voto. Las asociaciones religiosas evangélicas adquirieron un carácter nacional y conformaron así, legalmente, frentes que con el paso del tiempo, han reclamado representar a los creyentes evangélicos y demandado ser interlocutores del gobierno. Otras se agruparon también en organizaciones no gubernamentales (ONG) de defensa de los derechos y libertades religiosas, como es el caso la Confraternidad Nacional de Iglesias Cristianas Evangélicas (Confraternice).

En el proceso electoral del año 2000, el Partido Acción Nacional fue el primero de la alternancia en el poder presidencial después de setenta años de gobiernos priistas (1930-2000). Es entonces cuando, por primera vez, se escucha hablar del voto evangélico que, en sus inicios operó como aliado al PRI cuando Hugo Eric Flores Cervantes tuvo el cargo de subsecretario del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, y después apoyó al PAN como pastor de la iglesia neopentecostal "Casa sobre la roca" y fue nombrado oficial mayor de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) del presidente Felipe Calderón Hinojosa. Flores Cervantes fundó en 2006 el partido de ideología cristiana Partido Encuentro Social (PES), que obtuvo su registro nacional en 2014 y lo perdió en 2018 (para conservar su registro, los nuevos partidos deben obtener en las elecciones federales un mínimo de 3 % de los votos y presentarse, la primera vez, sin alianzas). El PES tiene registro estatal solo en cuatro de los 32 estados mexicanos: Morelos, San Luis Potosí, Sonora y Yucatán (Delgado, 2019).

El PES busca agregar en el artículo 4 de la Constitución el reconocimiento por parte del Estado del derecho y el deber preferente de los padres de educar convenientemente a sus hijas e hijos, una de las batallas de los grupos conservadores contra el discurso de la ideología de género con respecto a la educación sexual integral. De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Creencias y Prácticas Religiosas en México (ENCREER) de 2016, solo 9.7 % de la comunidad evangélica está de acuerdo en que los candidatos a puestos de elección popular usen símbolos

o recursos religiosos para ganar votos. Sin embargo, una cosa es la percepción de la comunidad y otra, los intereses de los líderes religiosos evangélicos, que han demostrado tener una alta capacidad de alianza interreligiosa e interpolítica para el impulso de ciertas agendas relacionadas con la moral sexual, la sexualidad y los derechos humanos (Delgado, 2019).

En 2016, la Red de Investigadores del Fenómeno Religioso (RIFREM) publicó la ENCREER, que integra a investigadoras/es del Conacyt, del Colegio de la Frontera Norte (COLEF), El Colegio de Jalisco (COLJAL) y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). Entre las variables destaca la diversidad religiosa, ya que fue necesario representar a los grupos religiosos que normalmente son invisibilizados. Así, en ENCREER los católicos son preponderantes, pero, también están las opciones protestantes y evangélicas, las bíblicas diferentes a las evangélicas y los que no practican una religión. Se confirma que México es un país de pertenencia a religiones: 95.1 % se adscribe a alguna de estas. Alrededor de 10.4 % afirma que ha cambiado de religión. La familia es la fuente de la educación religiosa, ante la pregunta, ¿de dónde obtuvo principalmente sus convicciones religiosas? 84 % responde de sus padres o abuelos. Además, 21.5 % tienen en su familia personas que no pertenecen a la misma religión. El núcleo familiar es responsable de la (re)producción de la religiosidad, pero alberga diversidad sin generar conflicto. A la pregunta, ¿tiene usted un altar religioso en casa? 54.8 % responde afirmativamente. De este porcentaje, 59 % lo dedica a la Virgen de Guadalupe, 8.3 % a la Virgen María y 18.2 % a Cristo, 14.5 % no tiene ninguno (citado en Suárez, 2019).

Asimismo, Suárez (2019) señala que los estudios etnográficos han mostrado altares con imágenes de vírgenes y veladoras, donde destaca también la foto de los abuelos, del bautismo, del matrimonio, un muñequito zapatista o algún personaje de la cultura mediática que hacen visible la individuación e invención en las creencias religiosas. En la encuesta ENCREER 2016, 71.7 % cree en la vida eterna y 51.1 % cree en la reencarnación. También muestra que el 90.4 % cree que los miembros de cualquier culto religioso deben tener los mismos derechos ciudadanos otorgados por el Estado; 79.5 % aboga por la enseñanza de sexualidad en las escuelas públicas; 70.8 % estaría de acuerdo en que los libros de texto escolares tuvieran contenido de género; 29.1 % estaría de acuerdo con una ley de matrimonios entre parejas del mismo sexo; 23.7% en que parejas homosexuales tengan derecho a la adopción; y 31.3% a que el aborto no sea perseguido por la religión, ni castigado por la ley.

Ménard (2018) menciona que el estudio de la religión y la sexualidad necesita poner énfasis en las diferencias etarias o de género, así como con las condiciones históricas con las que todas las religiones intentan sistemáticamente marcar la sexualidad por medio de los mandamientos, las prohibiciones, la moral y los tabúes. El judeocristianismo, pero también el estoicismo antiguo sostienen

la máxima de la procreación como el único propósito legítimo de la sexualidad; el divertimento sexual se considera que provoca el descuido de la vida cristiana, aunque de cualquier forma las personas heterosexuales asuman formas de divertimento sexual sin el propósito de procrear. Otras tradiciones utilizan la experiencia humana de la sexualidad para intentar comprender algo religioso como evocar misterios más profundos y sagrados desde la existencia y el camino a la salvación mediante la atracción erótica (Eros, en la mitología griega) y la unidad entre el ser y todo lo que existe representada por el abrazo eterno del dios Shiva y su compañera, la diosa Parvati en las escrituras hindúes. Para las tradiciones orientales como el hinduismo y el budismo, la sexualidad exagera constantemente el deseo.

Stychin (2009) desde la jurisprudencia reconoce que en Reino Unido, la religión se ha tenido que (re)construir en las democracias liberales debido al conflicto filosófico que hay entre religión, sexualidad y derechos humanos; en particular, los derechos de las mujeres. Se analizan las limitaciones que tiene el liberalismo en términos de la dicotomía público-privado, además, es necesario el respeto y cortesía hacia las creencias religiosas en la esfera pública para evitar la intransigencia entre creyentes y no-creyentes, es decir, se busca un terreno común para una mejor calidad de vida para ambos. La reforma de la ley sobre la base de la preferencia sexual de las personas reconoce la sexualidad de las personas LGBTQ+ desde las políticas de igualdad, derechos humanos y la no-discriminación. El término preferencia sexual será empleado en este libro en razón a que es como aparece en el capítulo I, "De los Derechos Humanos y sus Garantías", al final del artículo 1.º señalando "[...] Queda prohibida toda discriminación motivada por origen étnico o nacional, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las preferencias sexuales, el estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas" (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Reforma. *Diario Oficial de la Federación*, 20 de diciembre 2019).

El *pinkwashing* institucional presenta un discurso de derechos humanos dirigidos principalmente al empleo, la provisión de servicios públicos y el reconocimiento legal de las relaciones entre personas LGBTQ+. Cabe señalar que el término *pinkwashing* representa una categoría de análisis político empleada por Jasbir K. Puar (2017) en su teoría del homonacionalismo (asociación favorable entre el nacionalismo y el discurso de los derechos humanos de las personas LGBTQ+ para su inserción igualitaria y legal al capitalismo y la economía de mercado en el marco de una política de diversidad funcional). El *pinkwashing* está basado en el excepcionalismo de la sociedad estadounidense (discursos de igualdad perfecta, democratización política y supremacía racial o religiosa) frente a los países comunistas (consideradas como sociedades no igualitarias ni democráticas), los

estados musulmanes (sobre todo aquellos que criminalizan la homosexualidad) y en contra de la población migrante no occidental (particularmente, musulmanes e indígenas a quienes se les considera forzosamente homófobos, inadaptados, criminales o inferiores). El *pinkwashing* será definido como una estrategia de mercadotecnia política global que proyecta un gobierno, instituciones, partidos políticos y políticas públicas promotoras de los derechos de las personas LGBTQ+ con el propósito de ser percibidos como progresistas, modernos y tolerantes.

Esto ha sido denunciado en el contexto universitario por Gutiérrez (2018), particularmente en la falta de políticas y reglamentos a favor de las personas LGBTQ+ en las universidades públicas mexicanas. Para constatarlo, se aplicó un cuestionario con nueve preguntas abiertas a 400 estudiantes de diversos programas académicos de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) en la División Multidisciplinaria en Nuevo Casas Grandes (DMNCG). Los datos arrojaron una ausencia de políticas de administración para la diversidad sexual en toda la universidad. En el grado de tolerancia hacia las personas LGBTQ+, 34 % de los encuestados piensa que es normal recibir una solicitud de amistad de una persona trans en Facebook y que depende de cada quien aceptar o no, sin embargo, 36 % no la aceptaría.

Se concluye que las democracias liberales se enfrentan a lo que parece ser un choque irreconciliable de dos derechos en conflicto. El discurso de los derechos LGBTQ+ se ven directamente en conflicto con la libertad religiosa y de conciencia por quienes afirman que la ley contra la discriminación en la práctica socava el derecho a actuar de acuerdo con sus creencias. Además, la libertad de religión y de conciencia, es decir, la libertad de mantener una creencia particular es absoluta, la piedra angular de los partidos de derecha sigue siendo fundamental para las democracias liberales, pero, la manifestación de la creencia está limitada desde el principio. Una vez que la religión entra al público, es un derecho calificado que está limitado por los otros principios del liberalismo, como el daño potencial a los no creyentes. Esta protección de la religión dentro del liberalismo es paradójica, sin embargo, este liberalismo secular no puede prevalecer sin (re)construir la religión a través de los pilares propios de la religión (Stychin, 2009).

El discurso de los movimientos evangélicos/ (neo)pentecostales y el compromiso religioso de las personas puede tener un impacto en la forma en que estas se perciben sexualmente. Además, los mensajes sobre sexo y sexualidad varían dentro y entre las diferentes religiones. Abbott, Harris, y Mollen (2016) estudian en 196 mujeres universitarias estadounidenses la relación entre la autoestima sexual (AS, variable dependiente) y el compromiso religioso. Las mujeres participantes tenían edades comprendidas entre 18 y 51 años, con una media de 20 años y una desviación estándar (SD) de 4.6 años. Respecto al grupo étnico, 30.6 % se identificaron como blancas, 24.5 % como latinas, 24.5 % como negras, 15.3 % como asiático-americanas y 5.1 % con pertenencia a otros grupos. Las participantes

eran predominantemente heterosexuales (93.4 %) y se encontraban en su primer año en la universidad (61.2 %). La mayoría de los participantes identificaron su religión de origen (87.2 %) y/o religión actual como cristiana (81.6 %), que incluye: protestante (20 %) y católica (61.6 %). Además, 56.6 % eran sexualmente activas y 43.4 % en abstinencia.

Este estudio analizó la percepción de la visión de Dios sobre el sexo y una subescala de juicio moral sobre la sexualidad (variables independientes). Tanto el compromiso religioso como la percepción de la visión de Dios sobre el sexo fueron predictores independientes significativos de la subescala del juicio moral del inventario de AS para mujeres (SSEI-W Sexual Self-Esteem Inventory for Women), la cual es una medida de autoinforme del concepto o percepción sexual general de las mujeres; incluye ítems relacionados con la diversión sexual, la experiencia, el atractivo, el control, el juicio moral y la adaptabilidad. Se sugiere que el compromiso religioso y la percepción de la visión de Dios sobre el sexo explican una cantidad pequeña pero estadísticamente significativa de la variación en la creencia de las mujeres de que sus comportamientos sexuales son congruentes con su moral. Las mujeres religiosas tenían menos probabilidades de ver sus comportamientos y sentimientos sexuales como aceptables. Este hallazgo parece convincente, dados los mensajes negativos sobre el sexo, que a menudo comunican las organizaciones y autoridades cristianas. Respecto a la AS, las mujeres casadas y en pareja pueden experimentar su identidad sexual más positivamente que las mujeres solteras de fe. Por lo que el nivel de compromiso religioso y el estado civil de las mujeres afecta su AS de formas variadas y complejas (Abbott, Harris, y Mollen, 2016).

Las mujeres en el estudio con actitudes sexuales menos permisivas no tenían una AS más baja. De hecho, las mujeres con actitudes sexuales permisivas tenían menos probabilidades de sentir agencia en su vida sexual. Una posibilidad es que, aunque pueden percibir que el sexo casual es aceptable y placentero, desde una edad temprana, las mujeres reciben mensajes relacionados con la peligrosidad del sexo, el potencial de violación y el estigma asociado con las mujeres que son percibidas como promiscuas. Por lo tanto, puede ser que el deseo sexual tenga un impacto negativo por el miedo a la violencia y la reputación que crean estos mensajes. Las personas con actitudes sexuales menos permisivas pueden sentir que tienen un mayor control de sus vidas sexuales como resultado de participar en comportamientos sexuales cada vez menos riesgosos. Sugieren que las futuras investigaciones deberían considerar muestras de una mayor variedad de participantes en edad y experiencia sexual. También sería beneficioso evaluar de manera más detallada el nivel de actividad sexual y en qué tipos de conductas sexuales son participantes regularmente (Abbott, Harris, y Mollen, 2016).

Para seguir con lo anterior, Sierra *et al.* (2018) señalan que la AS guarda relación con la excitación sexual (ES). Reconoce que la AS es la autoaceptación

sexual, es decir, la comodidad con el cuerpo de uno mismo como organismo sexualmente receptivo. Por lo cual, la AS refleja un carácter positivo con relación al sexo y una actitud que excluye sentimientos de culpa sexual, ansiedad sexual y depresión. Además, la ES se refiere a los cambios y reacciones fisiológicas controladas por el sistema neurovascular, por lo que sugiere estudiarse como una etapa de la respuesta sexual.

La ES se describe objetivamente como una secuencia cíclica por etapas (deseo, excitación, orgasmo y resolución), cuyos mecanismos interactúan entre sí reforzándose o inhibiéndose. El estudio examina la relación de la AS con la ES como rasgo, como estado y como componente de la respuesta sexual. Se tratará de determinar qué manifestación de la ES tiene mayor peso en la explicación de la AS. En este sentido, se espera que, tanto en hombres, como en mujeres, la AS se asocie de forma positiva con la propensión a excitarse sexualmente y con la ES como componente de la respuesta sexual. Asimismo, ante estímulos sexuales visuales, se espera que los niveles de AS correlacionen positivamente con la ES subjetiva.

La muestra estuvo compuesta por 65 jóvenes heterosexuales, estudiantes universitarios de nacionalidad española: 48 mujeres (*Medad* = 21.40; *DT* = 4.88) y 17 hombres (*Medad* = 22.41; *DT* = 4.27). No existían diferencias significativas entre la edad de ambos ($U = 313.50$; $p = 0.149$). Entre los criterios de exclusión se consideraron: padecer algún tipo de enfermedad física o psicológica. Se aplicó un cuestionario sociodemográfico y de la historia sexual con preguntas acerca del sexo, edad, nivel de estudios alcanzado, nacionalidad, orientación sexual, edad de la primera relación sexual, número de parejas sexuales, relación de pareja y frecuencia de las relaciones sexuales. Además, incluye preguntas relativas a la salud (enfermedades físicas, trastornos psicológicos y trastornos sexuales), tratamientos recibidos, consumo de alcohol y de otras sustancias/medicamentos, y abusos sexuales. La participación fue informada y voluntaria, se explicó el procedimiento a seguir, el tipo de estímulos a visualizar y los materiales que se van a emplear. Se les envió en formato vía electrónica el cuestionario sociodemográfico y de la historia sexual. Entre los resultados destacan: diferencias significativas únicamente en la propensión a la excitación sexual, obteniendo puntuaciones más elevadas los hombres. Al calcular las correlaciones bivariadas, se observa que la AS correlaciona de forma positiva con la propensión a la excitación sexual. El hecho de conocerse a uno mismo determinaría un patrón de conducta a partir del cual, nos relacionamos con los demás y vivimos experiencias sexuales más placenteras y agradables, contribuyendo a la AS. Consecuentemente, cuando esta se encuentre deteriorada, la intervención sobre la excitación sexual posibilitará la mejora de la AS. La evaluación de la AS resulta conveniente tanto para la prevención, como para la promoción de la salud sexual (Sierra *et al.*, 2018).

Pusey (2018) estudia la relación entre religiosidad y sexo premarital en 541 mujeres y hombres estudiantes de pregrado: 376 (69.51 %) declararon ser sexual-

mente activas/os y 165 (30.49 %) no habían tenido relaciones sexuales. Entre quienes tenían vida sexual, 360 (95.74 %) estaban afiliadas/os al cristianismo, 12 (3.19 %) eran musulmanes y 4 (1.06 %) pertenecían a la religión judía. Además, 336 (89.36 %) indicaron ser miembros activos/as de su religión; 69 (18.35 %) estudiantes dijeron haber estado embarazadas y 349 (92.81 %) señalaron haber tenido sexo sin protección; respecto al número de parejas sexuales, 200 (53.19 %) tuvo una sola pareja sexual; 10 (2.65 %), dos parejas; 81 (21.54 %), tuvo tres parejas; 75 (19.94 %), cuatro parejas; ocho (2.12 %), entre cinco a siete parejas; y dos (0.53%), con ocho o más parejas sexuales. Lo anterior pone de manifiesto una vulnerabilidad al VIH y otras ETS por tener múltiples parejas y relaciones sexuales sin protección en más de la mitad (349/541) de las mujeres y de los hombres con creencias religiosas y que están sexualmente activas/os. Se encontró que la afiliación religiosa (el miedo al sexo premarital como pecado y a las sanciones de la iglesia) no está asociada con toma de riesgos de ETS y el sexo premarital de la mayoría de las mujeres y los hombres universitarios. Sin embargo, se encontró que mayormente los hombres respecto a las mujeres jóvenes que dicen ser cristianas/os participan en sexo prematrimonial. Hay variaciones entre las creencias religiosas personales (pueden asociarse con mayores actitudes de permisividad sexual) y la pertenencia a familias cuyos padres hablan menos con sus hijos sobre la sexualidad, pero más sobre la moral sexual.

Dolapo (2019) estudió el papel de la religiosidad de las juventudes (creer en Dios o no creer, así como la frecuencia con que asisten al servicio religioso) y de la religión de los padres (afiliación religiosa) en el discurso sobre el sexo (mensajes sobre el sexo premarital), además de los comportamientos sexuales (abstinencia) de las y los jóvenes en el África Subsahariana. Se recurrió a la teoría del control social para analizar cómo la religión de los padres modera el comportamiento sexual de sus hijos. Se aplicó un cuestionario a 2399 jóvenes entre 16 y 24 años en cuatro regiones de Nigeria. La abstinencia era el comportamiento sexual de interés. Se encontró que el 68 % nunca había tenido relaciones sexuales. Quienes eran altamente religiosos tenían probabilidades significativamente más altas de abstenerse en comparación con sus contrapartes con religiosidad baja. El sexo premarital es mayor entre los hombres jóvenes respecto a las mujeres jóvenes, lo mismo sucede con el número de parejas sexuales. También se encontró que la abstinencia es mayor en las hijas e hijos cuyos padres están afiliados a grupos religiosos donde el sexo premarital tiene castigos sociales más severos.

Respecto a la sexualidad, Felson (2011) señala que los movimientos políticos que se oponen a los derechos de los homosexuales en Estados Unidos se basan en opiniones sobre la legalidad del matrimonio entre personas del mismo sexo que están estrechamente relacionadas con opiniones sobre la moralidad de relaciones sexuales entre adultos del mismo sexo. Hay diferencia entre los grupos religiosos conservadores quienes perciben la legalización de las relaciones sexuales homo-

sexuales como una violación a sus creencias religiosas, y los grupos religiosos liberales y seculares quienes perciben a los homosexuales como una minoría desfavorecida y ven el matrimonio homosexual como una cuestión de derechos civiles.

La cuestión de si la religión de los padres afecta la orientación sexual de sus hijas e hijos ha sido ampliamente discutida y se identifican diferentes precisiones: la preferencia sexual no es producto de la socialización; los homosexuales nacen en cualquier tipo de familia sin importar sus creencias religiosas; las familias que se identifican con denominaciones protestantes conservadoras perciben mejor que los católicos o los judíos a los hombres que tienen sexo con hombres (HSH) como inmorales; las personas a menudo ven a los miembros de la familia como extensiones de sí mismos y como personas con las que tienen lealtad natural. En este sentido, pese a que el comportamiento sexual está sujeto al control social, no siempre sucede, pues el divertimento sexual no siempre requiere la participación de otra persona, el transhumanismo permite explicar cómo las personas usan videojuegos de interacción sexual programada, muñecas y robots sin tener que buscar la aprobación de otra persona para obtener placer o diversión sexual (Felson, 2011).

Lago (2016) entiende el cuerpo como un territorio de creencias. En este sentido, los *performance* y discursos religiosos tienen control sobre la experiencia corporizada de las juventudes cristianas. Por lo tanto, el cuerpo se puede expresar como un medio territorial de vivencia y expresión de las formas de religiosidad contemporánea. Se trabajó con grupos juveniles evangélicos y pentecostales que reflexionaron sobre su cuerpo y corporalidad en la oración, la alabanza, el canto y la danza. El cuerpo es el espacio donde la presencia del Espíritu Santo (dones y carismas) desciende corporalizándose, de la misma forma, también el cuerpo puede ser tomado por la presencia de demonios que pueden expulsarse a través de complejos rituales de liberación. Existen tres principios que tienen relación con el ideal del cuerpo (y autoridad sobre el cuerpo, el cual pertenece a Dios) en el discurso de las comunidades pentecostales: la prosperidad (actitud emprendedora), la sanidad (cuidado del cuerpo) y el liderazgo (capacidad de acción, servicio e influencia).

Para las juventudes pentecostales, el cuerpo que conciben sus padres y autoridades religiosas se somete a regulaciones y controles sobre el ejercicio de la sexualidad, el consumo de drogas o la pornografía. Sin embargo, hay temas en los que tienen ciertos límites, por ejemplo, los tatuajes pueden permitirse en casos en los que implican una referencia cristiana o a sus valores. La voz como parte del cuerpo multisensorial y la interpretación de canciones cristianas con apoyo de instrumentos musicales abren la posibilidad de compartir el don dado por Dios en las prácticas de culto religioso y la encarnación de lo sagrado (aparece el reconocimiento de lo emotivo que le diferencia del canto litúrgico de hace 400 años). La música representa un espacio de la agencia juvenil para crear prácticas alternativas a los modos tradicionales de experimentar la fe cristiana.

Hay diversos *performances* musicales que permiten poner en disputa los códigos, gestualidades y léxicos de las experiencias juveniles frente al adoctrinamiento cristiano (Lago, 2016).

Dieser (2018) señala que la moral sexual conservadora de algunos grupos religiosos afecta el reconocimiento de relaciones sexuales placenteras de las personas LGBTQ+, e incluso de las personas heterosexuales aún en la unión matrimonial religiosa. Hay una relación entre la religiosidad, el sexismo, la hipersexualización y la misoginia hacia las mujeres. Incluso, se relaciona también con la visión sobre la sensualidad y el deseo sexual como pecado, la culpabilidad por el sexo prematrimonial, la fragilidad y el victimismo de las mujeres católicas durante la absolución por medio de la confesión con el sacerdote. En Estados Unidos las tasas de divorcio son mayores en los estados conservadores del sur respecto a los estados liberales del norte, quizá esto se explica por los matrimonios arreglados en las comunidades religiosas.

Cravens (2018) explora los efectos de la identidad religiosa en las políticas sexuales contemporáneas de hombres que tienen sexo con hombres (HSH). Se encontró que la mayoría de los HSH católicos pueden integrar sus identidades sexuales y religiosas. Además, la mayoría puede definir su identidad sexual cisgénero desde la heteronormatividad aceptable por los grupos religiosos más liberales o seculares. De esta forma, la religiosidad establece una doble moral que se ve reflejada en la participación política de HSH católicos en rechazo a los derechos que defienden los homosexuales con respecto a la adopción, a la libertad sexual y a practicar la poligamia; el rechazo de los HSH católicos a la inclusión de las personas trans a prácticas y creencias religiosas, así como sus posiciones de rechazo a la demanda del derecho al aborto por las mujeres feministas. Respecto a esto, una minoría de los HSH católicos sienten que hay un conflicto entre sus creencias religiosas y su identidad sexual, es decir, no están de acuerdo con las creencias que se tienen frente al matrimonio, el sexo, el deseo sexual y los roles masculino-femenino. La política estadounidense sobre la diversidad sexual es conservadora, se sigue pensando que es una demanda de un grupo minoritario y vulnerable, es decir, no se ve como una corresponsabilidad social frente a la aceptación y el reconocimiento de la homosexualidad como preferencia sexual.

Reflexiones sobre el acoso sexual: #MeToo #ChurchToo

A partir del valor que se otorga a la conducta sexual, a la vida privada y a las responsabilidades públicas, Lamas (2018) identifica dos movimientos feministas antagónicos: 1) el feminismo estadounidense #MeToo que se ha relacionado con el puritanismo, el interés por el dinero (consumismo), la ausencia de refinamiento, la diversidad funcional bajo la política de imperialismo, la doble moral y

la frivolidad social; 2) feminismo francés cuyos estereotipos que muestra son la historia, la seducción, el juego del amor (erotismo), la alta cultura (refinamiento) y el divertimento sexual. Por lo cual, resulta necesario debatir no solo la división entre las feministas a partir del discurso social sobre el acoso, sino la forma en la que sus ideas, posicionamientos y demandas mutan o son usadas por fuerzas políticas lejanas al feminismo.

El ideal cultural de la feminidad consiste en una conducta sexual virtuosa, y las posturas sociales sobre la sexualidad están atravesadas por una *doxa* de raigambre religiosa que tiñe con arcaicas valoraciones culturales la conceptualización de los intercambios sexuales. La *doxa* se expresa en la doble moral sexual con que se diferencia la sexualidad de la mujer y el hombre. Esa *doxa* de raigambre religiosa transmite la idea de que los hombres son cazadores de sexo y las mujeres sus presas de cacería. De esta forma, si las mujeres no quieren ser cazadas que se queden en sus hogares, protegidas por los hombres de la casa cual afirmación de Menandro, "La mujer honrada debe permanecer en su casa; la calle es para la mujer casquivana" (citado por Lamas, 2018, 93).

Julio Caro Baroja rastrea la noción de honra en el código castellano del siglo XIII llamado *Las siete partidas*, que se relacionan con la victimización de la mujer y, por ende, recae en su cuerpo injurias, deshonor, mala reputación, deshonestidad y vergüenza (citado por Lamas, 2018, 89). En la tradición judeocristiana, las virtudes femeninas respecto a la sexualidad son la castidad, la fidelidad y el recato. El deseo sexual se circunscribe al marco de la decencia, de la relación monogámica, estable y amorosa con el cónyuge. A falta del esposo, en la soltería o en la vejez las mujeres tienen negada su sexualidad.

Leal (2011) estudia la compleja relación entre el ser humano, su existencia, el sentido de vida y la divinidad (creencias religiosas) que no se encuentran reguladas por un discurso hegemónico institucionalizado, sino por mecanismos subjetivos de interpretación. Las manifestaciones religiosas de grupos marginados o minorías (como es el caso de los cristianos gays evangélicos) se alejan de la hegemonía unilateral y escapan de las conferencias episcopales nacionales y mundiales (de los valores y conductas sociales definidas desde aquel lugar). Es aquí donde la teología queer ha encontrado un espacio para defender su propia reinterpretación de Dios a la luz de la complejidad de la experiencia humana. La teología queer se explica desde una perspectiva extendida de la ideología de género que surge como crítica a la teología construida desde los planteamientos dicotómicos sobre el sexo y la identidad normados por la heterosexualidad. La religión queer es una forma de organización microsocia que opera dentro de los nuevos movimientos religiosos que vinculan elementos de religiosidad y política en la construcción de formas de acción social para la transformación de las normas tradicionales sobre el sexo, el género y la sexualidad que siguen viendo a las personas LGBTQ+ como anormales. Se pone el caso de la organización religiosa

Cristianos Evangélicos Gays y Lesbianas de Argentina (CEGLA), que se fundó en 2002 por iniciativa de Marcelo Sáenz, que fundamenta su fe a partir de la tolerancia vinculada a la iglesia luterana y la lectura del libro *Lo que la Biblia realmente dice sobre la homosexualidad* de Daniel Helminiak.

La concepción del cristianismo como todo: universo, hombre, mujer, indígena, pobre, negro, gay, etcétera, se vuelve la expresión latente de la igualdad, la aceptación y el conocimiento en los esquemas de producción de sentido desarrollados por la sociedad transhumana. En este sentido, lo simbólico cobra importancia como la forma de acceso a nuevas posibilidades de vida, no solo en lo individual sino también en lo político. Lo *queer* cobra una nueva dimensión significativa que opera en una perspectiva trans, que puede incluir a Dios y a la vez rechaza todo lo preconcebido, para luego superar los límites de la sexualidad, el género, la nacionalidad, la clase, la raza, la edad, así como ir más allá de lo humano. Entre los principios que rigen a las iglesias *queer*, están: 1) ayuda a personas LGBTQ+ para reconciliar su fe en Cristo con su sexualidad; 2) generar un ambiente de compañerismo donde compartir amistad y espiritualidad; 3) ofrecer ayuda a padres, familiares y amigos de personas LGBTQ+; 4) aceptación, autonomía y libertad para ejercer una sexualidad responsable y libre de culpas, que pueda conjugar la fe en Dios con el reconocimiento de la identidad como persona LGBTQ+ cristiana; 5) reconocer la fe como un principio de acción, de amor y transformación social, pero también que reconoce la diversidad sexual como una forma de vida validada por Dios; y 6) promover el diálogo con iglesias cristianas que desean conocer más sobre la homosexualidad (Leal, 2011).

En el caso de las mujeres feministas cristianas, Griswold (2019) en su artículo "El silencio no es espiritual" señala que el 13 de junio de 2018 en la Convención Bautista del Sur en el centro de Dallas, Texas, se congregaban alrededor de 10 mil miembros que asistían a la conferencia anual de sus iglesias evangélicas. Esta convención sorprendió porque, por primera vez, se reflexionó sobre el movimiento #MeToo y el rol que tienen las mujeres en las organizaciones religiosas. Hubo mujeres que se opusieron al fundamentalismo y que abogaron por poner en discusión la cultura feminista, la diversidad sexual y los estudios de género contemporáneos en lugar de darles la espalda. Por primera vez una mujer ministra se convirtió en presidenta de la Convención. Al respecto, Autumn Miles, una líder evangélica de 37 años, sobreviviente de abuso doméstico e impulsora del #ChurchToo, señala: "[...] rezo para despertar a los pastores que necesitan despertar" y "[...] para reformar la iglesia hay que derribar los muros de Jericó desde adentro, es más efectivo que gritar desde afuera". En 2017, Miles señala que las iglesias deberían ser un paraíso, pero no lo son. Descubrió que, si bien 97 % de los pastores evangélicos afirmó que sus iglesias eran un lugar seguro para las víctimas de abuso sexual y violencia doméstica, solo 52 % tenía un protocolo de respuesta.

Existe entre los líderes religiosos católicos, evangélicos y neopentecostales una confusión con el término género, que se suele relacionar con la diferencia sexual del binomio: mujer-hombre. La reivindicación del derecho contemporáneo desde la crítica jurídica feminista lleva a reconocer que la mujer es capaz de decidir sobre su propio cuerpo, lo que ha tenido consecuencias en una sociedad con aspiraciones democráticas. También, en la interpretación de la Biblia cristiana hay confusión entre los términos sodomía y el término homosexualidad; el primero refiere ampliamente a las prácticas sexuales del pueblo de Sodoma (que significan a los hombres que tienen sexo con hombres en la teología heteropatriarcal del siglo XI, es decir, en el contexto histórico, cultural y social de los hechos bíblicos, los homosexuales no existían como una identidad sexual); y el segundo fue acuñado en el siglo XIX por el psicólogo austro-húngaro Károly Maria Kertbeny, quien se propuso reivindicar los derechos de las personas homosexuales. Kertbeny sostenía que las leyes en contra de la homosexualidad estaban cargadas del discurso médico-psiquiátrico y además eran contrarias a los derechos del hombre. También señala que los actos sexuales privados libremente consentidos no debían tener relevancia penal. Por lo tanto, traducir textos bíblicos usando estos términos en sentido negativo es corromper el texto sagrado y caer en el anacronismo (citado por Córdova, 2019).

Córdova (2019) menciona que los grupos conservadores del cristianismo refieren a la Biblia hebrea (mal llamada Antiguo Testamento) y a la Biblia cristiana (mal llamada Nuevo Testamento) como excusa para legitimar su discriminación contra las personas LGBTQ+. La Biblia no condena a estas personas, lo que existe son interpretaciones particulares y una necesidad de patrones binarios cimentados en una dualidad colonialista, heteropatriarcal, sexista o discriminatoria, por ejemplo: bueno-malo, correcto-incorrecto, blanco-negro, mujer-hombre, joven-viejo, nacional-extranjero, rico-pobre, heterosexual-homosexual, entre otros. El neocolonialismo como referente teórico ha permitido identificar que la mundialización de estos patrones no es solo un problema de invisibilización de voces, sino también de alternativas que exceden el dualismo de género, raza y clase social. Este binomio relacionado con la preferencia sexual opera a través de tecnologías discursivas a fin de aplanar la realización de las múltiples experiencias de la sexualidad y las actuaciones del género. La sexualidad siempre ha sido un locus privilegiado para desplegar y probar los mecanismos a través de los cuales el cuerpo social también se estructurará.

Al respecto, Pablo afirma en Gálatas 3:28 "[...] 28 Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús". Sobre este punto, Córdova (2019) afirma:

[...] su mensaje es claro, pues, en la lógica del proyecto de Dios no importan estas categorías binarias. La humanidad no había evolucionado en los

tiempos de Pablo para distinguir entre sexo biológico, identidad de género y orientación sexual. Es anacrónico decir que Pablo seguía una teología queer, pues, en su tiempo no existía, así como decir que es una ordenanza universal de Dios, porque la comprensión de la humanidad que hoy tenemos nos da muchas más herramientas que las que Pablo tenía. Este es el gran problema con los fundamentalistas en todas las religiones: leen sus textos sagrados de hace miles de años como si fueran tratados científicos actuales. Como afirmé anteriormente, su objetivo no fue que se transformaran en tratados morales, manuales de ética, evidencia histórica o teorías científicas. Los textos sagrados son para contarnos cómo otras personas entraron en comunión con la(s) divinidad(es) y cómo nosotras/os también podemos hacerlo (p. 203).

En los evangelios no encontramos ningún texto bíblico en el cual Jesús condene a las personas de la diversidad sexual. Muy por el contrario, la actitud de Jesús se refleja en las escrituras a través de una valoración profunda y el amor a todas las personas, independientemente de su condición.

Entre los textos de la Biblia cristiana que habitualmente se usan contra las personas LGBTQ+ están Romanos 1:26-27:

[...] 26 Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas, pues, aún sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza; 27 y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío.

Primera de Corintios 6:9 “[...] 9 ¿O no saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se dejen engañar: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales”; y Primera de Timoteo 1:10 “[...] 10 para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina”; las cuales hablan de situaciones particulares que transgredían el orden social del momento (citado por Córdova, 2019).

La exégesis se ha empleado como una hermenéutica (palabra griega ἑρμηνεύω [hermeneuō], que significa interpretar) basada de la interpretación de textos bíblicos. Esta es una herramienta del trabajo de la teología. Sin embargo, la mayoría de los teólogos antiguos realizaban una hermenéutica cooptada por el heteropatriarcalismo y su heteronormatividad para legitimar en los escritos sagrados posturas que no necesariamente eran parte de estos. Este argumento fundamenta la teología queer, la teología feminista y la teología de la liberación (llamadas teologías indecentes por la teóloga, escritora y feminista queer argen-

tina Marcella Althaus-Reid), a fin de (re)conectar la teología con la dignidad de aquellos bajo opresión. Por lo tanto, una hermenéutica queer implica llevarnos a aceptar las realidades que fueron invisibilizadas para luego verlas con otros ojos. Fue en el camino a Emaús (en Lucas 24: 13-35) que los discípulos vieron por primera vez lo que había estado delante de ellos todo el tiempo, pero les había sido ocultado, sobresale lo siguiente “[...] 25 ¡Qué torpes son ustedes (les dijo Jesús), y qué tardos de corazón para creer todo lo que han dicho los profetas! 26 ¿Acaso no tenía que sufrir el Cristo estas cosas antes de entrar en su gloria?”. La oclusión (el ocultamiento intencional) ha sido la herramienta más poderosa en la teología heteropatriarcal para evitar la producción de nuevos círculos hermenéuticos y liberar al pueblo de Dios (citado por Córdova, 2019).

La orientación metodológica para el estudio de la autonomía sexual

Se emplea el método cuantitativo con un análisis descriptivo de una encuesta a 306 estudiantes universitarios (148 mujeres heterosexuales, 125 hombres heterosexuales, 25 hombres homosexuales, 5 mujeres lesbianas y 3 hombres bisexuales) sobre la identidad sexual con relación a una escala de propensión a la excitación sexual empleada por Sierra *et al.* (2018) y una escala de autoestima sexual respecto al uso de aplicaciones geosociales para relacionamiento o divertimento sexual (Tinder, Match y Grindr) de acuerdo con 8 criterios relacionados con los motivos de uso, el divertimento sexual, la preferencia sexual, el amor romántico, el estado civil, el compromiso religioso y la percepción de la visión de Dios sobre el sexo casual o prematrimonial.

La escala de propensión a la excitación sexual se basó en 4/14 ítems de la versión española de Moyano y Sierra (2014), que incluyen afirmaciones, como: 1) Cuando pienso en una persona muy atractiva, me excito fácilmente. 2) Con frecuencia me excito entrando a plataformas como Tinder, Match o Grindr. 3) Tener sexo casual con alguien que conocí en estas plataformas es excitante; y 4) Requero estímulos visuales y textuales para excitarme. Se empleó una escala de Likert donde 1 es completamente de acuerdo y 4 completamente en desacuerdo.

Se encontraron diferencias por sexo y preferencia sexual, por lo que se presentará el análisis descriptivo a partir de grupos de hombres heterosexuales con y sin compromiso religioso, mujeres heterosexuales casadas, mujeres solteras, lesbianas, gay (con y sin compromiso religioso) y bisexuales.

Hacia la construcción de indicadores sobre el divertimento sexual en línea

Entre los resultados de la encuesta a 306 estudiantes universitarios sobresale la prevalencia de relacionamientos *sociosexuales* a corto plazo en las que 176 (58 %) de universitarios sin importar su preferencia sexual usan aplicaciones geosociales con diferentes motivos: para relacionamiento (67 universitarios, 38 %) y como diversión sexual (109 universitarios, 62 %). Los 176 universitarios señalaron que la interacción en línea sucedía a partir de compartir fotos (158 universitarios, 90 %) y entablar conversaciones de índole sexual (132 universitarios, 75%). Asimismo, 166 universitarios (94 %) señalaron que se comunicaban a través de sus dispositivos telefónicos, y solo 64 universitarios (36 %) conversan sin llegar al contacto sexual físico.

Por otro lado, los hombres heterosexuales con y sin alto compromiso religioso tuvieron una mejor autoestima sexual (7.6 en la escala autopercibida) y una mayor excitación sexual (3.7 en la escala autopercibida) que el promedio de la población encuestada, 6.4 y 3.5, respectivamente. Sobre este mismo punto, las mujeres casadas con bajo compromiso religioso tuvieron mejor nivel de autoestima sexual en la escala autopercibida (6.7) que las mujeres solteras heterosexuales (6.4), lesbianas (6.4), los hombres bisexuales (6.3) e incluso que los gays con alto o bajo compromiso religioso (6.2). Sin embargo, las mujeres heterosexuales y con alto compromiso religioso (con una visión del sexo casual no permisiva por restricciones morales y religiosas) tenían menos probabilidades de usar aplicaciones geosociales para relacionamiento o divertimento sexual: esto afectó la autoestima sexual autopercibida (5.2).

Se reforzaron los resultados con la variable control de excitación sexual, la cual permitió identificar que la autoestima sexual se vincula con la respuesta sexual sin contacto físico (prevalencia alta de deseo, divertimento y orgasmo) mediante la propensión a excitarse sexualmente ante estímulos *sociosexuales* en Tinder, Match o Grindr. Los hombres heterosexuales con y sin alto compromiso religioso tuvieron una mayor excitación sexual (3.7), seguido por las mujeres casadas con bajo compromiso religioso (3.6), los hombres bisexuales (3.5), las mujeres solteras heterosexuales (3.4), lesbianas (3.4), gays con alto o bajo compromiso religioso (3.4 y 3.5, respectivamente).

Los resultados de la encuesta son similares a las diferencias de género encontradas en las investigaciones citadas respecto a la *sociosexualidad* entre mujeres y hombres usuarios de Tinder o Match. El divertimento sexual a través del uso de Grindr por algunos hombres gay y bisexuales es muy similar a lo registrado en las otras redes sociales. Sin embargo, es más común identificar la participación sin contacto sexual en Tinder y Match, por lo que la aceptación del sexo casual es más común en el uso de Grindr. Las personas usuarias de estas redes sociales se encuentran más propensas a entablar relaciones sexuales sin restricciones. Incluso, tienen una mayor autoestima y excitación sexual frente a 130 universitarios que

señalaron no usarlas (6.0 de la escala de autoestima sexual y 3.2 de la escala de excitación sexual). Por lo cual, se puede señalar que tener menos restricciones sexuales, morales y religiosas tiene una relación directa con el divertimento y autonomía sexual en el uso de aplicaciones como Tinder, Match o Grindr.

Entre las recomendaciones que pueden realizarse respecto al tema: es necesario continuar fortaleciendo la línea de investigación EGST desde la reflexión y uso crítico de los conceptos de sexualidad, erotismo, autoestima sexual y diversión sexual, fue de lo heteronormado y libre de la moral religiosa o conservadora. Hablar del derecho al divertimento sexual desde el feminismo implica considerar estrategias para permitir el disfrute y excitación sexual. Es necesario garantizar no acosar a quienes se deciden por el uso de estas plataformas como Tinder, Match o Grindr, así como respetar la privacidad. También es necesario que el divertimento sexual no se entienda como un conflicto con las creencias religiosas, quizá esto puede hacerse desde el acercamiento personal a la teología de la liberación (teología queer).

Por todo lo anterior, es necesario fortalecer la línea de investigación de Estudios de Género, Sexo y Tecnología, a través de actividades, como: mesas redondas, talleres, ponencias, exposiciones, galerías, proyecciones del ciclo de cine, *performances* y los múltiples encuentros en pasillos, corredores y cuantos espacios ocupemos dentro de las universidades para debatir, comunicarnos o compartir preocupaciones, realidad y sueños respecto a la liberación sexual (autoestima, autonomía y divertimento sexual) de las mujeres universitarias. La toma de estos espacios necesita orientarse a transgredir las normas impuestas, revelándonos contra todo aquello que nos impide ser nosotras mismas. Por último, este libro ha sido altamente querido por nosotras (incluida la comunidad LGBTQ+) al reconocernos en los esquemas de producción de sentido desarrollados por la sociedad transhumana, donde lo simbólico cobra importancia como la forma de acceso a nuevas posibilidades de vida no solo en lo individual, sino también en lo político.

La perspectiva epistemológica asumida sobre el acoso sexual virtual y desde la teología de la liberación cobra una nueva dimensión significativa que opera en una perspectiva trans, que puede incluir o no a Dios; y a la vez, rechaza todo lo preconcebido por la teología heteropatriarcal, para luego superar los límites de la sexualidad, el género, la afiliación religiosa, la nacionalidad, la clase, la raza, la edad, así como ir más allá de lo humano. Mantener el interés y preocupación por desarrollar conocimiento que ayude a la comunidad universitaria a construir una autonomía sexual, autoestima y espiritualidad, aceptarse y organizarse para luchar por el derecho al divertimento sexual, como forma de asumir una vida sexual responsable y libre de culpas, que para un grupo específico, mediante sus propias reflexiones, este artículo puede ayudar a conjugar la integración y reconocimiento de su identidad personal en la diversidad sexual desde una postura crítica y emancipadora.

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS
CINEMATOGRAFICO
DEL FILME *THE STEPFORD
WIVES* DESDE LA
PSICOLOGÍA FEMINISTA
Y EL ANÁLISIS
TRANSACCIONAL

Este capítulo describe los resultados de un proyecto de investigación cualitativo que emplea el método fenomenológico desde el análisis transaccional y el análisis cinematográfico desde la psicología feminista, para analizar tres testimonios de mujeres universitarias sobre el derecho al divertimento sexual y su relación con el estudio de las representaciones de las mujeres fembots desde el análisis narrativo y audiovisual del filme *The Stepford Wives* (2004). Además, estas tres mujeres universitarias son consumidoras de pornografía queer (PQ) y jugadoras de videojuegos de interacción sexual en línea (VISL). La selección de nueve mujeres universitarias para conformar un grupo de discusión se realizó con una muestra no probabilística con base en la representación tipológica e interés por compartir su historia y posicionamiento ideológico respecto a la PQ y VISL. Se busca profundizar en las demandas de mujeres universitarias sobre la prevención y sanción del acoso sexual virtual (ASV) a jugadoras;

109

respeto a la privacidad por parte de sus familias y colegas universitarios; desarrollo de nuevas herramientas teóricas para evitar que se relacione el divertimento sexual en línea como una perversión mediante el conocimiento de la teoría queer, el entendimiento de la adicción sexual y los debates de la PQ; en última instancia, reconocer la importancia de la PQ y VISL en la excitación sexual y fantasías sexuales para el ejercicio de la autoestima y autonomía sexual de las mujeres.

Se analiza la constitución sociológica del acoso sexual virtual (ASV) en las representaciones de las mujeres avatar en el filme estadounidense *The Stepford Wives* (2014), la PQ y los VISL bajo una concepción del cuerpo femenino y el sexo como diversión sexual. Además, el ASV está relacionado con el rape porn, que evidencia una violación no consentida y con apoyo de otros productos de diversión sexual creados para la explotación sexual -como las muñecas y robots sexuales- a nivel de red industrial de producción, distribución, circulación y consumo de artefactos culturales para ejercicio de la dominación sobre el cuerpo de las mujeres.

Los aportes presentados fortalecen la línea de investigación EGST (Estudios de género, sexo y tecnología) a través del testimonio de una mujer profesora-investigadora del SNI Conacyt y dos testimonios de estudiantes universitarias de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). El objetivo fue analizar las situaciones de sexismo, visibilizar el ASV como una forma de ciberviolencia y recuperar los significados del divertimento sexual desde su reconocimiento como derecho de las mujeres. El diseño metodológico permitió contrastar la información obtenida de la investigación documental con el análisis de tres testimonios de mujeres universitarias usuarias de PQ o videojuegos de interacción sexual en línea (VISL), todas ellas han sido afectadas de alguna manera por los prejuicios, estereotipos, roles de género o situaciones de acoso sexual dentro de las relaciones familiares, sociales y académicas en la UACJ.

Se triangulan estos testimonios sobre el ASV y el sexismo en las representaciones femeninas en VISL y fembots (definido como un robot humanoide femenino) en el cine mediante un grupo de discusión con nueve mujeres universitarias (dos profesoras y siete estudiantes) que asistieron al Primer Ciclo de Apreciación del Cine de la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua (UPNECH-CNCG) para el análisis crítico del filme *The Stepford Wives* (2004), quienes reconocieron la necesidad de programas para la sensibilización a usuarias/os y creadoras/es de implementos tecnológicos para el divertimento sexual, mismos que necesitan ser diseñados desde la perspectiva transfeminista y, por ende, la creación-producción-difusión de PQ y VISL sensibles a los problemas de género.

El acoso sexual en los espacios universitarios

Lamas (2018) considera necesario comprender las causas del acoso sexual e interpretar correctamente lo que el discurso hegemónico está manifestando y produciendo. A partir de esto, destaca el victimismo y el mujerismo, así como una dinámica sociopolítica que elimina la memoria e impide ver lo que sucede denominándola *amnesia social*. Señala que, en el sentido foucaultiano, el discurso hegemónico sobre el acoso sexual reduce en el significante acoso la complejidad de un contexto violento, desigual, explotador, sexista y doble moral. Además de ser cargado de miedos irracionales sobre las preferencias sexuales -y agregaría el divertimento, autoestima y autonomía sexual-.

Al respecto, Foucault (1994) en su obra *Hermenéutica del sujeto* sostiene que el espacio social está constituido por redes de comunicación en las que circulan mensajes que amplían o limitan las posibilidades de transformación de la condición de vida de los sujetos. Por lo cual es necesario desenvolver acciones de cuidado y conocimiento de uno mismo. Menciona el caso de la sexualidad, donde hay una función psicológica en la que la transmisión de mensajes tiene como propósito modificar el modo de ser del sujeto. Es posible pensar que el derecho al divertimento sexual puede llegar a ser desde la ética del cuidado de uno mismo, una forma más para practicar la libertad.

Al respecto, Foucault (1994, 142) señala:

[...] se pueden imaginar sociedades en las que la forma de dirigir la conducta de los otros está hasta tal punto codificada que todos los juegos están ya preestablecidos, [...] -sin embargo,- en la sociedad actual los juegos pueden ser tan numerosos y los deseos de determinar la conducta de los otros son también mayores: cuanto más libres son las personas, unas en relación a otras, mayor es el deseo en unos y otros de determinar la conducta de los demás. Cuanto más abierto es el juego más atractivo y fascinante resulta.

Al respecto, el feminismo francés señala que la liberalización de las costumbres sexuales atenta contra el ideal cultural de castidad y recato de la feminidad. Las mujeres no son reductibles a su cuerpo, al tocarlo no necesariamente se alcanza su dignidad y no le convierte en una víctima perpetua. Para Duncan Kennedy gran parte del abuso sexual es disciplinario, ya que funciona para reforzar las normas sociales del patriarcado. Es decir, hay abuso sexual porque hay normas sobre lo que debe ser una mujer, en especial, sobre cómo debe comportarse y vestirse. En tanto, la ropa significa y manda mensajes sobre la moralidad de las mujeres en las sociedades patriarcales. Esto se apoya en la hipersexualización o erotización de la dominación de los hombres sobre las mujeres a través de imá-

genes de sexo explícito; videos o películas porno heteronormativas -por ejemplo: el *porn rape-*; canciones misóginas que objetivan, cosifican y deshumanizan a las mujeres en sus letras; y frases sexistas. Por lo cual el sistema jurídico condena en abstracto el abuso sexual a las mujeres por parte de los hombres y al mismo tiempo, permite que se toleren muchísimas formas de abuso a través del residuo tolerado de este. La mayoría de las mujeres tienen algo que ganar con la eliminación del residuo tolerado, pero, los hombres que no son perpetradores -violadores o delincuentes sexuales- tienen algo que perder. Es decir, la actividad de la fantasía, el goce, el juego, el divertimento, el experimentalismo sexual, etcétera (citado en Lamas, 2018, 110-112).

Los discursos sociales actuales sobre el acoso hacia las mujeres se centran en el peligro como el saber que se forma sobre la sexualidad femenina (revictimización). En este sentido, como se lamentó K. Roiphe a finales del siglo XX, la revolución sexual no había terminado de acontecer y el *ethos* seguía siendo conservador (citada por Lamas, 2018, 116). Habrá que cuestionar: ¿quién debe definir qué es lo correcto sexualmente?, ¿cuál es la especificidad del deseo femenino frente al masculino?, ¿cómo se manifiesta la represión sexual de los hombres? y, ¿cómo los discursos de las *governance feminists* han logrado definir los protocolos de criminalización del acoso sexual?

Lamas (2018) señala que las feministas han luchado por transformar la representación cultural dominante sobre la sexualidad para asumirse a favor del placer sexual y no desde el peligro sexual de los discursos del *dominist feminists*. Incluso, Roiphe sostiene que la insinuación sexual es la atracción / tensión sexual que se da entre los seres humanos en los que el sexo no solicitado es parte de la condición humana, es decir, para lograr una atención sexual que sí se desee -que provoque un goce subjetivo- hay que recibir y dar una buena cantidad de atención sexual no deseada. Señala que la sexualidad es todo menos segura, que crear un mundo sexualmente seguro es utópico. Por lo que el deseo sexual está presente en las fantasías y en los requerimientos, a veces atinados y seductores, otras veces inoportunos y molestos.

El filósofo Ruwen Ogien defendía la libertad de ofender, indispensable a la creación artística. De la misma manera, nosotras defendemos una libertad de importunar, indispensable de la libertad sexual. Somos también lo suficientemente clarividentes para no confundir coqueteo torpe y agresión sexual por parte de los hombres. En tanto que mujeres, no nos reconocemos en ese feminismo que, más allá de la denuncia de los abusos de poder, toma el rostro de un odio a los hombres y a la sexualidad. Nosotras pensamos que la libertad de decir no a una propuesta sexual no sucede sin la libertad de importunar. Consideramos que es necesario saber responder a esa libertad de importunar de otra manera que encerrándose en el rol de la presa (Lamas, 2018, 157-158).

Acosta y Milano (2018) señalan que cada vez es más frecuente encontrar la categoría pornografía audiovisual en los estudios cinematográficos. Algunos de estos estudios analizan la exhibición del sexo -de la sexualidad- y la codificación del orgasmo escenificado -el goce- o la exaltación de los placeres en maquinarias eróticas desde una gran diversidad de corrientes filosóficas y críticas, como: las teorías de la imagen, la teoría psicoanalítica y la teoría queer. Se reconoce que la obra filmica se ha mantenido en un control del placer visual y la estructuración heterocentrada de la narración clásica. La pornografía es a la vez un artefacto cultural mediante el cual se pone en imagen el sexo explícito y pocas veces refleja todas las modulaciones del erotismo, las variaciones de los placeres, la visibilidad de todos los cuerpos o se va más allá de la genitalidad.

Acosta y Milano (2018: 461) hacen referencia a los siguientes estudios porno: *Hardcore: Power, Pleasure and the Frenzy of the Visible* (Williams, 1989); *The Secret Museum* (Kendrick, 1987); *The Invention of Pornography, Obscenity and the Origins of Modernity, 1500-1800* (Hunt, 1993); *La imagen pornográfica y otras perversiones ópticas* (Gubern, 1989); *Hard to Imagine. Gay Male Eroticism in Photography and Film from Their Beginnings to Stonewall* (Waugh, 1996); *Porn Studies* (Williams, 2004); *Black and White and Blue. Adult Cinema from the Victorian Age to the VCR* (Thompson, 2007); *Screening Sex* (Williams, 2008); *Pornotopía: arquitectura y sexualidad en Playboy durante la Guerra Fría* (Preciado, 2010); y *Porn Archives* (Dean, Squires y Ruszczycky, 2014).

Al respecto, Bretas (2019) asume la necesidad de dar continuidad a la revolución sexual iniciada en la segunda mitad del siglo XX mediante el transfeminismo y el uso de las tecnologías de producción de subjetividades a través del feminist porn, el porn punk, el porn butch, el porn dirty y el porn queer. Se analiza la *Teoría King Kong* escrita por V. Despentes y el *Testo yonqui* de Paul B. Preciado. Despentes escribe desde lo feo, no normado, excluido, traumático y perverso, empero, desde lo propio. Ella escribe y dirige junto a C. Trinh Rhi el filme *Baise-moi* (2000), el título se traduce como "fuck me" o "fóllame", aborda el trauma de la violación desde una proyección cruda, además, visibiliza el porno como un producto servil del capitalismo y del patriarcado mediante la explotación y esclavitud sexual de las mujeres. También, en el documental *Mutantes: feminismo porno punk* logra nuevamente ir más allá del porno de dominio masculino a través de una postura política de liberación, crítica estética de la cinematografía y con un guion feminista.

Por otro lado, Preciado desarrolla en 2005 el ejercicio performativo de desconstrucción de género conocido como *Testo yonqui* inyectando testosterona para renunciar a la identidad femenina. Cambia su nombre de "Beatriz" a "Paul" en 2014, y escribe que hay una disolución de los límites entre lo masculino y lo femenino, es decir, se advierte que "Paul" absorbe y asume todo lo que una vez fue "Beatriz". Esto es una especie de feminidad *Drag King* en la que el deseo -la

transgresión de los límites del género socialmente impuesto- es lo que hace efectivo el cambio de sexo, ya que, aunque se está controlado por el orden médico y farmacopornográfico la mayor parte del tiempo, se requiere de una agencia política que interprete los cambios físicos, emocionales y mentales por los que se atraviesa. Considera además que el amor entre una pareja debe superarse en nombre de nuevas formas de vivir el deseo, el goce y el poder de disfrute -el divertimento sexual- (Bretas, 2019).

El divertimento sexual en VISL

El divertimento sexual es entendido como *performance* o campo de sexualización dentro de los VISL estará mediado por las relaciones de poder patriarcal, así como el sistema sexo-género. La mayoría de estos videojuegos celebran la heterosexualidad como forma correcta de ser y muy pocos ofrecen mujeres avatares con libertad de elección sobre la manera en que quiere divertirse sexualmente. Además, los estudios referidos a la línea de investigación Estudios de género, sexo y tecnología son escasos.

Cruz (2012) menciona que los resultados muestran que la diversión sexual en los VISL no agrega al sexo real, sino que moldea lo nuevo, redefine el goce subjetivo y las fantasías a través de la simulación de lo imposible. Por ejemplo: el hacer rebotar los senos de las mujeres avatar para ganar puntos, tener un encuentro sexual con una mujer avatar no humana o híbrida para conseguir puntos. La juventud, la hipersexualización y la belleza de la apariencia física es la norma en la mayoría de los VISL, pero, aparecen hombres avatares que incorporan una hibridación entre los personajes humanos y no humanos para maximizar el potencial de excitación sexual, donde el tamaño del pene y la musculación son irreales e incluso imposibles.

Tripodi y Giuliani (2012) señalan que cuando la diversión sexual se convierte en ASV -y solamente en algunos casos específicos- tiene que tratarse como adicción sexual compulsiva y repetitiva. Al respecto, se expondrá sobre la adicción sexual y sus tratamientos para tener mayor familiaridad y dominio del tema. El término adicción sexual se ha relacionado con las categorías hiperfilia, conducta sexual compulsiva, conducta sexual impulsiva, hipersexualidad problemática y conducta sexual fuera de control. La mayoría de las investigaciones le definen como un trastorno relacionado con la parafilia debido a que la conducta sexual problemática puede ser compulsiva, excesiva y causal de angustia, depresión o resultados de comportamiento violento.

Al respecto, la parafilia y la hipersexualidad difieren en su impacto. La primera se caracteriza por una excitación sexual persistente, socialmente anómala o desviada; mientras que la segunda está representada por comportamientos

sexuales normofílicos, como fantasías sexuales repetitivas, donde la acción sexual excesiva actúa como mecanismo para reducir la ansiedad, angustia o estrés, hay pocas restricciones para gratificarse a sí mismo o tener comportamientos sexuales desinhibidos. Además, la adicción sexual se divide en dos clasificaciones de ninfomanía y satiriasis, si el paciente es mujer u hombre, respectivamente (Tripodi y Giuliani, 2012).

Ragan y Martin (2013) señalan que la psiquiatría convencional define la adicción sexual como un desorden mental, el cual en su etapa más severa se manifiesta como conducta hipersexual. Esta adicción no se puede frenar, controlar o modificar debido a que se considera como una dependencia sexual excesiva o un comportamiento compulsivo que domina completamente la vida de la persona adicta. El sexo se convierte en el principio organizador de la vida de la persona adicta, es decir, en una prioridad más importante que la familia, las amistades, el deporte y el trabajo. Incluso, es más importante el sexo, aunque la persona sea consciente de las consecuencias negativas sociales, médicas o financieras. Los estudios se centran en hombres adultos entre 20 y 30 años. Sus manifestaciones conductuales recurrentes son la masturbación compulsiva; alta frecuencia sexual; búsqueda de encuentros sexuales con desconocidos y sin protección; actividad sexual sin estimulación clara, a cualquier hora del día, momento o lugar; uso frecuente de pornografía, prostíbulos, servicios eróticos o VISL; conducta hipersexual y obsesiva con una persona; actividad sexual sin proponérselo; intentos fallidos por controlar la conducta sexual; e indiferencia sexual hacia la pareja habitual.

La mayoría de las investigaciones sobre la adicción sexual obedecen al análisis epidemiológico, psicológico, psicopatológico o sociológico, sobre los cambios en la calidad de vida sexual tanto para el adicto, como para su pareja; neurológico, las alteraciones de las neuronas sobre el sistema nervioso autónomo; el pregangliónico; el simpático, limitando el flujo de sangre al pene que impide la erección o causa disfunción eréctil y el parasimpático, liberando óxido nítrico, acetilcolina y tumescencia para la erección del pene, así como el análisis jurídico, que pone énfasis en la discusión de las leyes que penan algunas de las consecuencias graves de la adicción sexual. Lo anterior requiere ser diferenciado a partir de los distintos tipos de adicción sexual que existen. En Estados Unidos, la adicción sexual puede ser un problema identificado por sujetos que buscan tratamiento, también puede ser tomada como medida para descartar etiologías orgánicas de hipersexualidad, trastornos del humor comórbidos con parafilicos, o bien, por orden legal como mandato de evaluación ante casos de violencia sexual o comportamiento sexual inapropiado e, incluso, algunas personas con adicción sexual severa causada por detonantes de estrés postraumático, dolor emocional severo, la angustia o depresión sexual, así como abuso sexual en la infancia (Ragan y Martin, 2013).

La adicción sexual en su manifestación hipersexual se asocia con la angustia psicológica, el estrés, la depresión, las conductas de riesgo, el deterioro de las relaciones interpersonales y un bajo rendimiento profesional e incluso la pérdida del trabajo. La mayoría de las personas con hipersexualidad presentan una poliadicción -incluye adicción al alcohol, marihuana, heroína, otros fármacos y pornografía-. La adicción a la pornografía es entre tres y seis veces mayor en hombres que en mujeres con adicción sexual. Además, este comportamiento sexual se muestra como excesivo, repetitivo e incluye pensamientos relacionados con el sexo, la masturbación, el uso de material pornográfico, la búsqueda de parejas sexuales continuas e incluso la búsqueda de sexoservidores. La adicción sexual tardía llega a incluir el exhibicionismo, el voyerismo, las llamadas telefónicas indecentes, el abuso de menores, el incesto, la violación sexual y otras formas de violencias. Se presentan con frecuencia cambios de humor y un sentimiento de culpabilidad, miedo o vergüenza de haber tenido sexo no deseado, así como una falta de aceptación del trastorno y, por ende, una negación hacia la búsqueda de ayuda (Antonio *et al.*, 2016).

Carnes (2017) menciona que la adicción sexual no está relacionada con algún nicho laboral, nivel educativo o profesional. Hay evidencia de correlación con el abuso sexual infantil, así como con la violencia física o emocional. Su diagnóstico debe ser realizado por un profesional en psiquiatría, cuyo equipo incluya especialistas específicos: psiquiatras, sexólogos, terapeutas, neurólogos, trabajadores sociales, educadores y psicólogos. Los estudios neurofisiológicos encuentran que las personas con adicción sexual severa pueden mantener un nivel de excitación sexual constante en el que se puede encontrar una gran liberación de péptidos. Aunque la adicción sexual suele ser progresiva, es necesaria una intervención terapéutica para permitir el control y evitar que los comportamientos adictivos sean más frecuentes, o que escalen a los niveles anteriores o vayan más allá.

Hoy en día, más de 70 % de las personas con adicción sexual reportan tener una conducta sexual en línea problemática. Por lo que su estudio ha cobrado relevancia en el contexto del ASV. Se añade que hay un aumento en el número de suicidios relacionados con la adicción sexual, por lo que el estudio del pensamiento suicida en adictos sexuales es tan importante como los del comportamiento violento. Hay investigaciones que muestran que dos terceras partes de las personas con adicción sexual reportan también tener un comportamiento sexual problemático en línea, redes sociales o dispositivos tecnológicos (Carnes, 2017).

Tripodi y Giuliani (2012) mencionan que diferentes evaluaciones realizadas por sexólogos alemanes sobre la adicción sexual en mujeres y hombres se vinculan principalmente con la masturbación compulsiva (53-75 % de pacientes), además entre sus causas están la angustia personal (75 %), estrés (53 %) y promiscuidad (49 %). Uno de estos estudios se realizó con 206 pacientes (63 sujetos con diagnóstico médico de padecer trastorno de parafilia y 143 con hipersexualidad).

Estos últimos respondieron a un anuncio de periódico publicado para encontrar mujeres y hombres que se autoidentificaran como sujetos con comportamientos o fantasías sexuales compulsivas o adictivas. Otro estudio que muestra a 161 asesinos sexuales, detectó que 26 hombres fueron diagnosticados con trastorno de parafilia y mostraron promiscuidad prolongada. Un estudio con 59 hombres que se presentaron para el tratamiento de hipersexualidad reportaron una solicitud habitual de trabajadoras sexuales (7 %), relaciones extramaritales (21 %) y relaciones sexuales sin protección con múltiples parejas anónimas (12 %).

Tripodi y Giuliani (2012) describen un estudio con 36 sujetos, el cual demostró que el desarrollo del trastorno de hipersexualidad se relaciona con la depresión (39 %), trastorno por drogas o consumo de sustancias (64 %), trastorno fóbico (42 %) y trastorno de personalidad (36 %). Este estudio también reveló que las creencias religiosas y las expectativas de comportamiento sexual aceptable son relacionadas con la sobrecarga individual de vergüenza, culpa, depresión y baja autoestima, así como con las dificultades maritales. Además, 7 % de los hombres adictos al sexo tenían un diagnóstico primario de un trastorno parafílico. Por último, otro estudio mostró que los delincuentes sexuales encarcelados reportaron tasas más altas de adicción sexual vinculada a la hipersexualidad (35 a 43 %) respecto a las personas que se autoidentificaron con hipersexualidad y que terminaron después de la evaluación por considerárseles con parafilia (12 al 15 %).

Entre los principales tratamientos están la psicoterapia centrada en la prevención de recaídas o reincidencias, así como los programas de ayuda a las personas con adicción sexual no severa ofrecidos por asociaciones profesionales, grupos de autoayuda y grupos de apoyo. Destaca la farmacoterapia en dos categorías: agentes antiandrógenos y agentes reguladores del afecto, como los antidepresivos (Antonio *et al.*, 2016). Al respecto, el tratamiento de la adicción sexual debe dirigirse al comportamiento sexual compulsivo, enfocadas a la prevención de recaídas por medio de intervenciones educativas y terapia de grupo para aprender patrones de pensamiento y acción más adaptativos a través de técnicas cognitivo-conductuales, y al proceso adictivo que lo origina empleando métodos que promueven la autorregulación y el desarrollo de relaciones interpersonales significativas a través de los grupos de psicoterapia y terapia psicodinámica (Tripodi y Giuliani, 2012).

Hay algunas personas con adicción al sexo que emplean VISL como una estrategia de tratamiento ante su comportamiento sexual excesivo y compulsivo, ya que esto ofrece una regulación del estado de ánimo mediante la diversión sexual. La evidencia empírica rescatada sugiere que las personas con adicción sexual en el entorno virtual pueden enfrentarse con repercusiones tan negativas como en la vida real, incluso caer en actividades criminales de alto nivel: el ASV, la violación en los entornos virtuales, el delito cibernético, la prostitución cibernética o la ciberpornografía (Beutel *et al.*, 2017).

Entre los resultados encontrados por Beutel *et al.* (2017), destacan que hay más hombres que mujeres usuarias de los VISL -a una razón de seis veces más grande-, la mayoría de las personas con adicción sexual severa presenta un alto nivel de apego, neurosis y ansiedad por el uso de internet con fines sexuales; en su uso intensivo, la mayoría de las personas con adicción sexual virtual son hombres jóvenes solteros respecto a otros grupos de usuarios ocasionales. Además, los hombres jóvenes y desempleados son más propensos al uso intensivo de internet con fines sexuales.

Por último, hay estudios que demuestran que la mayoría de usuarios de los VISL no desarrollan una adicción sexual patológica, al contrario, las jugadoras y jugadores generan mayor conciencia ante los riesgos de agresiones sexuales e indican buenas habilidades para la adaptación social y el comportamiento respetuoso. Son imprescindibles los estudios sobre la personalidad de quienes utilizan estos VISL, así como del apego hacia la pareja o compañero de juego. También, es necesario diferenciar la intensidad con que se consumen los servicios de pornografía, el tipo de pornografía y dar seguimiento al comportamiento de sus usuarios en las conversaciones en línea dentro y fuera de los VISL; del mismo modo, estudiar el comportamiento violento en las personas con adicción sexual relacionada con VISL y pornografía (Beutel *et al.*, 2017).

Las orientaciones metodológicas para el estudio de la representación de las mujeres en películas: la PQ y los VISL

El diseño metodológico corresponde al método cualitativo de investigación y es empleado para recolectar y analizar información que ayude a la comprensión del problema de investigación. Este método da importancia a cómo se construye la realidad y la relación entre el investigador y el objeto de estudio (divertimiento sexual, ASV y representación de la mujer en la PQ y VISL). Se especifican los sujetos de estudio (mujeres universitarias) y el tipo de información que será recolectada (testimonios y conversaciones), así como el tiempo en el que ocurrió la aplicación de las técnicas de investigación (la investigación documental se realizó en agosto y septiembre de 2018, las entrevistas no estructuradas se realizaron en noviembre de 2018 y el grupo de discusión se realizó en marzo de 2019).

Por un lado, la selección de la mujer profesora-investigadora y dos mujeres estudiantes universitarias que ofrecieron textos de desahogo para la presentación de sus testimonios se justificó a partir de una muestra no probabilística con base en la representación tipológica y en el interés por compartir su historia y posicionamiento ideológico ante el consumo de PQ y, como criterio determinante el uso de los VISL. Las nueve mujeres universitarias participantes en el grupo de discusión fueron consideradas informantes claves para ejemplificar sobre la lucha

por el derecho de las mujeres al divertimento sexual y explorar cuáles son las estrategias que toman frente al ASV.

Por otro lado, la selección de las nueve mujeres universitarias (dos profesoras y siete estudiantes) respondió a una convocatoria abierta realizada en el mes de marzo de 2019 en el marco del I Ciclo de Apreciación del Cine de la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua (UPNECH-CNCG) con el filme *The Stepford Wives* (2004). Asimismo, el grupo de discusión consiste en la generación de conocimiento natural, espontáneo y colegiado a partir de un diálogo entre quienes participan (Arboleda, 2008).

Esto hace que el diseño metodológico presente posibles limitaciones para garantizar que todas las mujeres universitarias que ofrecieron sus testimonios y conversaciones en el grupo de discusión abonen al estudio profundo del ASV y el sexismo en las representaciones de las mujeres avatares en los VISL y de las mujeres en PQ. Sin embargo, a partir de la triangulación entre la revisión documental, lo testimoniado y las precisiones que se hace con el grupo de discusión a través de la relatoría hecha por el investigador y los comentarios realizados por las nueve mujeres universitarias participantes sobre la apreciación crítica del filme *The Stepford Wives* (2004) permitieron orientar la combinación de métodos que deberán realizarse en lo posterior para el estudio de las representaciones femeninas en la pornografía, videojuegos, muñecas y robots sexuales.

Los resultados son analizados a partir de la interpretación sociológica que se hace sobre la revisión documental, un grupo de discusión (incluyendo la reseña crítica elaborada en conjunto por el investigador y las nueve mujeres universitarias sobre el filme mencionado) y los tres testimonios que incorporan textos de desahogo de las tres mujeres universitarias jugadoras de VISL y consumidoras de PQ. Todas las mujeres universitarias informantes valoran este espacio para poder escribir textos de desahogo respecto a su vida sexual virtual, el consumo de PQ y el uso de VISL como una de las múltiples formas de ejercer la autonomía sexual, así como reconocer que ser jugadoras de VISL es algo de lo que nunca habían hablado desde lo académico en la UACJ, por ser considerado algo sumamente privado, heteronormado y no apropiado, según la visión social para las mujeres profesoras-investigadoras o estudiantes universitarias. A partir de los tres testimonios es posible establecer, desde las mujeres que los comparten, una invitación al lector a la reflexión sobre el ASV desde su propio ritmo de ruptura con los prejuicios, estereotipos y roles de género. Estos testimonios fueron analizados desde la interpretación sociológica según la confianza que se ganó entre el investigador y la mujer que lo emite, así como desde el lugar de enunciación de cada una de ellas narra su historia.

Habrà que resaltar que el diseño metodológico se basa principalmente en el testimonio y se asume que con frecuencia el testimonio como técnica de investigación cualitativa ha sido menospreciado y su inclusión en los estudios de género

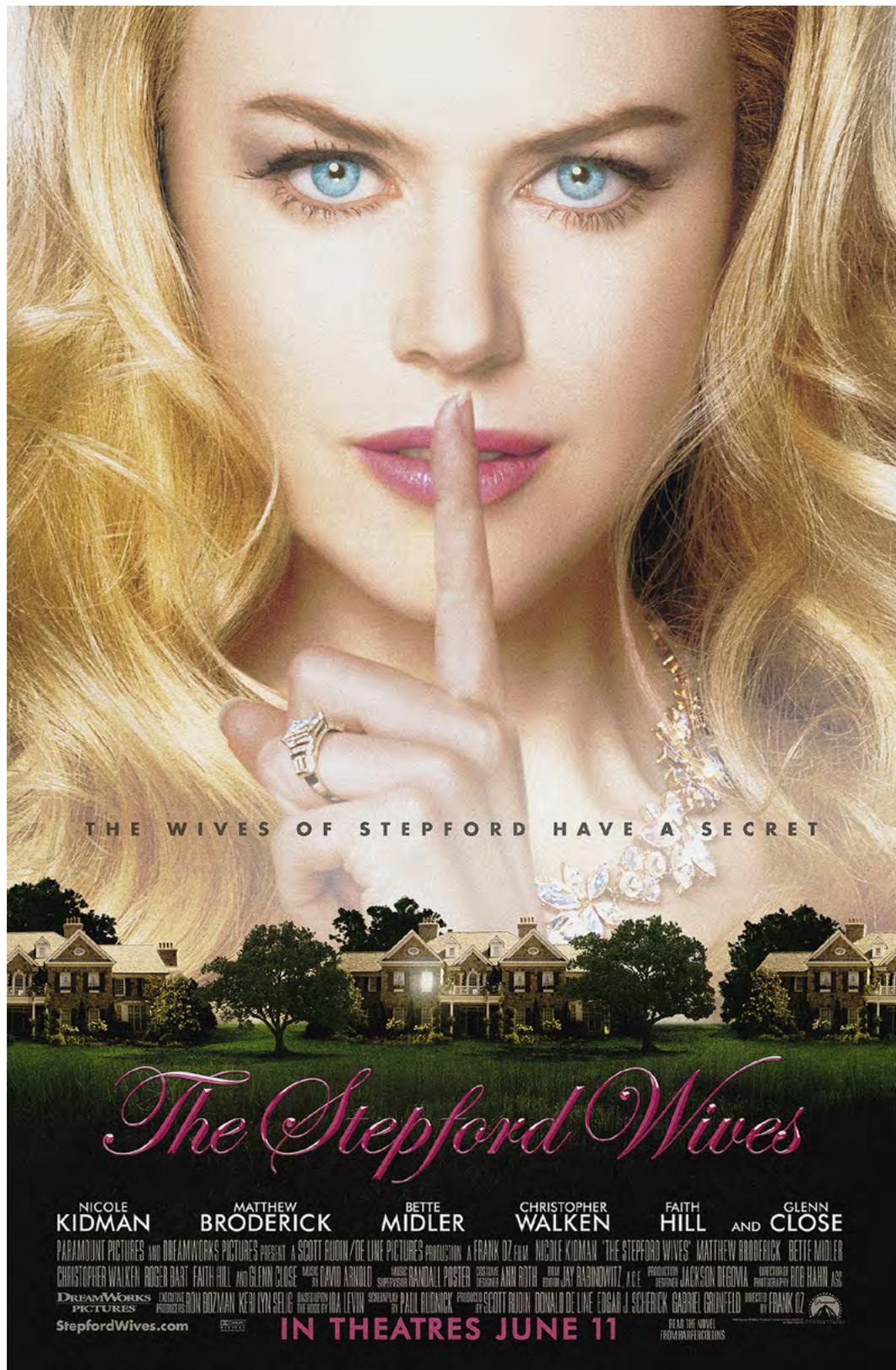
está siendo reconocida recientemente por los órganos financiadores de proyectos de investigación en México, a saber, las convocatorias del Instituto Nacional para las Mujeres (INMUJERES) y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt).

El testimonio como técnica se basa en el deseo de las mujeres feministas de reclamar su historia. Estos testimonios a menudo están vinculados a otras revelaciones, como experiencias de agresión, articulación con historias de violencia sufrida por la madre o la abuela, revelación del signo que está detrás de las experiencias traumáticas y la articulación del trauma con el carácter del avatar empleado en los VISL. También es posible rescatar testimonios en línea y estos varían según el lugar donde son publicados y también su significado se relaciona con el contexto de la agresión sexual, la sensibilidad de género y la autoestima de las mujeres o de los hombres jugadores que utilizan mujeres avatares en estos videojuegos (Aurousseau *et al.*, 2017).

Resultados del análisis cinematográfico y transaccional del filme *The Stepford Wives*

Entre las novelas de suspenso escritas por Ira Levin (1929-2007) que han sido llevadas al cine, destacan *Rosemary's Baby* (1967), traducida al castellano como *La Semilla del Diablo*, fue llevada al cine en 1975, por el director Bryan Forbes y en 2005, por Frank Oz. En 1972 publicó *The Stepford Wives* y Edgar Scherick la llevó al cine en 1975, su *remake* en 2004 estuvo a cargo del director Frank Oz. En 1980, 1987 y 1996 se realizaron tres adaptaciones para televisión con el nombre de: *Revenge of the Stepford Wives* (dirigida por Robert Fuest), *The Stepford Children* (dirigida por Alan Levi) y *The Stepford Husbands* (dirigida por Fred Walton) en el que los tramas se centraron en la defensa de las mujeres de Stepford, el interés de los esposos por robotizar a sus hijas e hijos, así como el interés de las mujeres por fabricar esposos perfectos.

Figura 1. *The Stepford Wives*. The wives of Stepford have a secret



EDUCACIÓN
CINEMATOGRAFICA
APLICADA:

Representaciones de las
mujeres en videojuegos,
muñecas, robots y
películas de ciencia
ficción

Fuente: Rudin et al. (2004)

121

La novela *The Stepford Wives* y su adaptación cinematográfica han sido controversiales, y sin embargo, elogiadas por el crítico literario estadounidense John Kenneth Muir, quien le describe como “[...] un ensayo sobre lo que significa pertenecer a una subclase, y [...] es la mejor película de terror/suspense de la década de 1970”. El crítico Gael Greene señaló “[...] amé la película, esos hombres son como muchos que he conocido en mi vida”. Asimismo, la guionista y escritora Eleanor Perry afirmó que “[...] la película presiona botones que ponen furiosos a los hombres, pues, muestra como los esposos de Stepford quieren mujeres con senos y glúteos grandes, una casa limpia, café recién hecho y sexo”. Además, la periodista Judy Klemesrud escribió para el *New York Times* que “[...] los esposos de Stepford miven a sus esposas reales y las reemplazan con *life-like automatons* -fembots- idénticas que aman cocinar, estar en casa, los roles tradicionales de las esposas y que aborrecen cualquier cosa relacionada con el feminismo”. El promocional del filme *The Stepford Wives* (1975) afirma “[...] Cada hombre sueña con tener una esposa perfecta. Los esposos de Stepford han hecho algo al respecto, algo que transforma a las mujeres en *The Stepford Wives*”.

Figura 2. *The Stepford Wives*. A controversial film



Fuente: Klemesrud (1975).

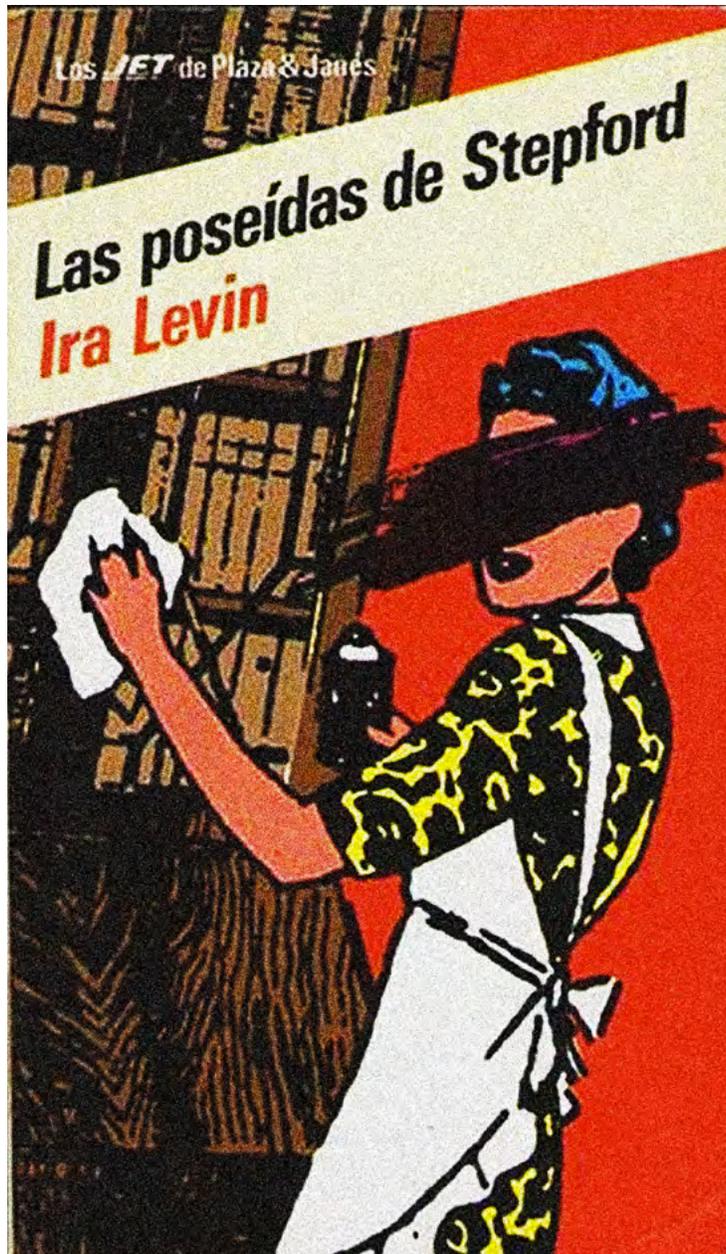
A continuación, se presenta una breve reseña crítica de la novela costumbrista y de suspense *The Stepford Wives* -traducida al castellano como *Las poseídas de Stepford*, *Las mujeres de Stepford* o *Esposas perfectas*. Esta novela se centra en la vida de la feminista y aspirante a fotógrafa Joanna Eberhart -en el remake de 2004 es una exitosa productora ejecutiva de reality shows-, quien luego de casarse -en el remake 2004 fue despedida después de que un exparticipante del reality show le disparara- se muda a un residencial privado en el suburbio de Stepford del condado de Fairfield, Connecticut, junto a su esposo Walter Kresby para educar a sus dos hijos en un ambiente más amable que el de la ciudad, descubriendo un mundo casi perfecto a través de una historia bien construida, que

naturaliza de forma sátira la vida de las mujeres en el sistema patriarcal y en las sociedades de consumo mediante personajes extremadamente definidos.

EDUCACIÓN
CINEMATOGRAFICA
APLICADA:

Representaciones de las
mujeres en videojuegos,
muñecas, robots y
películas de ciencia
ficción

Figura 3. *The Stepford Wives*



Fuente: *Las poseídas de Stepford*, en Levin (1983).

Stepford Wives es una película estadounidense del 2004 dirigida por Frank Oz, donde una familia se muda a un raro suburbio donde la mayoría de las mujeres parecen tener la misma personalidad: descerebradas, blancas, sonrientes, obedientes, sin quejas y coquetas con los hombres, amas de casa con hogares enormes, impecables y abundantes al estilo burgués, sin pobreza, sin delitos ni inseguridad;

123

mientras que los hombres simplemente se dedican a “ser hombres”. La protagonista Joanne, es una mujer de cabello corto que viste de negro y en ocasiones luce desalineada, una mujer autorrealizada que tiene decisión propia, empoderada, triunfadora y fuerte. Casada con un hombre (Walter) que se siente humillado y que constantemente reniega de su esposa por no sentirse a su altura, la culpa de todo y la hace cambiar de estilo, de lenguaje y de actividades para poder sentirse más atractivo y atendido. Declaraban frases sexo amorosas como las siguientes:

Joanne: ¿Se ejercitan vestidas así?

Claire: Por supuesto, en lo que hacemos debemos lucir muy bien. Además, imagínate si nuestros esposos nos vieran con ropa oscura, fea y holgada, despeinadas y sin usar maquillaje. Así que hoy tendrás un obsequio especial, porque trabajamos con una serie de ejercicios que yo personalmente inventé basados en las simples tareas hogareñas, los he llamado Clairerobits.

En el fondo: Porque se llama Claire.

Fotograma 22. Secuencia de escenas ejercicio al estilo Stepford



Fuente: Capturas de pantalla de la película *The Stepford Wives* (Rudin et al., 2004, minutos 19:07, 19:22 y 19:38).

Actriz 1: [...] Hola Walter.

Actriz 2: Luces genial.

Actriz 3: Me fascina el color de tus pantalones.

Walter: Son nuevos, un experimento.

Actriz 4: Ahora sé porque se llaman *Banana Republic*.

Joanne: ¿Disculpen?

Fotograma 23. Secuencia de escenas las mujeres coquetas



Fuente: Capturas de pantalla de la película *The Stepford Wives* (Rudin et al., 2004, minutos 22:01, 22:08 y 22:17).

Claire: Ahora los sementales saludan a sus vacas y se dejan llevar, los vaqueros de Stepford aman a sus potras. [...] Somete a esa yegua [...] complace a tu vaquero. Linda camisa, Stan.

Walter: [...] Estabas tan ocupada que no hemos hecho el amor desde hace un año.

Joanne: [...] Si no soy la más exitosa ni la mejor de las mejores, ¿entonces quién soy?

Walter: ¿Quieres averiguarlo? Para empezar, como ahora estamos en el campo, se acabó el negro [...] solo las ejecutivas arpías, neuróticas y castradoras de Manhattan van de negro, ¿es lo que quieres ser?

Joanne: Sí, desde que era una niña.

Fotograma 24. Secuencia de escenas sobre la discusión y demandas de Walter



Fuente: Capturas de pantalla de la película *The Stepford Wives* (Rudin et al., 2004, minutos 28:56, 30:46 y 31:58).

Las constantes interacciones entre las mujeres y sus esposos permiten esconder una conducta extraña en ellas, que puede calificarse como ejemplar al ser demasiado bonitas, felices, hogareñas, sumisas, sin intereses intelectuales y serviciales a sus maridos, pero, que también hace pensar a Joanna que las esposas perfectas de Stepford están poseídas, robotizadas y, por ende, que no tienen voluntad propia. Debido a que ellas no trabajan, no salen de casa más que para hacer las compras en el supermercado, llevar a sus hijas e hijos al colegio y cumplir con los compromisos sociales. En el *remake* 2004 se presenta a una esposa de Stepford con habilidades de cajero automático.

Fotograma 25. Secuencia de escenas, usos de las fembots en la fraternidad para hombres de Stepford



Fuente: Capturas de pantalla de la película *The Stepford Wives* (Rudin et al., 2004, minutos 41:41, 43:10 y 43:24).

Esto puede también explicarse desde el machismo y como una forma de dominación masculina sobre las mujeres impuesta por el sistema sexo-género en la definición de los roles entre mujeres y hombres. En las mujeres de Stepford destacan rituales relacionados con las tareas domésticas de limpieza, preparación de alimentos, entrenamientos físicos y cuidados de belleza que no les dejan tiempo para hacer nada más. Estas mujeres fembots se muestran conformistas y dispuestas a aceptar la condición de vida que les fue impuesta. En el residencial Stepford hay una fraternidad a la que solo acuden hombres -sus esposos- y en la que se suceden cosas extrañas.

Bobbie: Piénsalo, todas las mujeres aquí son imágenes sexuales perfectas y todos los hombres son unos nerds, ¿no te parece extraño?

Joanne: No a mí.

Bobbie: ¿Por qué no?

Joanne: Trabajo en televisión.

**EDUCACIÓN
CINEMATOGRAFICA
APLICADA:**

Representaciones de las mujeres en videojuegos, muñecas, robots y películas de ciencia ficción

Fotograma 26. Secuencia de escenas sobre la mujer como imagen sexual en televisión



Fuente: Capturas de pantalla de la película *The Stepford Wives* (Rudin et al., 2004, minutos 46:47 y 46:52).

Walter: [...] oye, hay otras formas de ser gay, no intentes convertirlo en un estereotipo.
Joanne: Bobbie tiene razón y también se va, este lugar les hace algo a las personas, esas mujeres siempre ocupadas, perfectas y sonrientes y los hombres siempre divirtiéndose.

Walter: Y eso, ¿por qué es un problema?

Joanne: Porque no es normal, Walter, no es la realidad, no somos así [...].

Fotograma 27. Secuencia de escenas sobre la nueva normalidad de Walter



Fuente: Capturas de pantalla de la película *The Stepford Wives* (Rudin et al., 2004, minutos 54:03, 54:12 y 54:29).

Esta situación del espacio público para los hombres y el hogar para las mujeres, por ser tan cotidiana, se convierte en un problema del cual la protagonista desea huir y a la vez desea salvar a su amiga Bobbie Markowitz, una exitosa escritora, y a su amigo Roger Bannister, un reconocido arquitecto y extravagante gay que, junto a su esposo Jerry Harmon se mudaron a Stepford -aunque en la novela este personaje es interpretado por una joven llamada Charmaine Wimperis- que han sido ya poseídas por dicha conducta extraña que les hace ser idílicas modelos de comerciales o fembots sin ninguna individualidad ni intereses propios. Entre las cosas nuevas que presenta el *remake* 2004 sucede en el personaje de Roger, quien al convertirse en una *gaybot* asume una apariencia convencional y carácter definido por la cisonormatividad, incluso, desde el concepto de diversidad funcional puede entenderse su candidatura para el senado estatal. Destaca la aceptación de la comunidad y el entusiasmo de Claire por la nueva apariencia cisgénero de Roger, así como su posición frente al feminismo, la diversidad sexual y la homosexualidad.

Roger: [...] Confío en Stepford, en América y en el poder de la oración, valores que he descubierto gracias a mi compañero de la vida el señor Jerry.

Bobbie: ¿Así que ya están felices ahora?

Roger: Más que nunca, porque ahora sé que ser gay no significa ser feminista, amanerado ni sensible, no soy un mariquita.

Fotograma 28. Secuencia de escenas diversidad funcional en la transformación de Roger





Fuente: Capturas de pantalla de la película *The Stepford Wives* (Rudin et al., 2004, minutos 54:36, 52:11, 52:31, 53:04 y 53:42).

En el *remake* de 2004, hay una escena relacionada con el divertimento sexual, cuando Joanna, Bobbie y Roger van a la casa de su vecina Sarah Sunderson para visitarle después de un accidente. La puerta está abierta y escuchan a Sarah en la recámara gritando en éxtasis teniendo relaciones sexuales con su esposo. Mientras se escabullen, encuentran un control remoto con el nombre de Sarah. No se dan cuenta de que al presionar un botón hace que los senos se le agranden.

En el fondo: ¡Oh, sí! (gemidos), soy tan afortunada. ¡Ah, ah, ah, eres el rey! ¡Sí, sí, sí, ah, ah, aaaah! [...].

Roger: ¿Es una película?

Joanne: Son ellos haciendo el amor.

Roger: [...] yo quiero de eso, yo quiero.

En el fondo: –Amor, tráeme unos nachos.

–Sí, querido.

Fotograma 29. Secuencia de escenas automatización de los senos de Sarah





EDUCACIÓN CINEMATOGRAFICA APLICADA:

Representaciones de las
mujeres en videojuegos,
muñecas, robots y
películas de ciencia
ficción

Fuente: Capturas de pantalla de la película *The Stepford Wives* (Rudin et al., 2004, minutos 32:29, 32:34, 35:05 y 35:09).

Se puede leer en la narrativa de la novela escrita por Ira Levin en 1972 una gran tensión, desesperación y desconcierto de Joanna provocada por la manera en la que sus amigas normales y recién llegadas al vecindario van cambiando. Ella sabe que debe investigar lo que está pasando antes de que ella también cambie. En la versión 2004, cuando Joanna entra al estudio de su esposo Walter para buscar información de sus vecinas en la internet descubrió que todas las esposas de Stepford alguna vez fueron mujeres trabajadoras en posiciones de alto poder.

Por lo anterior, el valor de la novela destaca en la construcción detallada de aquellas cosas que Joanna observa en las demás mujeres de Stepford que son discordantes con sus construcciones de género y su defensa sobre la libertad e igualdad de las mujeres frente a los hombres. Con el personaje de Roger, se invita a reflexionar acerca de los peligros de continuar con el binarismo de género y la cisnormatividad presente en una sociedad que acepta la diversidad, solo si le es funcional, donde un gay de apariencia extravagante no es bien recibido.

Walter: [...] Desde que nos conocemos me has superado en todo, tienes mejor formación, eres más fuerte, más rápida, hablas mejor que yo, juegas al tenis, siempre has cobrado 6 cifras más de las que yo jamás hubiera soñado, eres mejor como ejecutiva, incluso eres mejor en la cama, no lo niegues. Y qué, ¿yo no tengo nada?

Joanne: Me tienes a mí.

Walter: No, yo cargo tu bolso [...].

Fotograma 30. Secuencia de escenas eres mejor que yo, y yo, no tengo nada



Fuente: Capturas de pantalla de la película *The Stepford Wives* (Rudin et al., 2004, minutos 1:03:27, 1:03:41 y 1:03:59).

Joanne: ¿Esto es lo que ustedes en realidad quieren? Mujeres que se comporten como esclavas, mujeres que están obsesionadas con limpiar sus cocinas y cuidar su cabello. ¿Mujeres que jamás discuten sus órdenes, mujeres que solo existen para servirles a ustedes?

En el fondo: Sí, así es, sí.

Mike: [...] imagínate si pudieras mejorar a tu esposo, si pudieras eliminar todo lo que te molesta, cualquier defecto físico, cada momento, las demandas, las quejas y las flatulencias... imagina si pudieras gozar de la persona que amas, pero solo dando lo mejor. Y, la única razón para tu enojo, tu resentimiento, tu ira, es muy sencilla: estás furiosa porque se nos ocurrió primero, mientras tratábamos de convertirnos en hombres decidimos convertirnos en dioses.

Joanna: Déjame preguntarte algo, estas máquinas, estas esposas de Stepford, ¿logran decir "te amo"?

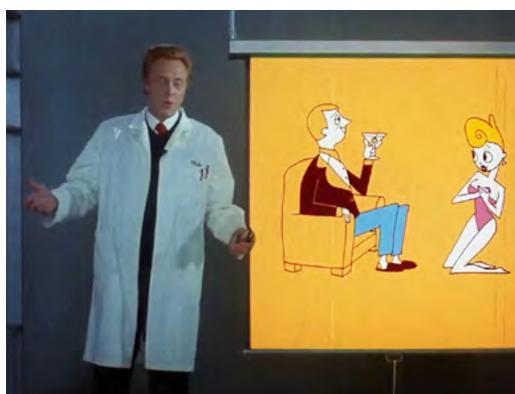
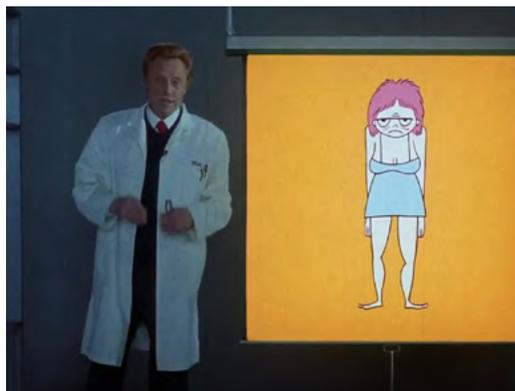
Mike: Por supuesto, en 58 idiomas.

Joanne: Pero, ¿lo dicen porque lo sienten?

Fotograma 31. Secuencia de escenas gozar de la persona que amas, pero solo lo mejor de ella

**EDUCACIÓN
CINEMATOGRAFICA
APLICADA:**

Representaciones de las mujeres en videojuegos, muñecas, robots y películas de ciencia ficción



Fuente: Capturas de pantalla de la película *The Stepford Wives* (Rudin et al., 2004, minutos 1:05:33, 1:05:42, 1:06:38 y 1:07:29).

Otros aportes son los cuestionamientos que seguramente ocurren en la psicología de la protagonista: ¿hay alguna conspiración contra las mujeres de Stepford?, ¿por qué no quiere ser tan perfecta?, ¿cómo las mujeres de Stepford pueden vivir con conductas consumistas y enajenadas?, ¿los hombres tienen que ver con el cambio en sus esposas?, ¿ellos hacen algo para alterar la psique de sus esposas?, ¿debe aceptar con naturalidad los cambios en sus nuevas amigas Bobbie y Roger, Charmaine?, ¿rechazar estos cambios la convierte en una esposa indeseable?, ¿está enloqueciendo?, ¿por qué los hombres de Stepford pueden llegar a querer una mujer que ha sido programada y no tiene nada propio que aportar?, ¿las mujeres de Stepford son fembots hechos por sus hombres a semejanza de sus mujeres?, ¿asesinan a las mujeres para poderlas cambiar por fembots?, entre muchas otras.

Los esposos de Stepford arrinconan a Joanna y Walter para obligarlos a ir a la sala de transformación, pero, Joanna le pregunta a su esposo: “[...] dime una cosa, estas máquinas, estas esposas de Stepford ¿pueden decir te amo?”. Después, en el centro comercial aparece todas las esposas de Stepford, incluida la supuesta fembot de Joanna. El desenlace sucede cuando Joanna distrae a Mike Welling-

ton, mientras Walter -quien concluye que ama y acepta a su esposa sin necesidad de cambiarla- se puso de acuerdo con Joanna para regresar a la sala de transformación y destruir el *software* que hace que los nanochips funcionen. Así se presenta la liberación de las esposas de Stepford.

Fotograma 32. Secuencia de escenas transformación de Joanna



Fuente: Capturas de pantalla de la película *The Stepford Wives* (Rudin et al., 2004, minutos 1:09:23, 1:09:25, 1:10:29 y 1:11:43).

En la versión de 2004, Claire Wellington se mostraba con las mismas cualidades de las demás mujeres poseídas. Al final, Joanna golpea y decapita al robot de Mike en un intento por defender a su esposo Walter. Hay un giro narrativo que muestra a Claire -tiempo atrás fue considerada la mejor neurocirujana y doctora en ingeniería genética en el mundo- de forma maquiavélica y enloquecida después de haber asesinado a su verdadero esposo Mike al descubrirlo con su amante. Se descubrió que era Claire quien estaba detrás de las mujeres perfectas de Stepford. Ella fue capaz de diseñar como pareja a un robot réplica de Mike, lo programó con un nanochip como un hombre dominante y a su servicio, quien logró ser escuchado, reconocido, respetado y admirado por todos los hombres de Stepford. A través del robot de Mike fue fácil convencer a casi todos los hombres de despojar a sus mujeres de sus verdaderas identidades al implantarles nanochips en sus cerebros, algunas de ellas eran también exitosas profesionales e intelectuales.

Walter: No pude hacerlo [...]. Porque ella no es un proyecto. Porque no me casé con un aparato de RadioShack.

Claire: [...] solo quería un mundo mejor, un mundo donde los hombres fueran hombres y las mujeres fueran queridas y adorables. [...] un mundo de romance y belleza, con etiqueta y chifón, un mundo perfecto. [...] lo único que quería era convertirlas a todas en mujeres perfectas.

Joanne: [...] ¿Cómo pudiste hacernos algo así?

Claire: Porque era idéntica a ti, estresada, agobiada, poco amada, era la mejor neurocirujana e ingeniera genética del mundo, [...] estaba agotada, exhausta, hasta que una noche encontré a Mike con Patricia, muy brillante y rubia, asistente de investigación, con 21 años, todo fue tan sucio [...].

Fotograma 33. Secuencia de escenas sobre el mundo ideal de Claire



Fuente: Capturas de pantalla de la película *The Stepford Wives* (Rudin et al., 2004, minutos 1:20:37, 1:20:41, 1:20:49, 1:21:34 y 1:23:20).

Mientras que en el filme *The Stepford Wives* de 1975, Joanna es asesinada y reemplazada por una fembot, el de 2004 permite que Joanna sobreviva, restablezca con ayuda de su esposo la identidad real de las mujeres de Stepford y sea feliz junto a Walter. Claire muere electrocutada cuando besa la cabeza decapitada de Mike.

Fotograma 34. Secuencia de escenas de la muerte de Claire al besar a su amado robot Mike



Fuente: Capturas de pantalla de la película *The Stepford Wives* (Rudin et al, 2004, minutos 1:24:36 y 1:25:20).

En la versión 2004, al final se muestra un intercambio de roles en el que las mujeres reanudan sus carreras profesionales, mientras que los hombres, como castigo, son asignados al hogar y encargados de las tareas domésticas como una forma de reeducarlos. Lo que hace que se muestren los principios de la igualdad entre mujeres y hombres.

Fotograma 35. Secuencia de escenas. ¿Qué pasó con los demás esposos de Stepford?



Fuente: Capturas de pantalla de la película *The Stepford Wives* (Rudin et al, 2004, minutos 1:26:39 y 1:26:57).

A partir de la interpretación sociológica que se hace sobre la revisión documental acerca del acoso sexual virtual (ASV), los comentarios del grupo de discusión -se incluye: la reseña crítica del filme *The Stepford Wives* escrita por el investigador en conjunto con las nueve mujeres universitarias- y la recuperación de tres testimonios que incorporan textos de desahogo de las mujeres universitarias jugadoras de VISL. Todas las informantes valoran este espacio para poder

escribir respecto a su vida sexual virtual y el uso de los videojuegos sexuales como una de las múltiples formas de ejercer su autonomía sexual, así como reconocer que ser jugadoras de *VISL* es algo de lo que nunca habían hablado desde lo académico en la UACI, por considerarse privado, heteronormado y no apropiado, según la visión social hacia las mujeres profesoras-investigadoras o estudiantes universitarias.

Respecto al análisis crítico del filme *The Stepford Wives* (2004), las nueve mujeres universitarias comentaron que esta película estadounidense tiene como texto fuente la convivencia entre familias dentro de un mundo hipotético salido de la pluma de Ira Levin, aunque con diferencias en las familias y en el carácter de personajes respecto a aquellas/os que aparecen en la novela. El aislado y ostentoso suburbio en el que se desarrolla la historia, representa el recinto en el que cobran forma algunos de los más trillados arquetipos sexistas: mujeres dedicadas a complacer a sus maridos, el candor y sonrisa perpetuos en todas ellas, la preocupación constante por el decoro y la limpieza hogareña, así como una obediencia llevada al extremo que, por su exageración, resulta dramática y ridícula. Por otra parte, ellas encuentran que los roles masculinos están bien demarcados, para los hombres: ser blancos, de clase alta y conservadores reafirma la jerarquía en ese espacio microsociedad que, en apariencia, funciona tan perfectamente como los horarios, la cortesía y los electrodomésticos.

Además, la armonía vecinal construida sobre una base completamente artificial se ve interrumpida por la llegada de nuevos vecinos -Joanna y Walter-, quienes se ven presionados para integrarse y adoptar las costumbres del resto. El símil recurrente entre felicidad, perfección y robotización es progresivamente acentuado en los diálogos hasta dejar claro para el espectador/a el perverso plan que se esconde en un orden tan riguroso. El secreto para alcanzarlo es la inoculación de un nanochip en el cerebro de las mujeres de Stepford, que las vuelve dóciles y las convierte en máquinas, en cuerpos domesticados. En contrapartida, todos los rasgos de rebeldía o enfado femenino son atomizados por considerárseles "impropios para una esposa".

Hablando concretamente de lo visual, en el análisis cinematográfico se pueden observar los tonos y paleta de colores que fueron utilizados en este filme, que en general van desde los colores claros, pasteles y tenues, como el blanco, beige, azules, verde, amarillo, rosas y en ocasiones colores oscuros como el gris y el negro para resaltar lo opuesto y negativo.

En *Stepford Wives* son muy notables las referencias a los estudios de género y, en particular, los estudios de las mujeres. Desde la técnica de egograma se puede señalar que Joanna era emprendedora, líder y su niño adaptado rebelde, pasaba por encima de los demás al comienzo (circuito negativo). Luego ella intenta transformarse y su niño adaptado rebelde se posiciona en el circuito

positivo, trataba de entender lo que ocurría con sus amigas y ayudarles. Luego energizaba al adulto y apelaba al adulto del esposo.

El personaje de Joanna actúa como padre crítico al investigar a los hombres de Stepford; como padre nutritivo al preocuparse por el comportamiento de las mujeres de Stepford. Energiza al adulto al mostrarse como una mujer triunfadora, fuerte, empoderada, que toma decisiones y que actúa a favor del bien común. Su niño libre expresa emociones sin filtros, se enoja por lo extraño que es todo en Stepford, ama a su esposo Walter, da afecto a su amiga Bobbie y a su amigo Roger. El niño adaptado sumiso se exhibe al sentir culpa por la inseguridad de Walter, ella le da la razón para no discutir y acepta hacer cambios para pertenecer a Stepford. Su niño adaptado rebelde se cuestiona la situación de las mujeres en Stepford, se propone llegar hasta la mente maestra y no acepta la visión de las mujeres de Claire. Su pequeño profesor descubre por medio de la intuición que Stepford es artífice de fembots y cuestiona si estas "mujeres perfectas" podrán decir "te amo" de manera sincera.

Resultados sobre las representaciones de las mujeres en películas de ciencia ficción, la PQ y los VISL

Por otro lado, el tema del ASV en las universidades es un espacio discursivo delicado, silenciado y negado. A partir del grupo de discusión, se identificó el sexismo en las representaciones de las mujeres de Stepford, quienes fueron diseñadas por sus esposos para ser amas de casa ideales y esclavas sexuales. Las representaciones femeninas en el filme son reducidas a electrodomésticos, cosificadas como artefactos controlables por un mando a distancia, su valor es el de satisfacer los deseos de su marido. Bajo esta premisa se desprende una importante interrogante a analizar desde el grupo de discusión: ¿es el control sobre la vida una aspiración humana para alcanzar la felicidad?

En conversaciones con Sofía Guadalupe Corral Soto, ella comparte desde su visión crítica del filme que, desde la herramienta simple hasta los actuales dispositivos digitales, pasando por las máquinas en sus formas diversas, la humanidad ha pretendido domeñar la naturaleza, someterla a su voluntad a través de la técnica y la ciencia. Sin embargo, a este razonamiento aparentemente simple le subyace una paradoja compartida con el grupo de discusión: ¿no es acaso el poder depositado en las máquinas directamente proporcional a la subordinación de la voluntad humana a ellas?

Corral menciona que Marx lo explicaba con relación al mundo del trabajo, que bien puede comprenderse el siguiente pasaje, en función del mundo tecnológico y digital que anuda actualmente las relaciones sociales:

[...] la máquina, dueña en lugar del obrero de la habilidad y la fuerza, es ella misma la virtuosa, posee un alma propia presente en las leyes mecánicas que operan en ella, y así como el obrero consume comestibles, ella consume carbón, aceite, etcétera (*matières instrumentales*) con vistas a su automovimiento continuo. La actividad del obrero, reducida a una mera abstracción de la actividad, está determinada y regulada en todos los aspectos por el movimiento de la maquinaria, y no a la inversa (Marx, 2011, 219).

Si se piensa por un momento en la posibilidad de que las esposas de Stepford existieran y cuyos maridos tomaran control tecnológico sobre ellas -ya sea con un control remoto personal como aparece en el filme-, como si de un avatar, una muñeca sexual u holograma digital se tratara, no sería extraño sospechar que no solo la vida de ellas se encuentra sometida a la lógica de un software, sino también de quien crea tal entorno mecánico. Las máquinas, a diferencia de los seres humanos, son predecibles. En ellas existen patrones de acción descifrables. Sin embargo, el comportamiento humano expuesto de forma continua a ellas puede llegar a emular su actividad o incluso su ritmo hasta fundirse en una sola acción.

El cine ha ofrecido profusos ejemplos de esta contradictoria relación entre el hombre y la máquina. Uno de ellos, Charles Chaplin en *Tiempos modernos* (1936), que intentando seguir la línea de producción en serie, lo deja temporalmente automatizado, como si hubiera sido hipnotizado por el poder de la acción repetitiva. Si los contenidos mediáticos, digitales publicitarios pueden generar patrones de conducta, lo mismo ocurre con los juguetes sexuales. Los ritmos, las pausas, deben ser vistas como contenidos programados que, a su vez, llegan también a programar en sus usuarios conductas estereotipadas.

Las mujeres profesoras y estudiantes que asistieron al I Ciclo de Apreciación del Cine de la UPNECH-CNCG tenían inquietudes, expresiones y problemas respecto a las formas de decir las cosas con referencia a la diversión sexual y les sorprendía la militancia anticapitalista de las mujeres profesoras-investigadoras miembros del SNI que ofrecieron comentarios y referentes teóricos para el análisis crítico de *The Stepford Wives* (2004). Las estudiantes universitarias tenían también dificultad para comprender desde el estudio de género el ASV y desde la interpretación sociológica los signos evidenciados en las representaciones de las mujeres avatar en la pornografía, videojuegos, muñecas y robots sexuales. Se les dificultaba encontrar la forma en idear sus preguntas e hilar sus comentarios sobre lo que entendían por diversión sexual y si había o podía haber consecuencias de culpabilidad respecto a esta práctica (refiriéndose al uso de los VISL y al ASV desde la concepción negativa y psicopatológica de la adicción sexual).

Los comentarios de las mujeres universitarias representan una crítica al porno, donde ellas mismas coinciden:

El porno está desde una mirada masculinizada. No se ve una mujer que disfrute, desde ahí podría hablarse de qué nos excita y por qué nos excita que un hombre este dándole a una mujer (siendo activo en el acto sexual), pero, la mujer se ve como un objeto, alguien a la espera del otro y con una pasividad. La mujer en el porno comercial no se ve como una persona dándose placer, divirtiéndose o jugando. El porno feminista sí lo conozco, de hecho, me excita más que la pornografía comercial (grupo de discusión, 8 de marzo de 2019).

Por otro lado, entre los testimonios destaca una profesora-investigadora (identificada en adelante como PI-1) del SNI que se define como:

Soy una mujer de 39 años, en septiembre cumpliré 40, estoy soltera y no tengo hijos. Y no, este no es un anuncio para la revista del corazón. Me desempeño como profesora-investigadora de tiempo completo en una universidad pública ubicada en una pequeña ciudad, a la que llegué cuando tenía 31 años, y cuya peculiaridad actual es su pujante crecimiento económico, combinado con ciertos valores que se imponen en la vida cotidiana, mismos que pormenorizaré con socarronería si el lector me lo permite. Comencé mi descripción con mi edad y mi estado civil, debido a que me ha resultado especialmente difícil en esta ciudad (como en ninguna otra) poder convivir con otras mujeres que compartan conmigo intereses intelectuales y afectivos. Digamos que mi condición puede considerarse una excepción, un caso aislado, la excentricidad que cada pueblo pequeño aloja en sus entresijos y que confirma la regla. Con mi presencia migrante y extraña confirmo lo normativo, el deber ser de los otros. Para desgracia o fortuna, lo que he dado en llamar pretenciosamente mis intereses intelectuales, están relacionados con el marxismo, la pedagogía, el psicoanálisis y con Dostoievski.

Sí, soy una obsesa de la literatura rusa y, particularmente, del escritor moscovita, de quien conozco su obra y su biografía al detalle (entrevista PI-1, 8 de noviembre de 2018).

Siguiendo con lo anterior, este testimonio de la profesora investigadora (PI-1) señala que:

Leer y comprender temáticas sociológicas o epistemológicas es peligroso en una comunidad en la que existen prejuicios de clase, género e ideología muy arraigados. Peligroso, porque de la lengua de una asidua lectora se escapan verdaderos agujeros en defensa o en venganza propias, pero, que a veces es imposible contener, sobre todo, en las reuniones dominicales y

anodinas entre amigos, compañeros de trabajo y familiares. Peligroso, porque como consecuencia del disparate, una termina ganándose un mal gesto de los convidados, silencios incómodos y apetitosas habladurías, que una no puede disfrutar, porque claro está, se desarrollan a nuestras espaldas. Aparte de las mencionadas profanaciones, hago uso de otros privilegios igualmente irreverentes como visitar espacios cargados de testosterona, ya sean ferreterías, estaciones para cargar gasolina o talleres mecánicos; me río con chistes de Malena Pichot y Jesusa Rodríguez; escucho y canto, o mejor dicho, rapeo a todo pulmón temas que Los Chikos del Maíz hicieron en colaboración con Evaristo Páramos, como aquél que dice: *Manifas, proclamas, abajo las bodas/ hay sitio para todas; o también: pasamos del mono azul, la obra y el piropo/ a leer a Judith Butler mientras me toco.*

La PI-1 continúa diciendo:

Y de tocarse, pues sí, el otro día lancé el proyectil en plena fiesta infantil de los hijos de unos amigos (sin los hijos presentes). Dije que a las mujeres también nos gusta ver porno y tocarnos, o por lo menos a mí. Lo admito, era una declaración trampa porque obligas al resto, o bien, a sumarse, a mentir o a confesar que consideran aquello como pecado mortal que nunca les tentará. Ver porno es una posición ética. También puedes manifestar que lo rechazas por principios feministas (que no era el caso), pero para ello también existe el porno que hace Erika Lust. Para esa hora, ya se habían ido la mitad de los invitados y algo me dijo que no seguiríamos hablando del tipo de escenas que nos producen excitación o repulsión, o sea, que el tema quedaba vedado. Todo esto me ha llevado a pensar cuáles son los valores que organizan la vida comunitaria de la pequeña ciudad en la que vivo y las razones por las que mi palabra y mi presencia pueden resultar tan incómodas (Entrevista PI-1, 9 de noviembre de 2018).

Esta situación que sucede a las profesoras-investigadoras del SNI es algo frecuente, incluso a mujeres profesionistas en cualquier ámbito. Se centra el testimonio de la PI-1 en tres preguntas directas que le hicieron mujeres/hombres y que se responden en el texto de desahogo la PI-1:

Unos compañeros profesores-investigadores me hicieron la primera pregunta de inmediato cuando yo iba llegando a una reunión: "y tú, ¿cómo ves el poliamor?", con sonrisitas bribonas que te indican por dónde va la pregunta. A lo que respondí que me parecía que cada uno podía hacer con su entrepierna lo que quisiera, siempre y cuando no fuera en contra de la voluntad de otras personas. Creo que no los dejé satisfechos, porque quizás

lo que querían saber era, precisamente, qué hacía yo con mi emprendedora. La segunda pregunta fue a bocajarro por parte de una compañera también profesora, pero que no cumple el rol de investigadora: "y tú, ¿por qué no has tenido hijos?" Esta no es la primera vez que la escuchaba y creo que no soy la única mujer soltera que la oye a lo largo de su soltería. Mi respuesta fue más lacónica: nunca he tenido deseos de tenerlos. Del mismo modo, estas respuestas no suelen dejar contentos a los interlocutores porque esperan que sea por causa de alguna desgracia, nunca por convicción. Intentando entender su perspectiva, supongo que consideraba antinatural no tenerlos, o al menos, no desearlos. La tercera pregunta se relaciona con la anterior y provino de una mujer educadora a la que acababa de conocer y que se acercó conmigo cuando ofrecí una conferencia-taller sobre teorías de la infancia en una escuela local. Me preguntó si tenía a mis hijos en la escuela, o sea, que dio por sentado que para hablar del tema los tenía que tener, la duda no era sobre si esa era la escuela que había elegido u otra. Yo, por pura diversión le contesté que mis cuatro hijos ya estaban en la universidad, y me fui, dejándola con el correspondiente cálculo matemático (Entrevista PI-1, 9 de noviembre de 2018).

Por último, la PI-1 señala que ha llegado a la conclusión de que:

Ni la soltería, ni la promiscuidad, ni la prostitución son condenables por la sociedad conservadora por sí mismas, sino por la libertad en el placer sexual que revelan, o bien, que insinúan, según se trate. El placer de las mujeres es condenable tanto por los prejuicios sexistas como por la mala interpretación de la Biblia cristiana. En el intercambio sexual siempre se producen otros intercambios simbólicos, no es un acto mecánico, con esto quiero decir que siempre existe una ganancia o plusvalor, llámesele amor, compromiso y confianza. O bien, un beneficio absolutamente material o económico. Pero, lo verdaderamente reprochable no son las ganancias monetarias ni amorosas, sino la ganancia en disfrute, autoestima sexual y autonomía sexual. Las mujeres que no desean transgredir las normas de lo impositivo, de las pautas dominantes, precisan de esconder, cuando no, de soterrar la evidencia de ese placer, y consecuentemente, condenarlo en las demás (Entrevista PI-1, 9 de noviembre de 2018).

Se cita el testimonio de una estudiante universitaria (EU-1) de 20 años quien inició su vida sexual a los 14 años con un solo hombre y a los 18 años tuvieron su primer hijo varón, la relación con el papá del menor duró hasta que cumplió seis meses de nacido. Esta separación le dio inestabilidad emocional, baja autoestima respecto a su apariencia física, problemas familiares y tiempos difíciles por no

encontrar trabajo que le permitiera combinarlo con sus estudios universitarios y el cuidado de su hijo. Esto cambió cuando descubrió que podía disfrutar del sexo en VISL, así como uso de consoladores y no solo pensar en que es obligado tener un hombre para casarse y para poder desenvolverse en sus estudios profesionales. Como madre soltera señala que:

Soy una mujer libre, yo vivo mi sexualidad al máximo y he tenido algunas relaciones sexuales, no tantas, he tenido algunos hombres que también juegan videojuegos sexuales con los que tengo buena relación, hay química en el sexo y buena plática. Entonces, es esto, el mirar nuestros avatares juntos, el imaginar que podemos hacerlo y el escuchar al otro hablarte de sexo, esa es la excitación al máximo y es el verdadero placer que genera el sexo virtual. Hay uno de los jugadores que incluso me ha enviado dinero sin yo pedirselo, si lo quieren hacer que lo hagan (Entrevista EU-1, 3 de noviembre de 2018).

Menciona que disfruta muchísimo del sexo y dice:

Siempre estoy activa sexualmente, me encanta descubrir posiciones, usar juguetes y he teniendo varias parejas sexuales, nos gusta ver juntos pornografía, jugar videojuegos sexuales y creo que lo más importante es que platicamos con mucha confianza sobre ir más allá en el plano sexual (Entrevista EU-1, 3 de noviembre de 2018).

Por último, se añade el testimonio de una estudiante universitaria cristiana (EU-2) de 20 años que relata haberse iniciado en la PQ después de los 16 años como una estrategia de liberación sexual, señala que:

Tarde muchísimo tiempo en conciliar mis creencias en Dios con mi identidad sexual, sabía que era lesbiana, pero mi familia con frecuencia me decía que la Biblia condenaba a los homosexuales. Fue hace dos años que decidí buscar chats, películas, videojuegos y redes sociales para mujeres lesbianas, entonces, descubrí casi al mismo tiempo la pornografía no convencional que se llama feminista o *Queer Porn*. Así, en secreto leía literatura posporno (sin contarle ni a mi familia ni amigas), me dije a mi misma que Dios no odiaba a las lesbianas y gané con el tiempo una mayor autoestima sexual (Entrevista EU-2, 16 de agosto de 2019).

Es necesario dilucidar que el testimonio como técnica de investigación puede construirse posicionándose como mujer, ya sea soltera, casada, divorciada, con hijos, sin hijos, e incluso, en un relacionamiento con o sin compromiso. En cuanto a la heteronormativa, hay posibilidad para que las mujeres universitarias (estudiantes o profesoras-investigadoras) puedan autoidentificarse como heterosexuales u homosexuales. Sin prejuicio de ser o no ser homonormativas, reconociendo aquellas mujeres que declaran tener más de una pareja al mismo tiempo y una profesora-investigadora que se declara como monógama serial (se refiere a sí misma como una mujer que sostiene relaciones sexuales con un solo hombre a la vez, pero, cambiando frecuentemente de pareja).

La PQ y los VISL no solo son una alternativa en la vida sexual de las personas (mujeres y hombres), sino que su consumo produce diferentes significados y valores que determinan la cultura de género. Entre tanto, la vida para una mujer profesora-investigadora y de una estudiante universitaria con una postura crítica, religiosa y feminista se seguirá presentando como un escenario etnográfico, un paisaje de preguntas y pensamientos, y una búsqueda incesante de la apertura al diálogo sobre el derecho a la diversión sexual, a la autodeterminación de la identidad sexual, a la afinidad entre las creencias religiosas y la preferencia sexual, así como el derecho al ejercicio de una autoestima en la vida sexual en línea, en el consumo de PQ o como jugadoras de VISL, si así se desea.

A partir de los tres testimonios de mujeres universitarias consumidoras de PQ y jugadoras de VISL es posible identificar cómo ellas han sido afectadas por los prejuicios, estereotipos, roles de género o situaciones de acoso sexual dentro de las relaciones familiares, religiosas, sociales y académicas en la UACJ. Desde el documento de apreciación crítica del filme *The Stepford Wives* es posible explorar las representaciones de las mujeres avatares y coincidir con la similitud en la cosificación e hipersexualización de las mujeres que se presenta en los VISL y también en la pornografía comercial.

Por todo lo anterior, es necesario fortalecer la línea de investigación Estudios de Género, Sexo y Tecnología, a través de actividades, como: mesas redondas, talleres, ponencias, exposiciones, galerías, proyecciones de Ciclo de cine, *performances* y los múltiples encuentros en pasillos, corredores y cuantos espacios ocupemos dentro de las universidades para debatir, comunicarnos o compartir nuestras preocupaciones, realidad y sueños respecto a la liberación sexual (autoestima, autonomía y divertimento sexual) de las mujeres universitarias.

REFERENCIAS

- Abbott, D., Harris, J. y Mollen, D. (2016). The Impact of Religious Commitment on Women's Sexual Self-Esteem. *Sexuality & Culture, Springerlink* 20(4), 23-34. <https://link.springer.com/article/10.1007/s12119-016-9374-x>
- Acosta, F. y Milano, L. (2018). Territorios obscenos y márgenes del placer: Introducción al dossier sobre pornografía, post-pornografía y audiovisual en Latinoamérica. *Revista IMAGOFAGIA*, 18(18), 459-465. Argentina: Asociación de Estudios de Cine y Audiovisual. <http://asaeca.org/imagofagia/index.php/imagofagia/article/view/1669/1369>
- Akçora, E. y Fatoş, A. (2019). The Representation of Women in Feminist Cinema: Fried Green Tomatoes as a Revolt Against Patriarchal System. En Gülşah Sarı, G. y Çetin, D., *International Perspectives on Feminism and Sexism in the Film Industry*, Chapter 1, 1-24. Turquía: IGI Global Publisher of Timely Knowledge.
- Akrich, M. (1992). The De-Description of Technical Objects. In Wiebe Bijker and John Law (eds.), *Shaping Technology / Building Society* (pp. 205-224). Reino Unido: Massachusetts Institute of Technology Press.
- Amar, V. (2000). La alfabetización audiovisual a través de la educación con el cine. *Comunicar, Revista Científica de Comunicación y Educación*, 8(15), 141-149. España: Grupo comunicar. <https://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=15&articulo=15-2000-22>
- Antonio, N., Diehl, A., Niel, M., Pillon, S., Ratto, L., Pinheiro, M., Silveira, D., Otani, T., Otani, V., Cordeiro, Q., Ushida, R. (2016). Sexual addiction in drug addicts: The impact of drug of choice and poly-addiction. *Revista da Associação Médica Brasileira*, 63(5), 414-421. <http://www.scielo.br/pdf/ramb/v63n5/0104-4230-ramb-63-05-0414.pdf>
- Arafa, A., Elbahrawe, R. y Saber, N. (2018). Cyber sexual harassment: a cross-sectional survey over female university students in Upper Egypt. *International Journal of Community Medicine and Public Health*, 5(1), 61-5. https://www.researchgate.net/publication/322027232_Cyber_sexual_harassmen

- t_a_cross-s-sectional_survey_over_female_university_students_in_Upper_Egypt/download
- Arboleda L. (2008). El grupo de discusión como aproximación metodológica en investigaciones cualitativas. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 26(1), 69-77. <http://www.redalyc.org/pdf/120/12026111.pdf>
- Aurousseau, C., Thoër, C., Benzaza, R., Sarroino, M., St-Jean, T., Kurtzman, L., Lampron, E. (2017). *Témoigner De Son Agression À Caractère Sexuel Sur Les Médias Socionumériques: Expériences De Femmes Au Québec*. Canadá: ComSanté / Université du Québec à Montréal http://sac.uqam.ca/upload/files/Recherche_temoignages_agression_en_ligne_sommaire.pdf
- Berg, A. y Lie, M. (1995). Feminism and Constructivism: Do Artifacts have Gender? *Science, Technology & Human Values*, 20(3): 332-351. Estados Unidos: Sage Publications, Inc. <https://www.jstor.org/stable/690019>
- Beutel, M., Giralt, S., Wölfling, K., Stöbel-Richter, Y., Subic-Wrana, C., Reiner, I., Tibubos, A., Brähler, E. (2017). Prevalence and determinants of online-sex use in the German population. *Department of Psychosomatic Medicine and Psychotherapy*, 12(6), 1-12. <https://pdfs.semanticscholar.org/b783/d4beefd-6dd3e4aff6d3a9f7bef0db62ee67c.pdf>
- Bijker, W., Hughes, T. y Pinch, T. (eds. 1987). *The social construction of technological systems. New Directions in the Sociology and History of Technology*. Reino Unido: The MIT Press. <https://bibliodarq.files.wordpress.com/2015/09/bijker-w-the-social-construction-of-technological-systems.pdf>
- Bretas, A. (2019). Feminismo King Kong: Paul B. Preciado e Virginie Despentes fazem amor. *Revista Olho d'água*, 11(2), 1-125. Brasil: Editorial da Universidade Estadual Paulista "Júlio de Mesquita Filho". <http://200.145.201.15/index.php/Olhodagua/article/viewFile/597/534>
- Carbonelli, M. y Dominzain, J. (2009). Evangelismo en el Congreso: Estudio de trayectoria de la diputada nacional Cynthia Hotton. *V Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires*. http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/jovenes_investigadores/5jornadasjovenes/EJE5/Voces%20publicas/Carbonelli-%20Dominzain.pdf
- Carnes, P. (2017). *What is sex addiction?* <http://navigatorcounseling.com/wp-content/uploads/2017/02/WhatisSexualAddictionFAQs.pdf>
- Chaplin, Ch. (1936). *Tiempos modernos* [cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Charles Chaplin Productions.
- Coeckelbergh, M. (2019). Technology games / gender games. From Wittgenstein's toolbox and language games to gendered robots and biased artificial intelligence. En J. Loh, y M. Coeckelbergh (Eds.), *Feminist Philosophy of Technology*. Chapter 2, 27-38. Alemania: Springer Nature. <https://link.springer.com/book/10.1007/978-3-476-04967-4>

- Córdova, H. (2019). Per/vertir las escrituras sagradas: contribuciones hacia una hermenéutica queer. *Coisas do Gênero, Revista de Estudos Feministas em Teologia e Religião*, 5(1), 194-205. <http://www.periodicos.est.edu.br/index.php/genero/article/view/3666/3189>
- Córdova, J. (2014). Viejas y nuevas derechas religiosas en América Latina: los evangélicos como factor político. *Revista Nueva Sociedad, Investigación sobre desarrollo social y opinión pública de Bolivia*, 1(254), pp. 112-122. https://www.nuso.org/media/articles/downloads/4073_1.pdf
- Cravens, R. (2018). The Politics of Queer Religion. *American Political Science Association, Bowling Green State University*, 11(1), 76-623. https://www.cambridge.org/core/services/aop-cambridge-core/content/view/330F-293B5BD898A91D404D4207B574B6/S1755048318000056a.pdf/politics_of_queer_religion.pdf
- Cruz, C. (2012). *Sex & Video Games: A Textual Analysis of Sex in the game Super Princess Peach*. http://meaningfulplay.msu.edu/proceedings2012/mp2012_submission_108.pdf
- Danaher, J. (2017). Should We Be Thinking About Sex Robots? En J. Danaher & N. McArthur (Eds.) *Robot Sex: Social and Ethical Implications* (1-24). Cambridge, MA: MIT Press. <https://philpapers.org/archive/DANSWB.pdf>
- Danaher, J. (2018). The Law and Ethics of Virtual Sexual Assault. En W. Barfield & M. Blitz (Eds.) *The Law of Virtual and Augmented Reality* (1-35). Cheltenham, UK: Edward Elgar Publishers. <https://philpapers.org/archive/DANTLA.pdf>
- De Lauretis, T. (1987). *Technologies of Gender. Essays on Theory, Film and Fiction*. Estados Unidos: Indiana University Press
- De Lauretis, T. (2001). Repensando el cine de mujeres: teoría estética y teoría feminista. En Navarro, M. y Stimpson, C. (Comps.). *Nuevas Direcciones* (203-232). Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Dekker, A., Koops, T. y Briken, P. (2017). Sexualisierte Grenzverletzungen und Gewalt mittels digitaler Medien. *Unabhängiger Beauftragter*, 29(21), 1-88. http://docs.dpaq.de/11763-2a_expertise_sexuelle_gewalt_an_kindern_mittels_digitaler_medien.pdf
- Delgado, C. (2019). La irrupción evangélica en México. Entre las iglesias y la política. *Nueva Sociedad, Universidad Nacional Autónoma de México*, 1(280), 91-103. https://nuso.org/media/articles/downloads/6.TC-Delgado-Molina_280.pdf
- Dieser, A. (2018). Erschien in der WOZ Die Wochenzeitung. Siehe, Stefan Howald, 18 (17), 12-18. http://www.stefanhowald.ch/pdf/texte/18/Sexualitaet_und_Kirche_2018.pdf
- Doane, M. (1987). *The desire to desire: The Woman's Film of the 1940's*. Estados Unidos: Indiana University Press.

- Doane, M. (1991). *Femmes Fatales: Feminism, Film Theory and Psychoanalysis*. Estados Unidos: Routledge.
- Dolapo, O. (2019). Religiosity and sexual abstinence among Nigerian youths: does parent religion matter? *Springer nature, BMC Public Health* 19(416), 23-29. <https://bmcpublikealth.biomedcentral.com/articles/10.1186/s12889-019-6732-2#auth-1>
- Doring, N. y Poschl, S. (2018). Jouets sexuels, poupées sexuelles, robots sexuels: nos compagnons de lit négligés par la science. *Reviste Sexologies*, 27(1), 133-135. http://www.nicola-doering.de/wp-content/uploads/2018/08/D%C3%B6ring_P%C3%B6schl_2018_sex-toys-sex-dolls-sex-robots_fre.pdf
- Dyer, R. (1979). Stars. 1998, 2ed.). *With a chapter of McDonald, P.* Reino Unido: British Film Institute.
- Felson, J. (2011). The Effect of Religious Background on Sexual Orientation. *Interdisciplinary Journal of Research on Religion, Department of Sociology, William Paterson University Wayne* 7(4), 1-34. https://www.researchgate.net/publication/228196020_The_Effect_of_Religious_Background_on_Sexual_Orientation
- Foucault, M. (1994). *Hermenéutica del sujeto*. España: La Piqueta. <https://seminarioatap.files.wordpress.com/2013/02/foucault-michel-hermeneutica-del-sujeto.pdf>
- Furió, A. (2019). El cine como pensamiento, representación y construcción de la realidad, educación y cambio social [Tesis doctoral]. España: Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/58551/1/T41607.pdf>
- García, E., González, J., López, J., Luján, J., Gordillo, M., Osorio, C. y Valdés, C. (2001). *Ciencia, Tecnología y Sociedad: una aproximación conceptual*. Cuadernos de Iberoamérica, 1-168. España: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura <https://historico.oei.es/campus-oei.org/ctsi/ctsaprox.htm>
- García, F. (2012). Protestantes, evangélicos y pentecostales: aclaraciones conceptuales preliminares en un campo de investigación social. *Revista Pedagógica de la Universidad Piloto de Colombia*, 1(36), 171-187. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RF/article/view/1731/1680>
- González, M. y Pérez, E. (2002). Ciencia, tecnología y género. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación*, 1(2), 1-29. España: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://www.oei.es/historico/revistactsi/numero2/varios2.htm>
- Griswold, E. (2019). El silencio no es espiritual. *Revista Nueva Sociedad de la Editorial The New Yorker*, 1(280), 14-21. https://www.nuso.org/media/articles/downloads/9.TC_Griswold_280.pdf

- Gutiérrez, P. (2018). Aceptación, reconocimiento y acciones afirmativas para las personas trans en la UACJ. *Revista Acoyauh del Centro de Investigación y Docencia (CID)*, 2(60), 53-72. <http://www.cid.edu.mx/ojs/index.php/acoyauh/article/view/31/47>
- Hall, L. (2017). *Sex with Robots for Love Free Encounters*. *International Conference*. Inglaterra: University of Sunderland. https://www.researchgate.net/publication/316177855_Sex_with_Robots_for_Love_Free_Encounters
- Haskell, M. (2016). *From Reverence to Rape: The Treatment of Women in the Movies*. With a new foreword by Dargis, M. (tercera reimpression de 1975, New English Library). Estados Unidos: The University of Chicago Press Books.
- Jaimés, R. y Montalvo, A. (2019). Neopentecostalismo difuso: movimientos evangélicos en Tijuana. *Revista Estudios Sociológicos de la Universidad Autónoma de Baja California*, 37(109), 23-42. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-64422019000100133&script=sci_arttext
- Jayamanne, L. (1995). *Kiss Me Deadly: Feminism and Cinema for the Moment*. Estados Unidos: Indiana University Press.
- Jayamanne, L. (2001). *Towards Cinema and its Double: Cross-cultural Mimesis*. Estados Unidos: Indiana University Press.
- Johnston, C. (1999). Women's cinema as counter-cinema in Feminist film theory: a reader, 1973. En Thornham, S., *Feminist film theory: a reader* (reimpression de 1973). Reino Unido: Edinburgh University Press (pp. 31-40).
- Jones, D. y Carbonelli, M. (2012). Evangélicos y derechos sexuales y reproductivos: actores y lógicas políticas en la Argentina contemporánea. *Revista Ciências Sociais Unisinos da Universidade do Vale do Rio dos Sinos*, 48(3), 225-234. http://www.revistas.unisinos.br/index.php/ciencias_sociais/article/view/2639
- Kaplan, A. (1983). *Women in Film: Both Sides of the Camera*. Reino Unido: Methuen, Inc.
- Klemesrud, J. (28 de febrero de 1975). The Stepford Wives. A controversial film, 18. [nota de prensa]. *The Press Democrat*. <https://www.newspapers.com/clip/41555842/the-press-democrat/>
- Kubes, T. (2019). Bypassing the Uncanny Valley: Sex Robots and Robot Sex Beyond Mimicry. In *Feminist Philosophy of Technology*, eds. Janina Loh, and Mark Coeckelbergh. Chapter 4, 59-76. Alemania: Springer Nature. https://link.springer.com/chapter/10.1007%2F978-3-476-04967-4_4
- Lago, L. (2016). El cuerpo como territorio de creencias. Un análisis sobre la relación entre corporalidad juvenil y música cristiana evangélica. *Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco*, 1(52), 42-57. <https://www.perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/3552/3037>

- Lamas, M. (2014). *Cuerpo, sexo y política. Debate feminista*, Editorial Océano, 1-224. México: Océano. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=oMmLDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT2&dq=autoestima+sexual+democracia+liberal+y+sexualidad&ots=e6BG4JMgln&sig=-qPWqZtpVS-fe-5YqyTBC3csNofc#v=onepage&q&f=false>
- Lamas, M. (2018). *Acoso, ¿Denuncia legítima o victimización?* Colección Centzontle. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lauzen, M. (2015). *El número de directoras cae durante un período de 17 años, según un estudio*. En *variedad*. Por Brent Lang. [nota informativa, 13 de enero de 2015]. Estados Unidos: Center for the Study of Women in Television and Film. <https://variety.com/2015/film/news/number-of-female-directors-falls-over-17-year-period-study-finds-1201402686/>
- Leal, C. (2011). Nuevas dimensiones de lo religioso: sobre la construcción de identidades en cristianos gays evangélicos de argentina. *Revista de Ciencias Sociales de la Luis Gómez Encinas Ed.*, 1(51), 1-26. <https://www.redalyc.org/pdf/4959/495950247005.pdf>
- Levin, I. (1984). *Las poseídas de Stepford*. [título original *The Stepford Wives*, 1972]. España: Plaza y Janes, S.A./ Gráficas Guada, S.A.
- Marx, K. (2011). *Elementos fundamentales para la crítica a la economía política (Grundrisse) 1857-1858*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Medical, Express. (2018). El uso de Tinder no genera más sexo casual. <https://medicalxpress.com/pdf445857897.pdf>
- Ménard, G. (2018). Religion et sexualité à travers les âges. *Université Laval reçoit chaque année du Conseil des Arts du Canada, Les Presses de l'Université Laval (PUL) 1 (123)*, 1-40. <http://livre.prologuenumerique.ca/telechargement/extrait.cfm?ISBN=9782763736709&type=pdf>
- Minh-ha, T. (1999). *Cinema Interval*. Estados Unidos: Routledge.
- Moreno, D. (2015). El cine como abordaje pedagógico en la formación de docentes. En Escobar, C., editor et al., *Experiencias docentes universitarias: matices desde su reflexión y sistematización*. Colección Docencia Universitaria, vol. 7, Capítulo 14, 253-265. Colombia: Ediciones Unisalle/ Universidad La Salle. <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1047&context=libros#page=243>
- Mulvey, L. (1975). Visual Pleasure and Narrative Cinema. *Screen, International Journal of Academic Film and Television Studies*, 16(3), 6-18. Reino Unido: Universidad de Glasgow/ Oxford University Press.
- Oudshoorn, N., Rudinow, A. y Lie, M. (2002). On Gender and Things: Reflections on an exhibition on Gendered Artifacts. *Women's Studies International Forum*, 25(4), 471-483. [https://doi.org/10.1016/S0277-5395\(02\)00284-4](https://doi.org/10.1016/S0277-5395(02)00284-4)
- Parselis, M. (2016). *Las tecnologías entrañables como marco para la evaluación tecnológica*. Tesis de doctorado del Programa de Estudios Sociales de Cien-

cia y Tecnología del Instituto de Estudios de la Ciencia y la Tecnología, 1-337. España: Universidad de Salamanca. https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/133006/DDOMI_ParselisM_Tecnolog%C3%ADasEntra%C3%Blables.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Parselis, M. (2018). *Dar sentido a la técnica ¿pueden ser honestas las tecnologías?* Serie Ensayos Ciencia y Sociedad. Proyecto Alta divulgación de la Cátedra CTS+I de la OEI, 1-160. España: Los libros de la Catarata. https://www.catarata.org/libro/dar-sentido-a-la-tecnica_99959/

Pastor, M. (2019). La mujer como consumidora de videojuegos. Trabajo de fin de grado, 1-68. España: Departamento de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Literatura de la Universidad de Sevilla. <https://idus.us.es/handle/11441/90455>

Puar, J. (2017). *Ensamblajes terroristas: El homonacionalismo en tiempos queer*. España: Balletera.

Puig, K. (2018). The synthetic hyper femme: on sex dolls, fembots, and the futures of sex. Tesis de posgrado. Estados Unidos: University of California, San Diego State, https://www.researchgate.net/publication/323218308_the_synthetic_hyper_femme_on_sex_dolls_fembots_and_the_futures_of_sex

Pusey, A. (2018). Sexual practices among undergraduate student holding religious beliefs. *Addiction Medicine & therapy, medcrave*, 5(3), 94-99. <https://medcraveonline.com/mojamt/mojamt-05-00101.pdf>

Ragan, P. y Martin, P. (2013). The Psychobiology of Sexual Addiction. *The Journal of Treatment & Prevention*, 8(33), 161-175. https://www.researchgate.net/publication/233364269_The_Psychobiology_of_Sexual_Addiction/download

Rosen, M. (1973, reimpresión de 1975, Avon Books). *Popcorn Venus: women, movies and the American dream*. Estados Unidos: Coward McCann y Geoghegan.

Rudin, S., De Line, D., Scherick, E. y Grunfeld, G. [productores del filme] (2004). *The Stepford Wives. The wives of Stepford have a secret*. Estados Unidos: Paramount Pictures/ DreamWorks Pictures/ DeLine Pictures.

Sanz, V. (2016). Género en el contenido de la tecnología: Ejemplos en el diseño de software. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 11(31), 93-118. España: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). <http://www.revistacts.net/volumen-11-numero-31/313-dossier/718-genero-en-el-contenido-de-la-tecnologia-ejemplos-en-el-diseno-de-software>

Sevi, B. y Aral, T. (2017). Exploring the hook-up app: Low sexual disgust and high sociosexuality predict motivation to use Tinder for casual sex. Personality and individual differences, *Department of Psychology, Koç University*, 23(12), 12-18. https://www.researchgate.net/publication/316578944_Ex

- ploring_the_hook-up_app_Low_sexual_disgust_and_high_sociosexuality_predict_motivation_to_use_Tinder_for_casual_sex
- Sierra, J., López, F., Álvarez, A., Arcos-Romero, A. y Calvillo, C. (2018). La autoestima sexual: su relación con la excitación sexual. *Revista Suma Psicológica del Konrad Lorenz Editores*, 25(2), 146-152. <http://www.scielo.org.co/pdf/sumps/v25n2/0121-4381-sumps-25-02-00146.pdf>
- Smelik, A. (1998). *And the Mirror Cracked. Feminist Cinema and Film Theory*. Reino Unido: Palgrave Macmillan.
- Smilde, D. (2004). Los evangélicos y la polarización: la moralización de la política y la politización de la religión. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Universidad Central de Venezuela*, 10(2), 163-179. <https://www.redalyc.org/pdf/177/17710212.pdf>
- Stern, L. (2012). *Dead and Alive: The Body as Cinematic Thing*. Estados Unidos: Caboose/ Kino-Agora.
- Stychin, C. (2009). Faith in the Future: Sexuality, Religion and the Public Sphere. *Oxford Journal of Legal Studies, Law and Social Theory, University of Reading* 29(4), 729-755. <https://academic.oup.com/ojls/article/29/4/729/1404445>
- Suárez, H. (2019). RIFREM. Encuesta nacional sobre creencias y Prácticas religiosas en México. *Revista Cultura y Representaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México*, 13(26), 13-19. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-81102019000100447&script=sci_arttext
- Sumter, S. y Vandebosch, L. (2016). Love me Tinder: Untangling emerging adults' motivations for using the dating application Tinder. *Telematics and Informatics, University of Amsterdam*(2), 1-37. https://www.researchgate.net/publication/301774015_Love_me_Tinder_Untangling_emerging_adults_motivations_for_using_the_dating_application_Tinder
- Tobe, F. (2018). Sex robots: Facts, hype, and legal and ethical considerations. *Magazine the Robotreport*, 1(25), 34-38. <https://www.therobotreport.com/sex-robots-facts-hype-legal-ethical-considerations/>
- Tripodi, F. y Giuliani, M. (2012). Sexual Addiction Theory, causes and therapy. *Medix Publishers Amsterdam*, 2(6), 22-49. https://www.researchgate.net/publication/234118847_Sexual_AddictionTheory_causes_and_therapy
- Van, A. (2018). Cyber violence and hate speech online against women. *Women's Rights & Gender Equality*, 1(13), 1-80. [http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2018/604979/IPOL_STU\(2018\)604979_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2018/604979/IPOL_STU(2018)604979_EN.pdf)
- Vitak, J., Chadha, K. y Steiner, L. (2017). Identifying Women's Experiences with and Strategies for Mitigating Negative Effects of Online Harassment. *College of Information Studies*, 1(15), 22-39. https://vitak.files.wordpress.com/2009/02/vitak_et-al-2017-cscw-online-harassment.pdf

- Wajcman, J. (2004). *TechnoFeminism*, 1-337. Reino Unido: Polity Press. https://monoskop.org/images/a/ae/Wajcman_Judy_TechnoFeminism_2004.pdf
- Wajcman, J. (2010). Feminist theories of technology. *Cambridge Journal of Economics*, 34(1), 143-152. Reino Unido: Cambridge Political Economy Society. <https://doi.org/10.1093/cje/ben057>

EDUCACIÓN
CINEMATOGRAFICA
APLICADA:

Representaciones de las
mujeres en videojuegos,
muñecas, robots y
películas de ciencia
ficción

ACERCA DEL AUTOR

Pavel Roel Gutiérrez Sandoval es doctor en Educación. Tiene un posdoctoral en Administración Educativa y Gestión de la Calidad en Planteles, por la Universidad de Tijuana CUT; además, un posdoctoral en el Empleo de la Música en el Tratamiento Logopédico, y otro en Didáctica para la Enseñanza de las Artes Escénicas y del Patrimonio Artístico Latinoamericano en la Facultad de Educación de la Universidad de Matanzas, Cuba. Cuenta con una certificación en Psicoterapia y Análisis Transaccional.

Ha impartido cursos de educación cinematográfica y coordinado ciclos de cine en temáticas relacionadas con los estudios de la diversidad sexual y de género. Coordinó en 2021 el ciclo de cine: Reflexiones sobre las obras filmográficas de mujeres directoras de cine. Es coordinador del Diplomado de Especialidad en Educación Musical Aplicada y del programa de Talleres Artísticos en la modalidad de Artes Escénicas, y submodalidades: Música, Danza, Circo y Cine. Profesor-investigador de la División Multidisciplinaria en Nuevo Casas Grandes (DMNCG) de la UACJ.

Responsable de la Unidad Técnico-Experimental en Fonoaudiología, Semántica-Léxica y Didáctica Musical, beneficiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) en el Fondo: IO15B Apoyo al Fortalecimiento y Desarrollo de la Infraestructura Científica y Tecnológica. Convocatoria: INFR-2015- 01 Solicitud: 253469 Modalidad: JVN. Su línea de investigación es: Estudios de Género, Artes y Formación docente. Correo electrónico: pavel.gutierrez@uacj.mx

UACJ